



**Título: Asocialismo y libertad individual: los movimientos religioso-sectarios**

**Autor: Andres Canteras Murillo**

**Fecha: 01/01/1988**

**Número: 0333**

COMISION INTERMINISTERIAL DE LA JUVENTUD

(Grupo de trabajo "El Menor y su Marginación")



\* \* \*

Estudio sobre:

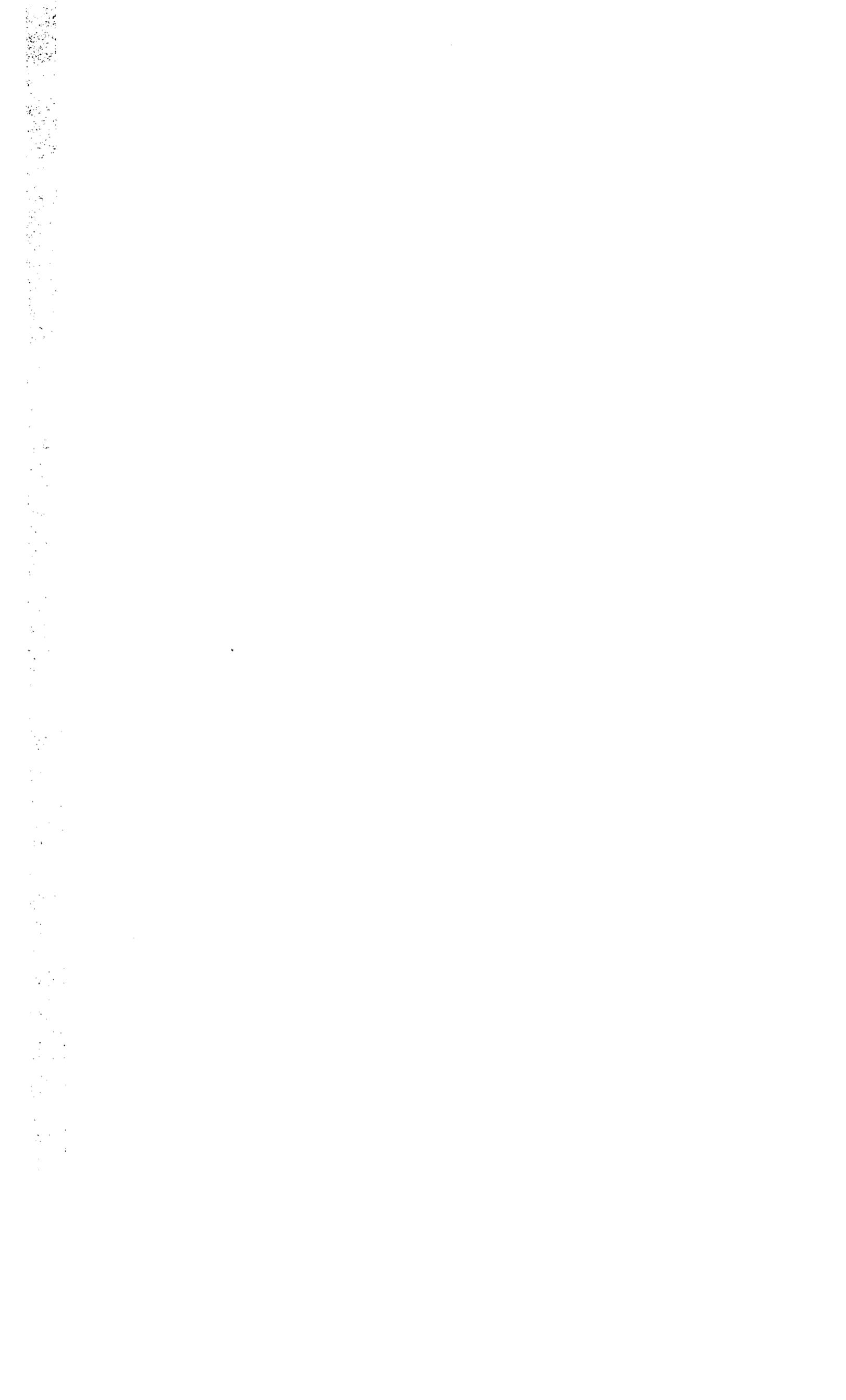
ASOCIACIONISMO Y LIBERTAD INDIVIDUAL:  
LOS MOVIMIENTOS RELIGIOSO-SECTARIOS

\* \* \*

EQUIPO INVESTIGADOR

- . Dirección y Coordinación: Andrés Canteras Murillo (Sociólogo)
- . Colaboradores: Pepe Rodriguez Bonfill (Periodista)  
Alvaro Rodriguez Carballeira (Psicólogo)
- . Entrevistas: IOPE/ETMAR

Madrid, Diciembre de 1988



I N D I C E

<b>PRESENTACION.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO I - EL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO COMO MANIFESTACION SOCIO-RELIGIOSA.....</b>	<b>8</b>
1 - EL CONCEPTO DE SECTA RELIGIOSA: ALCANCE Y CONTENIDO.....	10
2 - ANTECEDENTES TEORICOS.....	24
3 - ELEMENTOS PARA UNA INTERPRETACION SOCIOLOGI- CA DEL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO EN GENERAL Y DESTRUCTIVO SECTARIO EN PARTICULAR.....	34
<b>CAPITULO II - OBJETIVOS, HIPOTESIS Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.....</b>	<b>61</b>
1 - OBJETIVOS.....	63
2 - HIPOTESIS.....	65
3 - APROXIMACION METODOLOGICA.....	67

3.1 - Fase cualitativa.....	
a) Objetivos.....	
b) Metodología.....	
3.2 - Fase cuantitativa.....	

**CAPITULO III - LA SITUACION SOCIAL DE LOS JOVENES  
Y SU GRADO DE PARTICIPACION POLITICA Y RE-  
LIGIOSA.....**

1 - LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS JOVENES.....	
2 - LOS PROBLEMAS QUE MANIFIESTAN LOS JOVENES.....	
2.1 - Problemática espontánea.....	
2.2 - Problemática sugerida.....	1
3 - EL ESTILO DE VIDA DE LOS JOVENES: TIEMPO, DINERO Y AFICIONES.....	1
3.1 - El tiempo de los jóvenes	1
a) Situación ocupacional preferente.....	1
b) Tiempo libre disponible.....	1
3.2 - El dinero de los jóvenes.....	1
a) Autoestimación de su disponibilidad económica.....	1
b) Fuentes de ingreso.....	1
c) Preferencia en el gasto.....	1
3.3 - Las aficiones de los jóvenes.....	1

4 - EL PERFIL IDEOLOGICO DE LOS JOVENES Y SU COMPORTAMIENTO POLITICO.....	128
4.1 - Opinión de los jóvenes sobre algunas cuestiones de actualidad.....	128
4.2 - Comportamiento político.....	142
5 - LAS CREENCIAS RELIGIOSAS Y OCULTISTAS DE LOS JOVENES.....	150
6 - CONCLUSIONES-RESUMEN SOBRE LA SITUACION, AC TITUDES Y PARTICIPACION SOCIAL, POLITICA Y RELIGIOSA DE LOS JOVENES.....	157
 <b>CAPITULO IV - LAS PRACTICAS ASOCIATIVAS DE LOS JOVENES.....</b>	 162
1 - BREVE INTRODUCCION AL PROBLEMA ASOCIATIVO JU VENIL: ALGUNAS PRECISIONES METODOLOGICAS Y EPISTEMOLOGICAS.....	163
2 - CONOCIMIENTO, ACTITUDES Y OPINIONES HACIA EL ASOCIACIONISMO FORMAL.....	170
2.1 - Fines individuales frente a objetivos grupales: el rechazo asociativo formal...	172
2.2 - Participación asociativa.....	189
a) Pertenencia a asociaciones: Tasa ge neral y clasificación objetiva de - las asociaciones más utilizadas por los jóvenes.....	189

- b) Niveles de asistencia y satisfacción de los asociados.....
  - c) Clasificación subjetiva de las asociaciones consideradas más importantes por los jóvenes.....
  - d) Razones de SI y NO pertenencia.....
- 3 - LAS CARACTERISTICAS DE LA "ASOCIACION IDEAL" SEGUN LOS JOVENES.....
- 4 - LA PRACTICA REGULAR DE AFICIONES EN GRUPOS REDUCIDOS ESTABLES COMO FORMA ELEMENTAL DE ASOCIACIONISMO INFORMAL IDEAL ESPONTANEO.....

**CAPITULO V - EL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO COMO PARTICULAR MANIFESTACION ASOCIATIVA.....**

- 1 - ACTITUDES Y OPINIONES DE LOS JOVENES ANTE EL FENOMENO GENERAL RELIGIOSO-SECTARIO.....
- 1.1 - Razones que justifican su no participación en una asociación de tipo religioso-sectaria: Institucionalización y homogeneidad ideológica.....
  - 1.2 - Razones que podrían justificar su adición a una secta religiosa: amistad, ocio, curiosidad, trascendencia y crisis personales/familiares.....
- 2 - LA PARTICIPACION DE LOS JOVENES EN ASOCIACIONES RELIGIOSO-SECTARIAS.....

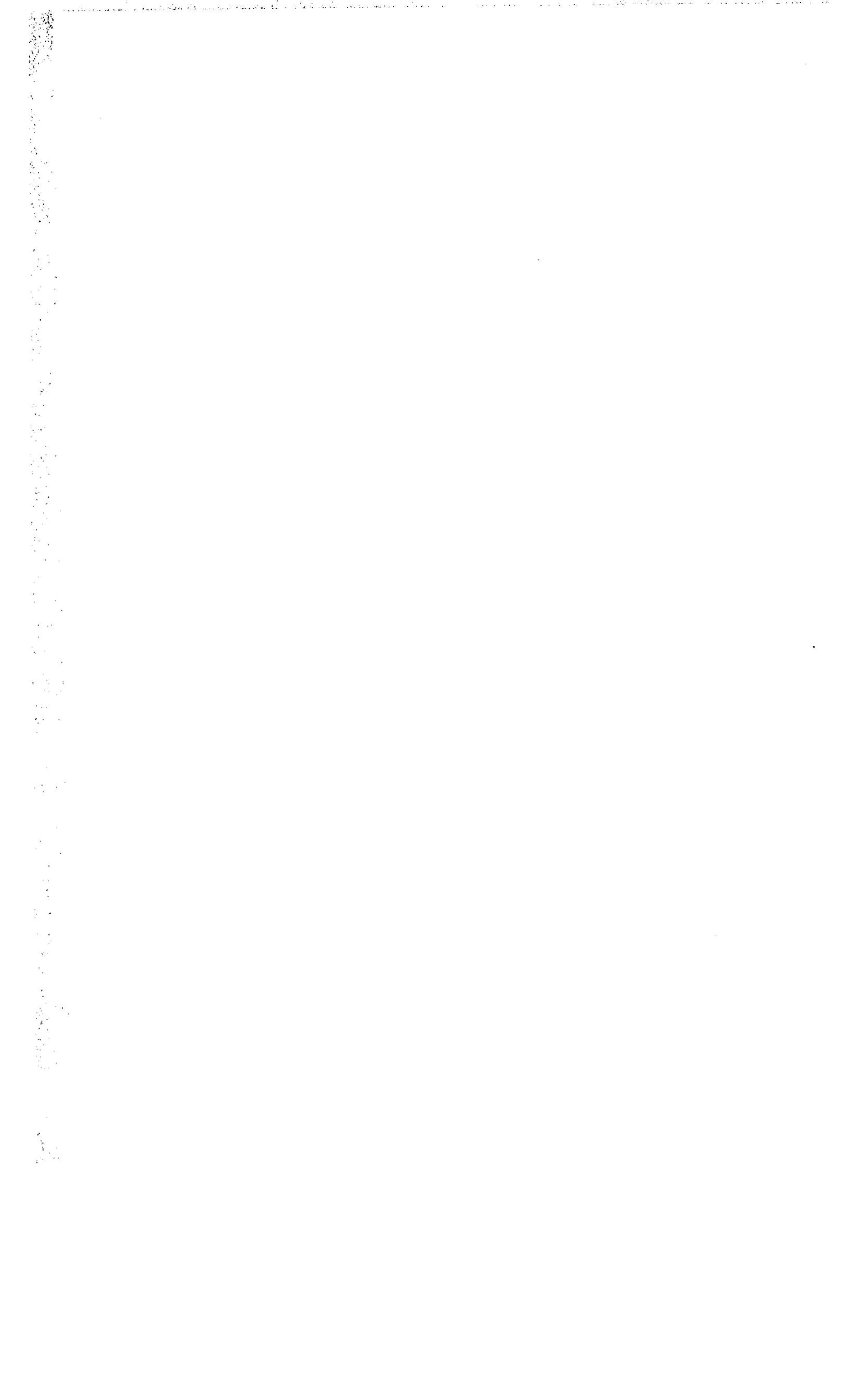
2.1 - Conocimiento y valoración de asociaciones religioso-sectarias.....	264
2.2 - Tasa de pertenencia a asociaciones religioso-sectarias en general.....	268
2.3 - Perfil sociológico y actitudinal del actual joven adepto.....	271

**CAPITULO VI - PRACTICA DE CREENCIAS Y LIBERTADES INDIVIDUALES: EL CASO DE LAS SECTAS DESTRUCTIVAS.....**

<b>1 - EL CONCEPTO DE SECTA DESTRUCTIVA.....</b>	<b>279</b>
<b>2 - INCIDENCIA DE LAS SECTAS DESTRUCTIVAS EN LOS JOVENES ADEPTOS.....</b>	<b>283</b>
2.1 - Proceso de integración en sectas destructivas.....	288
a) Primeros contactos.....	289
b) Atracción-seducción.....	289
c) Factores de atracción.....	291
d) Captación.....	295
e) Técnicas de persuasión coercitiva.....	304
1. Manipulación ambiental.....	307
2. Manipulación afectiva.....	309
3. Manipulación cognitiva.....	323
4. Manipulación y alteración de <u>es</u> tados de conciencia.....	331
	344

f) Conversión.....	.....
g) Adoctrinamiento.....	.....
2.2 - Repercusiones psíquicas: patología y tratamiento.....	.....
2.3 - Perfil psicosocial del potencial jo <u>v</u> ven adepto a una secta destructiva.....	.....
a) Rasgos psicológicos.....	.....
b) Rasgos sociológicos y actitudinales....	.....
. Grupo I.....	.....
. Grupo II.....	.....
. Grupo III.....	.....
. Grupo IV.....	.....
. Grupo V.....	.....
. Grupo VI.....	.....
. Conclusiones-Resumen.....	.....
3 - LA RESPUESTA INSTITUCIONAL A LA ACCION DE LAS SECTAS DESTRUCTIVAS.....	.....
3.1 - La problemática jurídica.....	.....
3.2 - La iniciativa pública.....	.....
a) Administración.....	.....
b) Iglesias.....	.....
c) Organismos Internacionales.....	.....
3.3 - La iniciativa privada.....	.....

<b>CAPITULO VII - RESUMEN Y DISCUSION.....</b>	<b>471</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>515</b>
<b>* NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....</b>	<b>533</b>
<b>* BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>546</b>
<b>* APENDICES.....</b>	<b>578</b>
<b>I - Características técnicas de la encuesta.....</b>	<b>579</b>
<b>II - Cuestionario utilizado.....</b>	<b>590</b>



PRESENTACION

## PRESENTACION

El estudio que a continuación se presenta, patrocinado por la Comisión Interministerial de la Juventud, de cuyo grupo de trabajo: "El Menor y su marginación" forma parte el equipo investigador que lo ha realizado, tiene su origen en la creciente sensibilidad mostrada por la Administración ante la inquietud que el fenómeno religioso-sectario viene despertando recientemente en la opinión pública y en su deseo de conocer el alcance, incidencia y contenido del mismo.

Cada vez es más frecuente recibir noticia a través de los medios de comunicación casi siempre, acerca de esta o aquella secta en relación con algún tema de dudoso aspecto.

La vertiginosa proliferación registrada en los últimos años de asociaciones específicamente religioso-sectarias y la nefasta acción destructiva ejercida por un número minoritario, pero no por ello menos condenable, han contribuido a generar un estado de opinión tan alarmante como indiscriminado al respecto.

El tono peyorativo con que la opinión pública acoge al propio término "secta" y el modo en -

que expresamente lo recoge el Diccionario de la Real Academia bajo similares connotaciones sociales, no es desde luego una simple coincidencia.

En una sociedad mayoritariamente impregnada del monolítismo católico durante siglos, el fenómeno sectario sólo puede ser visto como una anomalía, como una disfunción del "natural" discurso católico que debería fluir perennemente. Por esta razón, la principal estigmatización del fenómeno religioso-sectario - hunde sus raíces en la particular interpretación que, por natural oposición, hace del mismo la Iglesia Católica.

Todo este conjunto de circunstancias e interpretaciones, a cual más sesgadas y deformantes, han contribuido a generar un desajustado estado de opinión que cree alarmado en la "escalada" de un dramático suceso apellidado "sectas".

Pero es obligación del investigador ir más allá. ¿Se alarma la opinión pública por la perniciosidad social que, en el peor de los casos, algunas de estas sectas entrañan, o más bien por la convulsión que dicho suceso supone a sus marcados principios católicos ancestrales?, ¿asistimos al nacimiento de nuevas y alternativas formas asociativo-religiosas secularizadas?.

Sea como sea, está en el ambiente que algo está cambiando en las prácticas religiosas. Un nuevo sentimiento religioso, más genuino y auténtico, empieza

za a aflorar desde el ámbito privado con una dinámica sinuosa pero decidida, que se aparta cada vez más de las prácticas religiosas ortodoxas.

Pues bien, en nuestro país no se ha realizado hasta la fecha ningún estudio sistemática y metodológicamente dirigido a ofrecer información acerca de la incidencia, alcance y contenido cuantitativo y cualitativo de dicho fenómeno religioso-sectario sobre los jóvenes españoles.

Desde luego no tenemos madera de héroes, pero hacemos notar que las conclusiones que se presentan han entrañado el denodado esfuerzo que supone partir de la nada para concluir en algo provechoso. Ignoramos si lo hemos conseguido.

Sin embargo diremos que nuestra intención inicial ha sido únicamente la de explorar, mediante la combinación de metodologías distintas, dicha realidad social en base a los presupuestos implícitos - en la teoría sociológica y más concretamente en el creciente proceso de secularización en relación con las nuevas tendencias asociativas de los jóvenes.

No hemos pretendido llegar, pues, a afirmaciones concluyentes, sino únicamente "palpar" la problemática -si es que se la puede llamar así-, con el fin de ayudar a soportar, a partir de sus presupuestos, las hipótesis iniciales de estudios posteriores, encaminados a profundizar en tan apasionante como subterráneo hecho social.

Con tal objeto, no hemos querido ceñirnos al clásico "informe", sino que hemos emprendido la aventura de teorizar con el fin de circunscribir - nuestros resultados a un contexto teórico susceptible no sólo de cuantificar sino de interpretar sociológicamente.

El orden seguido en este trabajo tiene - que ver, en parte, con el propio desarrollo de nuestras necesidades investigativas.

Así, tras acotar teóricamente el fenómeno sectario y plantear los objetivos y la metodología encaminada a satisfacerlo (cap. I y II), comenzamos analizando la situación social de los jóvenes, lo - que nos permite escrutar en sus actitudes y en su - estilo de vida (cap. III). Con ello, y dado el carácter asociativo que reviste el fenómeno sectario, analizamos en el capítulo IV cuáles son las nuevas tendencias asociativas de los jóvenes, para luego - poner en relación éstas con las actitudes religiosas y su particular forma asociativa religioso-sectaria (cap. V), observando su participación y sus - actitudes de aceptación o rechazo al respecto.

Sólo ya, a partir de este contexto previamente logrado, creemos estar en disposición de abordar extensamente la específica problemática planteada por la acción de algunas sectas destructivas (cap. VI), satisfaciendo con ello la inquietud sentida - por la Administración a instancias de la opinión pública.

Una vuelta global a todo el estudio, contrastando, analizando y discutiendo los resultados obtenidos, siempre dentro del contexto teórico por nosotros planteado, junto a varios grupos de conclusiones finales dirigidas al lector apresurado, permiten acotar el fenómeno destructivo-sectario como una parcela ciertamente importante, pero necesariamente peculiar y deslindada de un fenómeno socioreligioso más amplio, de carácter plural y secularizador (cap. VII) que tiene suficiente entidad sociológica.

La dramática acción despersonalizante que, bajo sutiles métodos de persuasión, es ejercida por algunas de estas sectas destructivas que, amparadas bajo la Ley de Libertad Religiosa, bordean de forma malabar el ámbito de las libertades individuales, nos obliga a hacer algunas recomendaciones al respecto a aquellas instancias encargadas de su control y desarrollo a fin de que no se conculquen tales derechos inalienables.

Nada más. Creemos que el problema tiene suficiente complejidad como para que cada lector saque sus propias conclusiones a partir de las nuestras, que estamos siempre prestos a contrastar.

Sólo nos resta elevar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que, de un modo u otro, se han visto implicadas durante el desarrollo de este trabajo, y muy especialmente a aquellos jó

venes que aportaron sus respuestas, sin cuya participación altruista no nos hubiera sido posible llegar felizmente a su término.

En cualquier caso, el enfoque teórico, diseño metodológico, análisis, redacción final, resumen, discusión y conclusiones han sido, en su mayor parte, realizados por el director de este estudio, - así como algunas opiniones personales que se derivan en ciertos momentos y que no implican acuerdo con el resto del equipo colaborador, cuya inestimable aportación se ha centrado fundamentalmente en aquellos - aspectos esencialmente psicológicos, destructivo-sectarios, institucionales y jurídicos, y sin los cuales difícilmente hubiera podido llegar a perfilarse -tras interminables debates- los específicos objetivos de esta investigación.



CAPITULO I

EL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO COMO MANIFESTACION

SOCIO-RELIGIOSA

CAPITULO IEL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO COMO MANIFESTACION  
SOCIO-RELIGIOSA

La casi totalidad de los investigadores especializados en el tema coincidirían hoy en afirmar que el fenómeno sectario entra de lleno en el ámbito disciplinario de la sociología de la religión, y más específicamente, de la secularización religiosa, atendiendo a la trayectoria seguida por dicha disciplina en los últimos años.

Desde esta perspectiva socio-religiosa en la que nos inscribimos, el análisis de cualquier fenómeno religioso en general y religioso-sectario en particular, sólo puede realizarse a partir de una específica interpretación sociocultural del mismo, en la que lo religioso-trascendente se situaría más allá de la sociedad como una magnitud productora de ciertos efectos sobre la misma, que en su evolución empírica adopta una forma social.

La sociología de lo religioso "...sólo puede señalar los hilos que en la sociedad relacionan lo religioso con los condicionamientos humanos de su origen y de su existencia" (1).

Por tanto, la interpretación socio-religiosa que enmarca nuestra perspectiva de análisis aborda el fenómeno religioso-sectario como una realidad social objetiva y explícita, susceptible de una comprensión sociológica histórico-crítica y de una posible acción político-social.

Consecuentemente, y dado que la conducta religiosa es una particular forma de conducta social sometida a sus procesos de cambio, el concepto de secta del que aquí partimos —y que luego desarrollaremos— ha de entenderse siempre como una manifestación objetiva religiosa de minorías con carácter voluntario-exclusivista y perteneciente en nuestro ámbito cultural —por contraposición al de Iglesia— al instrumental conceptual clásico de la sociología religiosa.

#### **1 - EL CONCEPTO DE SECTA RELIGIOSA: ALCANCE Y CONTENIDO.**

Etimológicamente, la palabra secta parece tener su origen en la raíz latina "sequor" que, entre otras acepciones, significa marchar detrás de, tomar por guía, seguir la inspiración a los preceptos de, o en resumen, seguir las doctrinas u opi

niones de alguien. O en "secedo" (apartarse, alejarse) o en la derivación "seco secui sectum" que significa cortar, trinchar, partir, amputar, mutilar, etc., conceptos todos ellos cercanos al hecho sociológico que motiva el nacimiento de una secta.

Pero si hoy buscamos en cualquier diccionario el término sectario, veremos que va unido a un concepto notoriamente descalificador como: "dícese del individuo que defiende una idea o doctrina dogmáticamente, sin admitir crítica alguna sobre ella" y dispone de sinónimos tan poco merecedores como secuaz, fanático, intransigente, faccionario o parcial.

El origen peyorativo del término secta tiene su origen, entre otras causas, en la lucha de la Iglesia Católica (nacida a su vez a partir de una secta in estricto sensu) por fortalecer su poder y mecanismos de control social. La Iglesia Católica, históricamente amparada en la sumisión a la jerarquía y en la obediencia al único dogma lícito, el suyo, para descalificar a los sucesivos movimientos críticos internos y a los que se apartaban del cuerpo eclesial original, los tildó de sectas, añadiendo al término los sinónimos de herejía y cisma. Con ello, ante la sociedad mayoritaria, pretendió —y en muchos casos logró— impedir que las nuevas minorías tuviesen su justo derecho al mercado doctrinal.

Para la Iglesia Católica, lógicamente, su definición de secta sigue teniendo hoy una gran carga de distingo doctrinal en función de una referencia que se toma como La Ortodoxia. Así, en la introducción del informe "Sectas o nuevos movimientos religiosos. Desafíos pastorales" (2), dice:

"Ayudará hacer una distinción entre las sectas que tienen su origen en la Religión cristiana y las que se basan en otras religiones o fuentes humanitarias. El problema se vuelve más delicado cuando estos grupos tienen un origen cristiano. Es importante, pues, hacer esta distinción. Sin embargo, algunas mentalidades o actitudes de secta, por ejemplo, la intolerancia o el proselitismo agresivo, no constituyen ni caracterizan necesariamente una secta. Estas actitudes se pueden encontrar también en grupos cristianos o dentro de algunas iglesias o comunidades eclesiales. Sin embargo, estos grupos pueden cambiar positivamente mediante una profundización de su formación cristiana y a través del contacto con otros cristianos. En este sentido, estos grupos pueden crecer dentro de una mentalidad y actitud mayormente eclesiales.

El criterio para distinguir entre sectas de origen cristiano, por una parte, e Iglesia y comunidades eclesiales, por otra, se debe fundar en las 'fuentes' de enseñanza de estos grupos. Por ejemplo, las sectas podrían ser aquellos gru-

pos que, además de la Biblia, tienen otros libros 'revelados' o 'mensajes proféticos', que excluyen de la Biblia algunos libros protocanónicos o cambian radicalmente su contenido.

Una de las respuestas a la primera pregunta del Cuestionario ha sido la siguiente: (se refiere al utilizado en su informe): "Por razones prácticas, un culto o una secta se definen como - 'algunos grupos religiosos con una concepción del mundo suya específica, derivadas de, pero no completamente de acuerdo con las enseñanzas de las grandes religiones mundiales'. Aunque nos referimos aquí a determinados grupos que normalmente insisten en la libertad del hombre y de la sociedad en general, los cultos y sectas también están caracterizados por un determinado número de cualidades específicas, que generalmente consisten en que ellos son autoritarios, estructuralmente, que se sirven de formas de lavado de cerebro y de control mental, que forman grupos que fomentan y alimentan un sentimiento de culpa o de miedo. Un trabajo de base sobre estas características ha sido publicado por el americano Dave Breese, Know the Marks of Cults (Victor Books), Wheaton, III, 1985".

"Sean cual fueren las dificultades para distinguir entre sectas de origen cristiano e Iglesias, comunidades eclesiales o movimientos -- cristianos, las respuestas al Cuestionario han revelado que existe una serie laguna en el conoci--

miento y comprensión de otras iglesias cristianas y comunidades eclesiales. Algunos incluyen dentro de las 'sectas' a Iglesias y comunidades eclesiales que no están en perfecta comunión con la Iglesia Católica Romana. Incluso algunos seguidores de las mayores religiones del mundo (Hindúistas, Budistas, etc.) han sido clasificadas como "sectas".

En esta aproximación al debate interno que la Iglesia Católica está realizando en su seno, queda claro que, al margen de estigmatizaciones conceptuales, un matiz fundamental para definir a una secta es el contenido religioso-doctrinal del grupo analizado. Débil favor le haríamos, sin embargo, a nuestro marco Constitucional si tomásemos el término secta en este sentido interesado, desleal y falto de todo basamento subjetivo.

Evidentemente, los autores de este informe, trabajando desde la más amplia y recomendable pluralidad de creencias, no pueden estar de acuerdo en incluir filtros religioso-doctrinales a la clasificación o definición del concepto de secta.

Un autor, Bryan Wilson, se nos aparece como un analista mucho más interesante y cercano a nuestros propósitos sociológicos definitorios. En

su obra (3), Wilson indica que se "debe evitar el contraponer las sectas a una Iglesia, puesto que ésta no es ya la entidad central que pretendía un monopolio de acceso a lo sobrenatural. Es preciso que tal afirmación no deje que unos factores culturales e históricos concretos empañen los elementos sociales uniformes que se dan en la estructura y desarrollo de las sectas".

Wilson define el término secta en base a una serie de características que, según él, les son propias. Veamos el esquema de su definición:

- Voluntariedad.- Las sectas son agrupaciones de carácter voluntario en la que los individuos tienen cierta posibilidad de decidir con respecto a su adhesión a los dogmas de la secta. Aunque se da una cierta tendencia a que los hijos de los sectarios abracen la misma fe de sus padres.

- Exclusivismo.- Una de las características esenciales de la secta es el exigir a sus fieles un sometimiento absoluto, la secta se convierte en el punto más importante con respecto a su persona. Cuando los seguidores de la secta choquen con alguna hostilidad y necesiten saber quiénes son los miembros de confianza o quiénes son los cristianos a los que se puede admitir en el culto

o con los que se puede entablar un intercambio social, entonces llegan a delimitar se unas fronteras y la secta adquiere su verdadero perfil, según este autor.

- Méritos.- Para pasar a ser uno de sus miembros se requiere cierta prueba de méritos: el individuo ha de ser digno de pertenecer a la secta. La secta posee así un fuerte sentido de identidad.

- Autoidentificación.- Enlazando con la característica anterior, Wilson afirma que, aquel que es admitido se convierte en "uno de los nuestros". Y este "los nuestros" se pone por encima de todos los demás "nuestros", y ello tanto más decididamente cuanto que las sectas recaban para sí un acceso especial y, normalmente, exclusivo a las verdades sobrenaturales. La secta es una agrupación que exige de sus miembros un sometimiento pleno y consciente que si no llega a eliminar todos los demás compromisos debe, al menos, situarse por encima de ellos, ya se refieran al estado, a la tribu, a la clase o al grupo familiar.

- Status de élite.- Un sentimiento de "pueblo elegido por Dios" que varía en fun-

ción de factores concretos como puedan ser la tradición escatológica recibida y el carácter de las relaciones que los miembros de la secta mantienen con los de fuera.

- Expulsión.- Del rigor de los atributos diferenciales de la pertenencia a una secta, de los elitistas especialmente, se sigue que la mayoría de las sectas, al ser voluntarias, tener una vida muy intensa y urgir a sus miembros unos méritos de su parte, cuenten también con ciertos procedimientos para expulsar a los descarriados.

- Conciencia.- Las sectas, según Wilson, no son asociaciones que se consideren a sí mismas como una unidad natural. La secta tiene conciencia de sí misma, y su formación y reclutamiento son procesos conscientes y deliberados. Por ello, es también una agrupación que posee un sentido de su propia integridad y que piensa que esa integridad puede verse amenazada por los miembros despreocupados o insuficientemente comprometidos.

- Legitimación.- Aunque las sectas profesan una serie de enseñanzas, de mandamientos y de prácticas distintos de los que mantienen los ortodoxos, esta alternativa no supone jamás un total y absoluto rechazo -

de todos los elementos existentes en la tradición ortodoxa. Para proponer esta alternativa la secta debe recurrir a algún principio de autoridad distinto del que es inherente a la tradición ortodoxa, defendiendo, al mismo tiempo, su supremacía. Con frecuencia, esta autoridad invocada puede ser la suprema revelación de un líder carismático.

Junto al esquema definitorio aportado por Wilson circulan simultáneamente entre los especialistas, un conjunto de confusas definiciones que intentan aportar el necesario elemento diferenciador en el concepto de secta.

Repasemos, brevemente, las distintas opciones que se nos presentan:

- Nuevos Cultos.- Es un término norteamericano, lanzado desde una óptica creyente. Es una definición que no aporta nada, ya que el hecho de ser nuevos no indica nada sobre su contenido; aunque sí es cierto que propone una adecuada alusión a su novedad "comercial", es decir, como los últimos productos de consumo en el ramo de lo espiritual.

- Nuevas Sectas.- Éste es un término francés, traducido del anterior y, como él, - lanzado desde una óptica creyente. La crítica es la misma.

- Sectas de jóvenes.- Término acuñado en Alemania (RFA) y aceptado en los países - de su órbita lingüística y cultural. Aporta una característica fundamental al definir las como "de jóvenes" ya que lo son la mayoría de sus componentes; pero es inexacta y limitada, ya que no lo son la totalidad. Por otra parte, el concepto de edad de sus miembros no es en absoluto un elemento clave (aunque sí muy importante) ni esclarecedor, como para que nos permita distinguir unas sectas de otras.

- Movimientos Pseudo-Religiosos Totalitarios.- Esta definición es usada (cada vez menos) por las Asociaciones de padres y familiares de sectarios. Elaborada en un alarde malabarista para soslayar la palabra secta, pone sobre la palestra una realidad clave de los grupos que intenta definir, eso es, el ser estructuras que presentan una relación de adoración (miembros versus líder) de cariz pseudoreligioso, - que se mantiene en el marco de un movimiento totalitario.

Pero el uso del calificativo Pseudo-Religioso es limitativo y puede inducir a muy diferentes interpretaciones. Además, es una definición escasamente homologable por el uso común del lenguaje.

- Sectas Carismáticas.- Éste es un término que, junto a sus variantes Cultos Carismáticos y Sectas Religiosas Carismáticas, es empleado principalmente por algunos autores clínicos norteamericanos. Hace hincapié en el hecho que justifica la existencia del grupo, en la presencia de un líder carismático que nuclea a los seguidores y sus objetivos. Es una definición válida en la medida en que uno conoce los mecanismos psicosociológicos y psicopatológicos derivados de la servidumbre a una dinámica carismática intensa.

- Sectas Totalitarias.- Término usado por algunos especialistas clínicos norteamericanos, como, por ejemplo, el doctor Louis Jolyon West que hace la definición que sigue: "Grupo o movimiento que exhibe una gran o excesiva devoción o dedicación a alguna persona, idea o cosa, y que emplea técnicas de persuasión y control, manipulativas, coactivas y no éticas (ej: aislamiento de los amigos y la familia; debilitamiento, uso de métodos especiales para incrementar la sugestibilidad y la obediencia

cia, presiones de grupos poderosos, control de la información, promoción de una total dependencia del grupo y miedo a abandonarlo, supresión de la individualidad y del juicio crítico, etc.) destinada a promover los objetivos de los líderes de dicho grupo, mediante el posible o real detrimento de los miembros, sus familias, o la sociedad (4).

- Sectas Destructivas.- Término acuñado por algunos especialistas clínicos norteamericanos y alemanes que se ha ido imponiendo en España a partir de su uso por algunos expertos en relación con dicho tipo de sectas(5).

Como puede observarse, aunque como se ha dicho en un sentido más amplio el término secta pertenece exclusivamente al ámbito conceptual de la sociología de la religión, el conjunto de opciones anteriormente expuestas ponen de relieve el carácter confuso, peyorativo y contaminante con que hoy se carga dicho término, incluso por los expertos.

De una parte, la lamentable acción destructiva ejercida por la acción de determinadas --sectas, de otra la tenaz crítica ejercida al fenó-

meno sectario-religioso desde la Iglesia institucional, de otra la dramática visión ofrecida por los medios de comunicación a la opinión pública en circunstancias puntuales, y de otra, por último, la reacción de un cuerpo social regido por principios católicos ancestrales, obviamente alentada por la Iglesia Católica, han contribuido a perfilar semánticamente el término secta bajo tintes peyorativos que, en justicia, no se corresponden con su verdadera dimensión desde una perspectiva socioreligiosa más amplia.

La alternativa entre una definición sustantiva a partir de los hechos y una definición finalmente funcional es, desde luego, una constante en todos los campos del análisis sociológico. Sin embargo dado que, por su propia naturaleza, las definiciones no son nunca verdaderas ni falsas sino útiles, parece oportuno optar por una definición funcional no prejuzgada referencialmente que entienda el término secta, al menos inicialmente, como un hecho social en su más pleno sentido durkheimiano.

Tal hecho social unido a la natural tendencia asociativa del hombre y su exclusiva capacidad de trascenderse a sí mismo mediante la objetivación de universos de significados dotados de vida propia, permite entender el concepto de secta como un producto antropológico asociativo dotado por excelencia de un simbolismo propio y autotranscenden-

te que lo convierte en un producto genuinamente socioreligioso. O más específicamente, un cuerpo de personas unidas por una doctrina común y escindidas objetiva y/o subjetivamente de un cuerpo social y/o doctrinal más amplio respecto del cual resultan más o menos críticos.

Quede claro, por tanto, que no debe existir ni existe por nuestra parte matiz peyorativo alguno al referirnos al término secta religiosa. Antes bien, dichas prácticas, de manera general, han de resultar a priori respetables —otra cosa será cuando la secta resulte destructiva— al ser dimanantes del propio derecho constitucional a la libertad de creencias y cultos religiosos.

Bajo tales premisas el análisis del fenómeno religioso-sectario que aquí se presenta se realiza únicamente —como se ha dicho— en el marco de la teoría sociológica, no cuestionándose en absoluto los distintos contenidos teológicos y/o transcendentales implícitos en cada una de las enseñanzas.

Sólo su carácter de hecho social en pugna permanente con los demás universos religiosos totalizantes —en especial la Iglesia Católica— permite objetivar dicho fenómeno sectario dentro de un proceso social más amplio como es el de la secularización religiosa actual.

## 2 - ANTECEDENTES TEORICOS.

Dentro de la sociología clásica, los primeros esfuerzos por elaborar una teoría del fenómeno religioso-sectario se deben a E. Troeltsch, Max Weber y H.R. Niebuhr.

Para Ernst Troeltsch, mientras la Iglesia sería una institución que afecta a toda la sociedad y engloba todas sus clases, las sectas se caracterizarían precisamente por adoptar una actitud de animosidad frente al "status quo" social (y eclesial) preferentemente compartida por las clases más marginales, de tal forma que la exigencia de igualdad y de reparación de derechos manifestada bien bajo la forma de evasión del mundo, de aspiraciones pacíficas a la reforma de la iglesia y el estado, de programas revolucionarios, apelando al Apocalipsis y al Antiguo Testamento, no se detendrían tampoco ante el empleo de la fuerza. Solidaridad, igualdad, simpatía y ayuda mutua serían las virtudes de las sectas religiosas para este autor.

Por su parte, Max Weber (6) entiende - las sectas como una asociación de tipo voluntario entre personas cualificadas exclusivamente desde el punto de vista religioso, en las que se ingresa libremente desde el momento en que se satisfacen las -

condiciones de admisión (preservación religiosa). Se diferencian, por tanto, de la Iglesia en que ésta tiene carácter de institución formal mientras que aquellas son voluntarias. En este sentido Weber entiende que las sectas —preferentemente protestantes— podrían constituir un fenómeno típico de la clase media como vehículo de ascenso y propagación del ethos capitalista.

Niebuhr, de acuerdo, en parte, con Troeltsch en cuanto a la clientela social marginal que nutre a las sectas, ve en ellas el punto de partida de un proceso de evolución social. "Por su misma esencia las sectas sólo tienen validez para una generación.... Con el tiempo la secta va adquiriendo el carácter de una institución educativa y disciplinaria" (7). De esta forma, con el transcurso del tiempo, las sectas se acercan cada vez más al sistema eclesial establecido que paulatinamente las integra en sí mismo o bien constituye un sistema de denominaciones que siguen las líneas de la división social, económica y étnica de la sociedad.

En definitiva, marginalidad, solidaridad, animosidad y voluntariedad parecen constituir —para la sociología clásica aspectos convergentes de las sectas religiosas.

En un intento por sistematizar numerosos ensayos sociológicos acerca de la relación Iglesia/

Secta, P. Dienel (8) ha elaborado los cuatro siguientes modelos interpretativos:

- El modelo de la oposición.- Mientras que teológicamente una es falsa, la otra es verdadera. Mientras que, históricamente, una es reciente - la otra es primitiva. Numéricamente, una es amplia, la otra reducida. Estructuralmente, una acoge todas las clases, la otra sólo a las clases inferiores.

- El modelo de la continuidad evolutiva.- Sectas e Iglesias conformarían el extremo inferior y superior de un proceso evolutivo que se desarrolla desigualmente en función de las circunstancias sociales cambiantes.

- El modelo comunicacional.- Mientras la secta centraliza el problema y la inquietud social, la iglesia mantiene la solución de los problemas - últimos. Integrarían, pues, un sistema de comunicación en el que aquellas conectan con la idea de iglesia popular. La iglesia se adapta de este modo a las circunstancias cambiantes, sirviéndose de pequeños grupos que afrontan los problemas y anticipan posibles soluciones. La secta - realizaría funciones que la iglesia no está en condiciones de realizar.

- El modelo relacional.- Como elementos de un grupo dado que establecen una cierta relación - mixta.

Sin embargo, este planteamiento dicotómico subyacente en todos los modelos citados ha sido superado más recientemente por la contemplación de la distinción iglesia/secta en el marco teórico del pluralismo religioso.

En este sentido, las referencias que - el esquema clásico iglesia/secta hacían de las clases sociales (Troeltsch y Wax Weber) y las minorías sociales (Nieburhn), han quedado ya incluidas dentro de una "Teoría de los conflictos sociales" más amplia, convergente con la "Teoría de la estratificación social".

Ello ha dado lugar a tres líneas básicas de investigación sobre sectas religiosas y al desarrollo reciente de una teoría sociológica más elaborada al respecto:

- Una primera línea —defendida por Argyle (9)— centra principalmente su interés en la tesis de la frustración-compensación implícita en el fenómeno religioso-sectario. El sentimiento del "nosotros", una emocionalidad elevada, el cultivo de un ethos activo (mejora del mundo) o pasivo (sufrimiento, pobreza) se explicarían como mecanismos individuales o psicosociales de nivelación respecto de la discriminación social subjetiva u objetivamente vivida.

- Una segunda línea de investigación distingue entre el fenómeno de la aparición de sectas, -por lo general también vinculado a situaciones socialmente discriminatorias- y su evolución posterior. En este sentido, fija su atención en el cambio generacional y social sufrido por el transcurso del tiempo y en lo que significan para los propios fines de la secta, llegando incluso a generar controversias en su seno.

B.R. Wilson (10) observa como la pluralidad de estímulos a que puede dar lugar la propia estructura social es susceptible de generar una variada tipología sectaria capaz de ofrecer un nutrido catálogo de respuestas a una demanda común dirigida a satisfacer el antropológico deseo de salvación. Dichas respuestas serían todas ellas convergentes en un mismo sentimiento de rechazo hacia el mundo.

En esta última línea teórica evolucionista que venimos comentando, Wilson insiste en que "las respuestas de las sectas podrían variar con el tiempo, pasando de una forma a otra de concebir lo sobrenatural y de una ritualización de prácticas a otra diferente (11), e incluso observar cierta regularidad histórica en el modo en que éstas modifican su respuesta".

Ello permitiría, según Wilson, encuadrar las sectas religiosas de tradición cristiana en siete tipos diferentes:

- Sectas Conversionistas.- Debido a que centran su interés en el renacimiento espiritual del hombre a partir de un momento dado. Son, pues, sumamente revivalistas y entrañan una fuerte componente afectiva.

- Sectas Revolucionistas o Transformistas.- La única esperanza de salvación es la transformación del mundo mediante una acción sobrenatural.

- Sectas Introversionistas.- Postulan una vida de santidad interna y, por tanto, de apartamiento del mundo.

- Sectas Manipulacionistas.- Tales como los cieratólogos, estiman que la salvación del mundo está en la propia naturaleza humana y en su capacidad desconocida aún para transformarlo. El vigor corporal y la capacidad mental son junto a otros medios esotéricos los cauces sobrenaturales para manipular el mundo y obtener beneficios.

- Sectas Taumatúrgicas.- No tratan de salvar al mundo, sino sólo de liberar al adepto de tensiones y dificultades inmediatas, ofreciéndole unas vagas ideas de transformación personal y local en unas condiciones paradisiacas.

- Sectas Reformistas.- Tienen en cuenta la organización social y procuran mejorarla transmitien

do un código ético mediante el cual vivir los hombres. Son en sí separatistas aunque creen ejercer así una mayor influencia.

- Sectas Utópicas.- Afirman que el mundo es así porque los hombres lo han hecho de este modo. La salvación ha de alcanzarse mediante un retorno a los principios fundamentales impuestos por el creador.

- Pero una tercera línea de investigación y teoría sociológica sobre sectas religiosas que parece estar actualmente en boga, sería aquella que trata de integrar las anteriores en unas coordenadas teóricas de signo funcionalista. Desde esta perspectiva, la existencia de sectas religiosas supondría la expresión a través de cauces religiosos de cierta anomía social enraizada preferentemente en las sociedades avanzadas donde, al parecer, no se parte ya de una estructura de clases netamente diferenciada.

Parece entonces que las sectas explicarían con bastante exactitud su propio origen a partir de los conflictos socioculturales de norma y conducta condicionadas por él.

En la formación social de las sectas, - estos valores sustituirían al sistema y en sus medios expresivos reemplazarían a toda la sociedad a la vez que proporcionarían a sus adeptos la posibilidad de restituir efectivamente dichos valores.

Las sectas tendrían, desde esta perspectiva, el fin de restituir los valores socioculturales bien sea integrándose en el sistema total o bien subsistiendo como un sistema parcial, modificando sus funciones. El modo en que se desarrolle dicho proceso dependerá tanto de las posibilidades que la secta tenga de distanciarse de su entorno social como de la propia estructura y contenido del sistema eclesial establecido.

El problema de las sectas entendido - en el marco de una teoría de la anomía social en las sociedades avanzadas se orienta, pues, hacia - el análisis de los procesos sociales que terminan en desorientación cultural y en acumulación de situaciones conflictivas biográficas insuperables, - vinculadas por lo general a procesos de emigración, industrialización y concentración urbana y a cambios estructurales en el mercado de trabajo.

Pero esta línea investigadora sobre - sociología de las sectas religiosas dirige además su atención a los conflictos personales resultantes del hecho de que en determinadas situaciones sociales no coinciden las pretensiones con las realizaciones de los individuos y de los grupos. Este tipo de conflictos, al igual que las situaciones - estructurales antes mencionadas, darían lugar a - situaciones sociales marginales bien porque el su jeto no respondiera satisfactoriamente a las pretensiones impuestas desde fuera, bien porque subjetivamente él mismo se sentiera incapaz de res-- ponder.

Este tipo de conflictos objetivos y subjetivos dan lugar igualmente a situaciones marginales susceptibles de buscar una solución grupal a su problemática y ofrecer a la existencia individual la posibilidad de eliminar las dificultades socioculturales y psíquicas opresoras, envolviendo al sujeto de seguridad, reconocimiento y posibilidades de readaptación y acceso al sistema. En este contexto, un sistema eclesial pluralista, no hay duda que, favorecería la creación de tales sectas en sentido estricto.

Un estudio en el que la aparición de sectas se concibe como tal respuesta anómica es el de Poblete (12), quién, a partir de su análisis sobre la población portorriqueña de Nueva York, constató como cada vez que una parte de la población se desplaza a la periferia sociocultural se da siempre una disposición anómica favorable a la proliferación de sectas. En este supuesto, el distanciamiento efectivo de la sociedad parecería compensarse, según dicho autor, con una interpretación teológica a modo de separación del mundo.

Pero con lo que más se vincula actualmente el fenómeno religioso sectario —y que de hecho incluye en su seno teórico el problema anómico — anteriormente expuesto— es con las nuevas interpretaciones religiosas relacionadas con el proceso de secularización religiosa.

Así como la sociología de la religión se ha orientado progresivamente hacia la tesis de la privatización religiosa, la sociología eclesial ha puesto netamente de relieve la progresiva ineclesialidad que actualmente se registra del sentimiento religioso.

Desde esta perspectiva teórica acerca del fenómeno socioreligioso sectario, el interés investigador se centra en la privatización de la actuación religiosa.

En el contexto de una sociedad moderna y pluralista, donde abunda la diversidad y heterogeneidad recíproca de grupos, los sentimientos religiosos parecen quedar cada vez más al margen de las relaciones generales explícitas de la sociedad.

Tenbruck dice al respecto: "incluso en la medida que la religión se desmembra de la comunicación social, pierde para el hombre no sólo funciones, sino también realidad. Ya no le afecta. Esto explicaría que cada vez progrese más de padres a hijos el fenómeno deseclesializante (13).

Peter Berger y Thomas Luckman, dentro de esta línea de privatización religiosa, han asociado entre sí los conceptos de pluralismo y de secularización. El abismo creciente entre la subjetivización de los contenidos significativos del actuar humano cuya validez se va progresivamente limitando a la esfe-

ra privada y la institucionalización eclesial secundaria de dichas representaciones, parecería dar pie a una situación de mercado en el que las instituciones religiosas pugnan por competir y adaptarse a la demanda de los consumidores (14) (15).

En esta línea de investigación, que en un principio sólo resultaría aplicable en el contexto de aquellas sociedades altamente diferenciadas y en las que el fenómeno secularizador relegaría a la Iglesia a una magnitud religiosa más, es en la que se sitúan nuestros presupuestos teóricos iniciales acerca del fenómeno religioso-sectario susceptibles de verificación posterior.

### **3.- ELEMENTOS PARA UNA INTERPRETACION SOCIOLOGICA DEL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO EN GENERAL Y DESTRUCTIVO-SECTARIO EN PARTICULAR.**

Tanto Weber como Durkheim —si bien, — lógicamente con argumentos distintos— han reconocido de manera importante en sus obras el carácter religioso implícito en las relaciones sociales individuales.

La visión del mundo trasciende al individuo de diferentes formas:

De una parte, es una realidad histórica que precede a su conciencia individual y con la que se encuentra objetivamente al nacer.

De otra, dicho orden social aparece legitimado como un universo moral trascendente en el que la existencia individual adquiere su significado.

Lenguajes, símbolos y códigos aprendidos actúan socialmente como un depósito de soluciones inmediatas, como una matriz de conocimientos para la resolución de problemas, rutinizando y estabilizando la memoria, el pensamiento, la conducta y la propia percepción de los sujetos. La propia visión del mundo es ya en sí una elemental forma social de religión que actúa como fuente individual y social de significados cohesionantes.

Todo ello lleva necesariamente a un problema de teodicea, de abandono a un poder ordenador suprahumano capaz de legitimar las anomalías individuales y sociales, explicando los sufrimientos y desigualdades estructurales y legitimando en última instancia el orden institucional establecido.

Dicha teodicea se impone a la razón, masoquiza y priva de desarrollo al pensamiento. El complejo karma-sansara y la propia cristología acogen en su seno el problema de la muerte como exponente máximo de la anomalía humana.

Pero en dicho proceso socializador individual existe siempre —afortunadamente— una tensión dialéctica entre la identidad objetivamente atribuida y la identidad subjetivamente apropiada, de tal manera que tal interiorización del mundo social desemboca en un enfrentamiento interno que viene a manifestarse también externamente en una confrontación entre el individuo y la sociedad que le acoge.

El impulso generador de ideas de cada yo, está en relación con las estructuras sociales y el lugar que cada individuo y sus intereses ocupan dentro de ella, de tal manera que el diálogo Yo interno-Yo social y el conflicto externo generado de ello da origen a una pluralidad de pensamientos amalgamados que coexisten y se relacionan socialmente entre sí.

En la medida en que el sujeto ha ido progresivamente desidentificándose con el Yo social (lo que la sociedad dice que es) e identificándose con el Yo interno (lo que él cree que es), se ha ido potenciando un intenso cambio social que ha roto la tradicional creencia de que sólo cambian las cosas, siendo el pensamiento eternamente el mismo.

La suposición de los fenomenólogos de que la modificación de tales impulsos hacia la objetivación de efectos trascendentes de carácter religioso son en sí exponentes de una misma y sola esencia de religiosidad común al hombre, está en la base de todas las teorías religiosas.

La "ilusión" de Freud bajo un deseo más o menos consciente de omnipotencia, el Dios-hombre de Feuerbach o de Hegel o el "opio" marxista no son sino expresiones de la propia capacidad humana de autotranscendencia frente a un orden normativo institucionalizado, lo que es en sí mismo una alienación de un mundo que el propio individuo olvida que ha sido coproducido por él.

La religión como autoexteriorización humana de mayor alcance en la búsqueda de un universo -totalizador de significados es por ello, también probablemente, la fuente de alienación más poderosa al -transformar productos humanos en facticidades suprahumanas que se imponen al propio individuo en una dialéctica constante, de tal forma que se constituye en una ideología manheimiana que tiende a perpetuarse -institucionalmente, dejando tras de sí un mundo de símbolos y conceptos externos pero internamente deshumanizado para el sujeto que, dotado de un sensible impulso propio generador de ideas, no encuentra canales legítimos de expresión.

Por fortuna, en todo período histórico -han existido siempre ideas capaces de trascender el orden existente, saltando sus límites y generando otros nuevos que tienden a perpetuar un proceso sucesivo de cambio. Este efecto, que en lo político ha dado lugar al surgimiento de las democracias y al pluralismo ideológico en lo profano, ha tenido su correlato en el auge de un pluralismo de las ideas religiosas igualmente plausible que pugnan por abrirse paso entre las iglesias institucionales ideológicamente establecidas.

Pero al mismo tiempo, este comúnmente denominado "proceso de secularización religiosa" ha venido a representar, a nivel subjetivo, cierta inseguridad para el hombre de la calle respecto de los asuntos religiosos y, objetivamente, una gran variedad de entidades religiosas que, bajo distintos aspectos, compiten por lograr su adhesión.

Tal secularización ha venido a significar en los círculos anticlericales y progresistas una cierta liberación del hombre moderno de la ortodoxa tutela religiosa, mientras que para las iglesias tradicionales ha supuesto una "paganización" de la sociedad.

Al igual que existe una secularización de la sociedad y de la cultura existe una secularización de las conciencias y ello significa que se está produciendo masivamente un conjunto de individuos que miran al mundo y a sus propias vidas sin prevalerse ya de las interpretaciones religiosas institucionalizadas.

Dicha secularización presenta diferentes perfiles en cada tipo de estructura social, en función de su desarrollo socioeconómico y dentro de ella en relación con unas características socioeconómicas y sociodemográficas antes que con otras. En aquellas partes del mundo (occidental preferentemente) donde la dinámica de los procesos de producción industrial y los estilos de vida consiguientes han alcanzado nive-

les más altos, es donde la sociedad industrial en sí misma más se ha secularizado. No obstante, un fenómeno histórico de tales dimensiones no puede encuadrarse obviamente en explicaciones monocausales.

Tal estado de cosas, ha generado sin embargo una situación paradójica: al debilitarse la posición última de superioridad (jerárquica) que la religión institucional representaba en la estructura de significados del sujeto e integrarse en el conjunto de actividades cotidianas de la vida del mismo, éste ha debido incluir también dicho aspecto dentro de un continuum religioso-no religioso compatible con los demás aspectos de la vida privada, lo que le exige una capacidad decisoria en lo religioso similar a la necesaria para efectuar cualquier otro tipo de consumo.

Para los miembros de una sociedad que habitualmente han situado la religión en esferas separadas de creencias y de comportamientos, la integración significativa de las acciones y normas específicamente religiosas y no religiosas en su actividad cotidiana constituye un problema que invita al sujeto a reflexionar y a ejercitar su capacidad para la autocrítica y la autoexpresión religiosa. Tales reflexiones hacen ya de la religión un "asunto privado", y personal.

El objetivo universo simbólico de significados trascendentes institucionalizados que representaba un gran sentimiento de seguridad para el indi

viduo previniéndole contra la anomía, dando sentido a su vida y significación última a las cosas, es sustituido ahora por una multiplicidad de procesos socio-religiosos de carácter subjetivo que plantean una situación totalmente nueva para el hombre moderno y que pone de relieve, en primer término, uno de los problemas que la Sociología viene planteando desde sus inicios y es el de las elecciones múltiples, y a veces contradictorias, que el sujeto debe hacer para hallar lugar y sentido en el interior de la sociedad actual; de ejercitar su capacidad decisoria.

Es éste un problema que en las sociedades tradicionales y primitivas no se plantea. En ellas el individuo se encuentra al nacer con un encuadramiento previo a su elección, muy cohesionado y dotado de un conjunto de símbolos y rituales económicos, familiares, etc., que conforman su vida a priori, de manera inconsciente.

Lo que desde un punto de vista —el de las libertades individuales— representa en nuestra sociedad actual una inestimable conquista, en lo referente a la satisfacción del universal sentimiento antropológico de trascendencia constituye un problema que el sujeto se resiste a resolver fácilmente. Incluso para los que valoran altamente la libertad de espíritu, la posibilidad de elegir entre varias opciones relacionadas con temas trascendentales y más específicamente religiosos constituye una pesada carga más que una ventaja.

Paralelamente a esta especie de "miedo a la libertad" —en palabras de E. Fromm—, la privatización como autoexpresión religiosa y su correlativa deseclesialización han traído consigo la vuelta a pautas de comportamientos religiosos más genuinos. En este sentido, el desarrollo de creencias y prácticas —ocultas registrado en las últimas décadas dentro de sociedades postmodernas no ha de entenderse como un comportamiento socialmente desviado, sino como una consecuencia del propio proceso secularizador religioso.

El natural sentido asociativo humano manifestado bajo nuevas formas ha contribuido al desarrollo de otras alternativas religiosas menos institucionalizadas, susceptibles no sólo de facilitar el intercambio de tan genuina religiosidad oculta, sino de resolver en última instancia su citado problema decisivo religioso, devolviendo al adepto su sentido de comunidad homogénea perfectamente regulada que la sociedad industrial ha barrido casi definitivamente en las sociedades urbanas.

En casos extremos (sectas destructivas), el individuo renuncia incluso a sus aspiraciones sociales —cuya irrelevancia queda legitimada— pero a cambio recibe seguridad —en comunidad— por otros "iguales" a él y dotado de unas coordenadas decisorias absolutas que le vienen dadas —y por tanto resueltas— por la doctrina o la presencia confortante de un maestro que es, al fin y al cabo, la encarnación de la institución que anteriormente en épocas históricas

cas no secularizadas desempeñaba la iglesia como puente con la divinidad.

Pero dicho fenómeno secularizador no ha tenido solamente un fuerte impacto sobre el individuo, sino también sobre las grandes instituciones sociales públicas encarnadas en el Estado.

Una de las consecuencias más importantes de estos hechos es que el Estado —que ya no actúa como dócil agente de la institución religiosa antes preponderante— ha adoptado un papel excesivamente pasivo frente a los grupos religiosos que compiten entre sí, propio del principio económico de "laissez faire" y por tanto, imparcial. La libertad de empresa económica y la de empresa religiosa están lejos de ser una mera coincidencia.

Específicamente, la forma social de religión que nace en las sociedades industriales modernas se caracteriza por la posibilidad que el posible consumidor tiene de acceder directamente a un surtido de representaciones religiosas, a un "surtido de significados últimos" que hace que la religión al ser esencialmente ya un fenómeno de la esfera privada, quede sometido a una pluralidad de demandas distintas por partes de los consumidores, emanadas directamente de las necesidades latentes en la esfera privada y, por tanto, en permanente situación de cambio.

Se produce, de este modo, un supermercado espiritual que trata de satisfacer tales necesidades de los potenciales consumidores dentro de la ley

de la oferta y la demanda. Una situación de mercado en la que las instituciones religiosas se vuelven organizaciones de venta y las tradiciones que las sustentan artículos de consumo, lo cual permite inicialmente una enorme facilidad para adoptar o abandonar una determinada enseñanza que ya no puede contar infaliblemente con ella. La secta religiosa queda - obligada, de este modo, a vender compitiendo para obtener clientela, lo que exige establecer cierta racionalización de las estructuras religiosas de tal manera que dichas estructuras permitan la ejecución racional del grupo con el consabido desarrollo burocrático que ello supone.

Obtener dinero para la conservación institucional y económica de la secta es, pues, un objetivo prioritario para su existencia que puede llegar en algunos casos a exigir del adepto una entrega absoluta a su proselitismo hasta límites insospechados, susceptibles de generar, a través de un refinado proceso de integración, conversión y adoctrinamiento, un verdadero estrago mental y humano difícilmente reparable.

Dichas sectas destructivas (S.D.) —a cuyo análisis dedicaremos gran parte de este estudio— han de ser, sin ningún género de dudas, sometidas a control y en su caso definitivamente erradicadas.

Esta lamentable situación generadora de una fuerte demanda de soluciones por parte del sector social afectado, ha dado pie a una rica oferta técnica

ca sobre el particular de carácter psicológico, que de cara a la opinión pública ha logrado desplazar - la atención desde una comprensión global del fenómeno religioso-sectario como hecho sociológico perfectamente legítimo y admisible, al dramático concepto asumido y generado, no sin razón, por un reducido - número de sectas que en su desmedido deseo de institucionalización han degenerado su funcionamiento, - resultando netamente destructivas para sus adeptos y trastocando tal vez, en el mejor de los casos, sus objetivos iniciales.

El núcleo central de los estudios psicológicos elaborados al respecto, se ha basado en el "efecto despersonalizador" que va unido al fenómeno sectario destructivo. Y la referencia teórica, ajena pero obligada, se encuentra en los trabajos de - Lifton (1961) sobre la reforma del pensamiento, estudiada en los soldados norteamericanos que estuvieron prisioneros durante la guerra de Corea, de Sargant (1957, 1967) sobre el lavado de cerebro y la - experiencia de la conversión religiosa respectivamente, de Skinner (1953, 1971) sobre la manipulación del hombre a partir de la de su entorno, de Milgram (1973) sobre la sumisión a la autoridad, Meerloo (1951), etc.

De todas formas, en el campo del sectarismo, la mayoría de los trabajos psicosociales son de origen norteamericano y, de hecho, realizados por un reducido núcleo de especialistas muy en la línea

de Lifton. Algunos de los más notables, como los doctores West y Singer, investigaron, en sus inicios, los efectos de lavado de cerebro en los campos de concentración coreanos.

La mayor parte de estos especialistas - (West, Singer, Clark, Langone y otros menos conocidos internacionalmente) están aglutinados en la American Family Foundation, institución privada especializada en el estudio, asesoramiento y tratamiento de la problemática sectaria.

La descripción del fenómeno sectario destructivo que hacen estos técnicos es básicamente idéntica.

Para ellos, la conversión sectaria se produce a través de una escala persuasiva gradual que va desde la captación con engaño hasta el adiestramiento total del sujeto. Todo ello realizado dentro de lo que describen como un continuum de influencias (16) que clasifican en dos grandes bloques metodológicos: el persuasivo/manipulador y el controlador/destructivo.

En el primero —persuasivo/manipulador— describen las siguientes técnicas: argumentos racionales orientados a través de la obediencia, atractivos emocionales, tácticas de obediencia como conformidad, reciprocidad, prueba social, autoridad, placer, escasez (ver Cialdini, 1985); grandes decepciones e hipnosis (varias formas).

En el segundo —controlador/destructivo— incluyen las técnicas de: aislamiento de la ayuda social, premios y castigos selectivos, denigración de uno mismo y del pensamiento crítico, estados disociadores para suprimir la duda y el pensamiento crítico, alternancia de autoridad/amenaza e indulgencia/amor, inducción a la culpabilidad a través del control, promoción activa de la dependencia, debilitación, coacción/castigo físico y confesiones públicas mediante presión.

En lo referente a los factores de vulnerabilidad que posibilitan la captación sectaria, la American Family Foundation ofrece el siguiente esquema individual (de Asch, 1985):

- 1.- El alto nivel de angustia e insatisfacción general en la vida.
- 2.- Descontento cultural en un investigador frustrado.
- 3.- Carencia de un sistema de creencia/valor religioso intrínseco (autoaceptado y fuertemente mantenido como una parte muy importante - de uno mismo) o de una menor o más extrínseca religiosidad.
- 4.- Sistema familiar moderadamente disfuncional:
  - a) Síndrome de "ausencia del padre"
  - b) Carencia de guía, estructura, dirección y límites paternos.

- c) Carencia de una atención y afecto positivos e incondicionales.
- d) Pobre comunicación familiar, especialmente el uso de vínculos dobles por parte de los padres.
- e) Conflicto paterno, matrimonial, permanente.

5.- Tendencias a la personalidad dependiente:

- a) Carencia de dirección o propuestas internas (ego-ideal)
- b) Carencia de un adecuado autocontrol (superego).
- c) Baja tolerancia para la ambigüedad.
- d) Susceptibilidad a estar en estado de trance.

Para estos especialistas, que antes que encuadrar sus investigaciones en una escuela o marco teórico específico lo que han hecho es estructurar una serie de hallazgos científicos para explicar, sin más, el fenómeno destructivo-sectario, la dinámica de estos grupos conlleva la génesis de una psicopatología notablemente específica y/o la potenciación de posibles cuadros mórbidos preexistentes (y muchas veces aún no exteriorizados) al ingreso en la secta.

Algunos de ellos, como John G. Clark, —catedrático de psiquiatría de la Harvard University Medical School— hacen observar que "los síntomas de epilepsia del lóbulo temporal son similares a los que resultan de la conversión a un culto: aumento de la irritabilidad, pérdida de la libido o alteración del interés sexual, ritualismo, estados místicos, — falta de sentido del humor, sobriedad, intensa paranoia, atención convulsiva al detalle...", aspecto que es reforzado por Stanley H. Cath —psicoanalista y profesor adjunto de psiquiatría en la Tufts University School of Medicine— al mantener que. "el tener a los devotos constantemente fatigados, — privados de potencia sensorial, faltos de proteínas, trabajando durante horas y horas en la calle o en — empresas del culto, enfrascados en salmos monótonos y cantos rítmicos, puede inducir cambios fisiopsicológicos en el cerebro. El movimiento rítmico del cuerpo puede llevar a estados alterados de conciencia y los cambios en la predión o en la vibración — del cerebro pueden afectar al lóbulo temporal..." Cath, junto a otros expertos, sostiene la tesis de que el síndrome observado en los sectarios pueda deberse a una sobrecarga en la capacidad del cerebro para procesar información. De hecho, autores como Conway y Siegelman (17) hablan específicamente de — una "enfermedad de la información".

A través de las investigaciones neurofisiológicas, se sabe que, desde el nacimiento, el procesado de la información tiene ya conformados sus

caminos en el cerebro y que éstos son mantenidos por el flujo constante de información a través del sistema nervioso. Los hallazgos de Conway y Siegelman sugieren que, a cualquier edad, esos caminos pueden ser alterados o dañados por un súbito bombardeo de nuevas experiencias o información. Estos autores, en su estudio, llegan a la conclusión de que los traumas psicológicos que las sectas destructivas infieren en sus adeptos están directamente relacionados con la cantidad de tiempo empleado en ritos de adoctrinamiento y de control mental. Detectan también, por otra parte, que la mayor parte de las alteraciones que sufre el adepto a una secta destructiva han sido producidas - dentro de los tres primeros meses de integración a la secta.

Para otros autores, como el psicólogo Marvin F. Galper, su dilatada experiencia clínica - con sectarios le lleva a pensar que (18) .."el rasgo central del síndrome de persuasión coercitiva es el estado de trance continuo. El adoctrinamiento lleva percepciones muy alteradas de uno mismo, del medio ambiente externo y de la relación entre ambos. El estado de conciencia alterado resultante se caracteriza por un considerable estrechamiento e intensificación en el campo fenomenológico de la atención - consciente. Las energías psíquicas se invierten casi exclusivamente en la ideología del culto y en fantasías asociadas. La experiencia consciente del individuo está afectada por la programación del culto".

A la tesis de muchos autores en el sentido de que el control por parte de la secta destructiva y del líder es el origen de las psicopatologías individuales, se opone la formulación teórica de Marc Galanter, que considera a la psicopatología individual como una respuesta a la necesidad de sentirse como parte de un grupo.

Galanter (19), psiquiatra del centro médico Albert Einstein del Bronx, propone analizar las sectas destructivas desde la teoría de los sistemas, según la cual, un agregado de componentes interrelacionados es un sistema y, en él, son más importantes las relaciones entre los componentes que el efecto directo de cada uno sobre el otro.

En esta línea, Galanter identifica a las sectas con lo que se define como un sistema abierto, una de cuyas características es el control de sus límites en el sentido de que los componentes potenciales del mismo son definidos bien como parte objetiva del sistema o bien fuera de él, usando la ideología como la base cognoscitiva que permite diferenciar a unos de otros.

La fijación y control de estos límites puede ayudar a explicar, según Galanter, comportamientos desconcertantes observados en los adeptos a una secta destructiva. Pone como ejemplo la mirada perdida y vidriosa de algunos miembros, contrastada por -



muchos investigadores, y argumenta que, aunque es una respuesta aparentemente patológica, puede considerarse como un intento de adaptación para mantener la pertenencia al grupo. Puede facilitar a los miembros el evitar la influencia de los no miembros y por ello debe ser entendida como componente de la función de fijación de límites. Añade que estas respuestas sólo aparecen en aquellas situaciones que hacen peligrar la integridad de la secta y que, por ello, un observador que es percibido como contrario al grupo tendrá mayores posibilidades de relatar este tipo de respuestas que aquel que no lo sea. Esta peculiar posibilidad, podría justificar las notables discrepancias que adornan investigaciones paralelas en sus planteos, pero divergentes en sus resultados.

Entre los elementos que facilitan el control de límites del grupo, Galanter señala el hecho de desarrollar miedo a las personas ajenas al grupo y a sus creencias. Y observa que, al revisar la documentación de casos en los que los miembros han experimentado mejoría en sus trastornos neuróticos al ingresar en un grupo, la variable más relacionada como causa de mejoría era, precisamente, la desconfianza hacia la gente ajena al grupo (variable predominante sobre los sentimientos positivos hacia los propios compañeros del grupo).

Galanter intenta justificar de esta manera la facilidad con la que puede aparecer una "paranoia" defensiva en algunos sectarios cuando, familia-



res o extraños, les presionan para que abandonen su contacto con el grupo (en algunos casos esta respuesta puede cumplir los criterios del DSM-III, epígrafe 287.30, de desórdenes de paranoia compartida). Y, añde, estas creencias compartidas —particularmente cuando tienen una orientación paranoide— pueden ser de una considerable importancia práctica ya que pueden servir como base de las acciones altamente anormales llevadas a cabo por algunos grupos.

Al describir el proceso de monitorización, a través del cual todo sistema abierto observa y regula sus actuaciones, Galanter menciona que el comportamiento del grupo da validez a sus propias perspectivas. Así, el emprender un gran plan puede percibirse como una evidencia de los poderes divinos del líder carismático. El entusiasmo observado en los recién ingresados en la secta se comprende, del mismo modo, como feedback que da validez a la ideología del grupo. Feedback que también juega su papel para fortalecer el comportamiento, la dedicación y el amor propio de los miembros.

Para este autor, los síntomas del desorden definido como stress postraumático, tanto agudos (DSM-III, 308.30) como crónicos (309.81), observados en ex-miembros por la doctora Margaret Singer (1979), podrían reflejar la pérdida del apoyo del feedback después de abandonar el grupo.

Las ventajas de analizar los comportamientos anormales de los grupos carismáticos conside-



rando al grupo como a un todo, según Galanter, radican en el hecho de que ayudan a entender las acciones y las extrañas creencias de los miembros como respuesta a los requerimientos del grupo y que se hace innecesario atribuir las solamente a la psicopatología individual en personas que, por lo demás, parecen relativamente íntegras (20).

En otro orden de cosas, entre los estudiosos del fenómeno destructivo-sectario hace ya años que se desterró la idea de que el ingreso en una secta siempre era colateral a la existencia de una psicopatología previa. Sólo en un porcentaje que oscila entre el 20 % y el 50 %, en función de los estudios, se había recurrido a la ayuda psiquiátrica con anterioridad al ingreso en la secta. Es opinión generalizada que casi cualquier persona puede ser captada por una secta si se la aborda en el momento crítico adecuado.

Pero no dejemos que el nefasto árbol representado por la minoritaria pero dramática acción particular de estas sectas destructivas nos impida ver el bosque que supone un proceso secularizador y de pluralismo religioso mucho más amplio, en el que obligatoriamente ha de inscribirse el fenómeno religioso sectario en general, —incluyendo, claro está, a las sectas destructivas— desde una perspectiva sociológica.

Si tal como decíamos, la competitiva situación de supermercado espiritual encaminada a sa

tisfacer la demanda religiosa obliga al joven adepto a una labor individual dirigida casi febrilmente a - sostener la institución, externamente tales organizaciones tratan con otras instituciones sociales según las formas típicas de la interacción burocrática. "Relaciones públicas" con la clientela consumidora, obtención de fondos de las entidades gubernamentales y privadas para la ejecución de compromisos sociales de todo tipo, preferentemente relacionados con la captación de posibles adeptos —drogadictos, inversiones en la economía secular de alta rentabilidad—, hace que las instituciones religiosas a la búsqueda de resultados económicos que las sustentan actúen mediante métodos semejantes a los que emplean otras estructuras burocráticas frente a idénticos problemas.

Al mismo tiempo, tales burocracias requieren un tipo especial de personal, no sólo por las funciones que realizan sino por sus características psicológicas.

Dicho personal es seleccionado y formado por la misma institución, proporcionando a la burocratización de las instituciones religiosas los fundamentos de una organización económica en el sentido de una colaboración amistosa no solo entre los propios miembros con dichas características psicológicas similares —activistas con orientación pragmática y no dados a la reflexión, diestros en las relaciones interpersonales, dinámicos y conservadores a la vez, etc.—, sino también y sobre todo, en el sentido de una cola-

boración cada vez más amistosa entre los diversos grupos que participan en el mercado religioso, asignándose se la colaboración necesaria para racionalizar una competición óptima en un sistema libre de mercado.

De este modo resulta más fácil obtener favores de un gobierno neutral en cuanto a la acción de organizaciones más o menos religiosas que actúan - de común acuerdo, que intentar perjudicarse mutuamente.

Esta pasiva actitud estatal, hace que, - en realidad, las críticas más frontales a este tipo de movimientos religiosos provengan lógicamente - como así ocurre- de las iglesias establecidas que gozan de un reconocimiento social bien asentado y por tanto bien legitimadas, o bien -por razones muy distintas- de aquellos sectores de población que han resultado afectados por la "pérdida" de uno de sus miembros ante la capacidad de absorción de alguno de dichos grupos destructivos.

Entre las críticas paganas de los primeros y los lavados de cerebro de los segundos, se debate una realidad que responde a unos parámetros de causalidad perfectamente enraizados en una fenomenología sociológica absolutamente coherente.

Pero ahondando más en esa dinámica pluralista y competitiva que venimos comentando, cabría decir, incluso, que su oferta no se limita ya a los as-

pectos socioculturales de la religión, sino que alcanzan a los propios contenidos, al producto preferenciado por el consumidor que en muchos casos no guarda ni siquiera una relación aparente con lo que debiera ser consustancial con la evolución teológica o conveniente a la dirección religiosa.

De ahí que muchas de las religiones orientales hayan debido remodelar su oferta a una demanda occidental, dejando de presentarse como complejos sistemas de subsunción del yo en el cosmos absoluto para convertirse en simples terapias psíquicas dotadas —eso sí— de un cierto toque exótico, al tiempo que han reducido la enorme variedad de técnicas de relajación y meditación, dirigidas a alcanzar la plenitud mediante ejercicios gimnásticos más sencillos susceptibles de realizarse en menor tiempo, como requiere nuestra acelerada sociedad actual.

La oferta —bajo formas a veces no aparentemente religiosas— de producto religioso adecuado a las necesidades occidentales es tan sumamente diversificada que no vamos a detenernos aquí a citar cada una de ellas. Desde asociaciones dedicadas al estudio y profundización de lo esotérico, como las sociedades Teosóficas, a como conseguir la felicidad y el éxito en la vida diaria, de los Rosacruces, o encargadas de la transformación de la humanidad mediante el yoga tántrico de Ananda Marga o el yoga terapéutico integral de Sri Aurobindo, o de revelarnos el modo de alcanzar el conocimiento y la luz a través de la meditación de los gurúes Maharaj-jí (Misión de la Luz Divina) o Maha

risji Mahesh Yogi (Meditación Transcendental) o simplemente dedicadas a la adoración como Hare Krisna, o de restauración del mundo como la Iglesia de Unificación de Moon, junto a otras de índole sociopolítica o de humanismo gnóstico como Nueva Acrópolis o La Comunidad, dan idea suficiente —entre otros muchos grupos— de la pluralidad de ofertas dispuestas a satisfacer bajo formas diversas las demandas religiosas de los jóvenes, siendo ésta la principal característica de la situación religiosa actual: que la religión ya no puede ser impuesta sino ofrecida en todas sus vertientes y opciones, en un libre mercado competitivo —dispuesto para satisfacer las necesidades latentes de la vida privada de cada sujeto, a partir de su demanda y necesidades particulares.

En esta situación en la que cada vez resulta más difícil mantener las tradiciones religiosas como verdades inmutables, los contenidos religiosos —parecen quedar como otros artículos de consumo, sujetos también a la moda, siendo relativamente frecuente que la mayor parte de estos grupos religioso-sectarios —sean destructivos o no— se denominen escuelas, sectas o simplemente filosofías o centros de estudio, y establezcan entre sí, muchas veces sin pretenderlo, un continuum altamente permeable que permite pasar de un aspecto religioso a otro sin demasiadas rupturas para el neófito.

La permisividad que genera el conocimiento y respeto de este pluralismo ideológico-religioso

no debe ser nada desdeñable en la buena salud de una sociedad democrática, tal como recoge nuestra Constitución.

A decir verdad, las características citadas hasta ahora de estos tipos de organizaciones religiosas en general, no difieren demasiado de las que se atribuyen a las religiones institucionalizadas: la captación de adeptos y la cooperación económica al sostenimiento del grupo es propia de cualquier tipo de organización religiosa, la práctica de ritos, la disposición en torno a un líder carismático y el desarrollo de una burocracia administrativa son elementos plenamente constitutivos de cualquier forma social religiosa, sólo aquellas asociaciones que en su funcionamiento bordean los derechos constitucionales inalienables de cada sujeto, sometiéndolo a vejaciones que lo privan —consciente o inconscientemente— del ejercicio libre de su libertad (sectas destructivas), merecen ser sometidas a la ley.

En definitiva, la actual subordinación del universo simbólico de carácter religioso final a la esfera privada de los intereses de los consumidores, además de cargar al sujeto con el enorme peso de decidir esta o aquella orientación —bajo presupuestos de libertad— dificulta la especialización religiosa y crea una heterogeneidad temática de contenidos ocultos "últimos" que coloca al individuo en una difícil tesitura a la hora de "consumir" religión.

Pero hay más, la selección hecha por el consumidor de uno u otro producto ofrecido por determinada organización, estará muy probablemente determinada por la propia biografía social del consumidor, - por lo que resultará que biografías sociales similares seleccionen temáticas -y por tanto organizaciones- parecidas, sometidas siempre a la flexibilidad que suponen las necesidades emanadas desde la esfera privada, lo que necesariamente nos vincula a sus preferencias asociativas.

En definitiva, la nueva forma social de religión secularizada nace de la misma transformación global pluralista de la sociedad.

Si bien se otorga un carácter sagrado a la creciente subjetividad de la existencia individual, la secularización religiosa trae también consigo una forma social radicalmente subjetiva en la que se contienen a un tiempo los dos siguientes factores:

- La desaparición del universo simbólico institucional de más amplio alcance creado por el hombre en lid con otras nuevas formas asociativas religiosas menos estructuradas.
- La aparición no siempre manifiesta en un primer momento de una pluralidad de oferta religiosa que responde en su contenido a una paralela pluralidad de demandas, inicialmente relacionadas con las necesidades inmediatas individuales.

Este nuevo orden social religioso requiere del individuo adaptación a dicho pluralismo y participar, a instancia propia, de un mercado de conocimientos trascendentes que desconoce y que antes le venía dado, y ahora ha de elegir libremente a partir de las necesidades que emanen de su vida privada.

La conjunción de una sociedad hostil —especialmente para las edades más jóvenes en tránsito de socialización secundaria— y el miedo a la libertad de elegir, en parte convergente con un atractivo compendio de enseñanzas ocultas, y todo ello presidido por el fuerte carácter afectivo-emocional que con lleva, puede suponer para el sujeto una situación absolutamente crítica que facilite la práctica de "saltos de fe", dirigidos a buscar sin más la resolución del problema, aún a costa de delegar en ocasiones, —sólo en ocasiones— derechos y libertades inalienables.

El pluralismo religioso que dimana de una sociedad progresivamente secularizada y la correspondiente crisis religiosa institucional que ello supone es, de cualquiera de las maneras, hoy un proceso afortunadamente irreversible que potencia las libertades individuales frente a cualquier tipo de tutela o paternalismo institucional, del signo que sea; pero es, al mismo tiempo, una seria amenaza para el potencial joven demandante inmaduro y socialmente afectado que resulte implicado en la acción destructiva de determinadas asociaciones religioso-sectarias fraudulentas.

## CAPITULO II

### OBJETIVOS, HIPOTESIS Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

CAPITULO IIOBJETIVOS, HIPOTESIS Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

De manera general la investigación sociológica ha demostrado que los fenómenos religioso-sectarios sólo pueden explicarse satisfactoriamente teniendo en cuenta:

1º.- Que nacen de la sociedad con aspiraciones asociativas extraordinariamente peculiares, y sobre todo, tenaces y divergentes con el sistema eclesial dominante.

2º.- Que el grupo que constituye la secta responde a un específico perfil vital y social.

3º.- Que dicho grupo resulta cohesionado además por la convergencia de un conjunto de aspiraciones y mecanismos psíquicos, susceptibles de determinar el perfil y la evolución de la secta religiosa.

Pues bien, en el contexto de la situación social de los jóvenes españoles, la presente investigación, que hemos titulado "Asociacionismo y libertad individual: los movimientos sectarios", pretende inscribirse entre los trabajos pioneros sobre el tema a partir de las prácticas y preferencias asociativas formales e informales que muestra la juventud actual.

Se trata de un estudio a través de encuesta, entrevistas en profundidad y grupos de discusión que pretende, a pesar de su vocación empírica, trascender la vía puramente descriptiva para entrar a esbozar una comprensión sociológica amplia del fenómeno religioso-sectario en general, y dentro de él del destructivo-sectario en particular.

## 1 - OBJETIVOS

De alguna manera la conexión que existe entre las condiciones de vida de los jóvenes y sus actitudes vivenciales aboca a un modelo asociativo que en poco o en nada sintoniza con el ofertado formalmente desde las distintas instituciones. Pero al mismo tiempo, tampoco el modelo rígido ofrecido por una secta religiosa, en sentido estricto, resulta a priori aceptable para los jóvenes.

En medio de todo ello, las prácticas y creencias religiosas de los jóvenes parecen estar derivando hacia comportamientos secularizados.

¿Cómo son los jóvenes, cuál es su problemática y su estilo de vida y qué relación guarda esto con sus prácticas asociativas? ¿Podría llegar a analizarse el peculiar comportamiento asociativo religioso-sectario a partir del perfil individual de los jóvenes?

venes, de sus carencias y aspiraciones y de sus modos y preferencias asociativas?

El objetivo general de nuestro estudio pretende dar respuestas a estas cuestiones a partir de los siguientes objetivos específicos:

- a) Analizar cuál es la situación social de los jóvenes respecto de sus condiciones de vida, los problemas espontáneos y sugeridos que manifiestan tener, y su estilo de vida en cuanto al uso que hacen de su tiempo y dinero y las aficiones que practican.
- b) Conocer cuál es el perfil ideológico y político de los jóvenes, así como sus creencias religiosas y/o para-religiosas.
- c) Describir cuáles son las prácticas asociativas de los jóvenes y qué relación guardan con sus actitudes y opiniones hacia el asociacionismo formal tradicional.Cuál es su actual tasa asociativa y sus preferencias. Y cuál es, por fin, el perfil de la asociación ideal según los jóvenes.
- d) De qué modo participan los jóvenes en formas asociativas espontáneas e informales, y con qué intensidad.
- e) Analizar en particular cuáles son las actitudes de los jóvenes hacia el peculiar fenómeno

meno asociativo religioso-sectario. Cuáles son sus razones para participar o no en un grupo de este tipo y cuáles son actualmente las sectas religiosas conocidas en España, la valoración y participación juvenil y el perfil principal del adepto.

- f) Por último, y muy específicamente referido ya al fenómeno religioso-sectario destructivo, nuestro objetivo se centra en conocer cuáles son las razones y/o procedimiento de integración en una secta destructiva (S.D.), qué repercusiones psicológicas genera dicha situación en el joven -- adepto y qué posibilidades habría de identificar su perfil psicosocial a priori en relación con algunos rasgos predefinidos que permitieran establecer un grupo de riesgo. Asimismo, y respecto a tales sectas destructivas (S.D.), se busca conocer la respuesta institucional a este fenómeno, así como las vías jurídicas operativas para su erradicación.

## 2 - HIPOTESIS

El conjunto de tales objetivos específicos integrados en el objetivo general citado está encaminado a recabar la información suficiente, suscep-

tible de verificar las hipótesis que planteamos a continuación.

A partir del marco teórico expuesto en el capítulo anterior, nuestra hipótesis general iría encaminada a comprobar si el fenómeno religioso-sectario en general, y destructivo-sectario en particular, puede y debe ser encuadrado en el contexto de un amplio proceso de secularización, alentado por una creciente privatización/desinstitucionalización de la pulsión místico-religiosa connatural con la capacidad exclusivamente humana de autotrascendencia que, sin embargo, no está en receso.

Dicha hipótesis general sería comprobable a partir de la veracidad de las siguientes subhipótesis:

- A causa de la falta de identificación social y generacional que los jóvenes padecen sienten un desencanto que se manifiesta en su apatía, aislamiento e incomunicación con los demás, fomentando el culto a la libertad y autoexpresión social e individual basado en lazos de amistad y ocio preferentemente.
- Como consecuencia del culto a dicha libertad individual, los jóvenes rechazan a priori su participación en asociaciones formales fuertemente jerarquizadas y normativizadas, inclinándose por modos espontáneos de organización más comunicativas y menos estructuradas, acordes con su sentir y su demanda de ocio y utilidad.

- Las sectas religiosas en general ofrecen al joven la posibilidad de satisfacer gran parte de su demanda subjetiva generando "saltos de fe" (miedo a la libertad) en aquellos casos - en que dicha demanda sintoniza con un modo de oferta religioso-sectaria capaz de conectar - por lo que tiene de coincidente con el perfil asociativo ideal manifestado por los jóvenes - con su demanda religiosa secular y subyacente. Tal "salto de fe" vendría a aceptar el aspecto organizativo-formal de la secta, a cambio de la satisfacción experimentada en su aspecto subjetivo-relacional-informal.

- Bajo las premisas anteriores, la acción de las sectas destructivas ha de ser interpretada como una utilización fraudulenta del oculto pero espontáneo y limpio impulso religioso de los jóvenes.

### 3 - APROXIMACION METODOLOGICA

La consecución de los objetivos anteriormente expuestos, susceptibles de facilitar la contrastación de las hipótesis citadas, presupone la búsqueda de diversas fuentes de información y, por tanto, ha conllevado la aplicación conjunta de métodos cualitativos y cuantitativos de investigación social.

Se ha partido de un trabajo inicial de Gabinete en el que se ha recogido un completo dossier documental y bibliográfico con el que se han elaborado dos informes previos:

- Uno sobre el asociacionismo de los jóvenes, y
- Otro sobre el fenómeno juvenil sectario en general.

Dichos informes han resultado inicialmente importantes, de cara a perfilar con mayor detalle el diseño y desarrollo de la investigación.

A un nivel más operativo, el estudio que presentamos ha abordado el tema desde ambas metodologías cuantitativa y cualitativa de la siguiente manera:

### 3.1 - FASE CUALITATIVA

#### a) Objetivos

El objetivo básico de esta fase fue recoger actitudes vivenciales de dos colectivos:

- Jóvenes integrados en sectas
- Población juvenil

respecto de las motivaciones de orden psicosocial que operan en relación al asociacionismo y a la vincula--

lación/integración de sectas de distinto tipo.

Los objetivos específicos fueron los siguientes:

- En relación a jóvenes pertenecientes a sectas:

- Condiciones familiares, psicológicas y sociales que se correlacionan con la adhesión a una secta.

- Relación entre el tiempo biográfico de los sujetos y el tiempo histórico social:

. Problemas relacionados con el ciclo vital, individual o familiar.

. Problemas vinculados a cambios sociales que puedan condicionar/facilitar la búsqueda y adhesión a una secta.

- Expectativas y deseos que las sectas movilizan y realizan. Fantasías y temores que calman.

- Proceso de integración vivido. Contactos iniciales, ofertas recibidas.

- Factores que determinaron la integración y pertenencia a una secta.

- Tipos de vínculos que se establecen.

- Valores que transmiten y cohesionan.
  - Satisfacción por la pertenencia y/o insatisfacción o intentos de rupturas. Razones y procesos vividos.
  - Percepción del cambio personal y en relación a la familia y al entorno social, a partir de la pertenencia a una secta.
  - Definición de una tipología de sujetos adherentes a sectas.
  - Perfil que define cada grupo.
- En relación a jóvenes no pertenecientes a sectas:
- Conocimiento de asociaciones formales e informales.
  - Clasificación e imagen de las asociaciones.
  - Actitudes, percepciones, motivaciones y frenos que esta población tiende a generar hacia los distintos tipos de asociaciones.
  - Perfilar la receptividad existente hacia los mensajes emitidos y ofertas de las asociaciones y sectas. Razones de aceptación y rechazo.

- Definir los criterios de agrupación/pertenencia, y tipos de "oferta ideal":

- . Tipo de vínculo
- . Valores aglutinantes
- . Actividades, etc.

b) Metodología

Dentro de la metodología cualitativa, las técnicas que consideramos más adecuadas fueron, por un lado, la ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD, técnica que nos permitió alcanzar los objetivos referidos a los jóvenes que estuvieron integrados en sectas. Por otro lado, el GRUPO DE DISCUSION, para cubrir los objetivos referidos a los jóvenes en general.

Dadas las dificultades y obstáculos que nos encontramos al intentar entrevistar a jóvenes sectarios actuales, nos vimos en la necesidad de recurrir a ex-sectarios.

De todos modos, llegamos a realizar cuatro entrevistas a sectarios actuales:

- E.P. 1 - Nueva Acrópolis
- E.P. 2 - La Comunidad
- E.P. 3 y 4 - Gurú Maharaj-jí

El tipo de discurso emitido por estos sujetos lo hemos encontrado respondientes exclusivamente a los estereotipos dominantes en las sectas, lo que nos hacia imposible responder a los objetivos previstos en la investigación.

Todo ello nos llevó a modificar el diseño previsto, por lo que las entrevistas realizadas fueron las siguientes:

- E.P. 1 - Ex-perteneciente a "Misión de la Luz Divina" (Iglesia de la Unificación)
- E.P. 2 - Ex-perteneciente a "Misión de la Luz Divina"
- E.P. 3 y 4 - Ex-perteneciente a "Misión de la Luz Divina"
- E.P. 5 - Ex-perteneciente a "Gushananda Yoga Ashra"
- E.P. 6 - Ex-perteneciente a "Gurú Maharaj-jí"
- E.P. 7 - Ex-perteneciente a "Nueva Acrópolis"
- E.P. 8 - Ex-perteneciente a "Cienciología"
- E.P. 9 - Ex-perteneciente a "Moon"
- E.P. 10 - Ex-perteneciente a "Testigos de Jehová"

Para cubrir los objetivos propuestos respecto de jóvenes no pertenecientes a sectas, se realizaron dos reuniones de grupo; compuestas por jóvenes de nivel socioeconómico medio amplio y hombres y mujeres

- R.G. 1 - Jóvenes de 15-18 años  
Perteneientes a algún tipo de asociación
- R.G. 2 - Jóvenes de 19-26 años  
No pertenecientes a ningún tipo de asociación

### 3.2 - FASE CUANTITATIVA

Esta fase responde a las características metodológicas que son al uso en las investigaciones a través de encuesta.

Se diseñó una muestra, cuyo detalle estadístico aparece en el Apéndice Metodológico, representativa de la población juvenil española con edades comprendidas entre los 14 y 29 años cumplidos y residentes en municipios >10.000 habitantes.

Dicha muestra consistente en 1.571 entrevistas se distribuyó de forma proporcional.

El cuestionario administrado a dichas personas fue aplicado a través de la red de campo de IOPE--ETMAR, a lo largo de la última semana del mes de mayo de 1988, e incluía un total de 32 preguntas encaminadas a cubrir los aspectos más relevantes para la consecución de los objetivos propuestos. Igualmente en el Apéndice Metodológico se incluye una reproducción del cuestionario utilizado.

Por lo que se refiere al análisis de resultados se ha realizado a dos niveles:

- Un primer nivel, consistente en la obtención de distribuciones de frecuencias convencionales cruzadas por edad, sexo, nivel de estudios, ingresos, tamaño y tipo de municipio (capital, área metropolitana y resto).

La pobreza de datos estadísticos existentes en España sobre el fenómeno social religioso-sectario, nos ha aconsejado esta forma sencilla de presentación de resultados, así como su específico desglose en números absolutos de las frecuencias de los que dicen pertenecer y/o han pertenecido a una secta. Ello permitirá ser utilizado por un público no especializado en temas sociológicos.

- En un segundo nivel de análisis se han utilizado algunas herramientas estadísticas más complejas, ya que el carácter multidimensional de los datos así lo permitía.

En concreto hemos utilizado un tipo de análisis multivariante, conocido como de clasificación actitudinal por cluster o "clustering" aplicado a la pregunta 32 del cuestionario, con el fin de obtener un grupo actitudinalmente homogéneo respecto a ciertas características pro-sectarias predefinidas y lograr conocer, de este modo, el perfil sociológico de dicho grupo de riesgo.

Tal análisis multivariante ha sido llevado a cabo utilizando el servicio de grabación de ODEC y aplicando el programa STAR, del que se han extraído los resultados más destacados que se incluyen en este informe, independientemente de la Tabulación completa que se adjunta por separado.



### CAPITULO III

## LA SITUACION SOCIAL DE LOS JOVENES Y SU GRADO DE PARTICIPACION POLITICA Y RELIGIOSA

CAPITULO IIILA SITUACION SOCIAL DE LOS JOVENES Y SU GRADO DE PARTICIPACION POLITICA Y RELIGIOSA

Al iniciar este capítulo, nada más oportuno que hacernos eco de algunas de las reflexiones a que dió lugar el INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA, con motivo del Año Internacional de la Juventud, y que proporciona un marco objetivo y metodológicamente bien fundado para el conocimiento de la situación, problemática y participación social de los jóvenes.

El carácter histórico, y por tanto, dinámico, que conlleva el hecho de pertenecer generacionalmente a lo que llamamos juventud, entraña un compendio de acontecimientos físicos, psíquicos y sociales que desarrollándose cronológicamente con la vida del sujeto, "enlazan" — por decirlo de este modo— mediante "ritos de paso", socialmente determinados, las distintas fases o etapas de desarrollo social del joven. Mediante el progresivo cumplimiento de dichos ritos, el joven logra insertarse plenamente y ocupar un lugar socialmente "legítimo" en las estructuras sociales.

Hoy día, es evidente que la situación y perspectivas de los jóvenes actuales, fuertemente condi--

cionados por las limitaciones históricas en que han tenido lugar, —tan netamente diferentes a las de generaciones anteriores—, requiere posicionarse ante el fenómeno dotado de una perspectiva histórica amplia.

De una parte, la denominada "generación -joven de los 80" aparecería vinculada como tal fenómeno histórico a las características socioestructurales de generaciones anteriores, tales como la de los padres nacidos en las inmediaciones de la guerra civil, adaptados a una ubicación histórica-social irrelevante —ni hicieron la guerra ni la democracia— o la generación posterior a ésta e intermedia con la de los jóvenes actuales y sus padres, la cual experimenta y protagoniza a partir del 68 la crisis social ideológica y política y el logro histórico y trascendental de la democracia.

De otra, y precisamente derivadas de la peculiar simbiosis histórica entre ambas generaciones con la de los jóvenes actuales, vendrían a desprenderse —según el citado Informe— tres aspectos especialmente relevantes:

- En primer lugar, la articulación entre dichas generaciones habría producido una especie de "desheredad genealógica" productora de un sentimiento en el joven de cierto **extrañamiento de la sociedad en que vive.**

"... los jóvenes españoles no son hijos de la generación dominantes, y la sociedad de los adultos no se identifica con la generación de sus padres. En este sentido podría decirse que no tienen 'herencia'; son hijos de padres privados de protagonismo, expectadores crónicos.... (ello) condiciona las formas y la dinámica de su emancipación" (21).

- En segundo lugar, una **falta de reconocimiento e incomunicación** —que no de conflicto, como ocurría entre la juventud del 68 y sus padres— entre los jóvenes y sus progenitores.

"La experiencia y el protagonismo de uno a otro universo (social, político y cultural) pertenece a la generación intermedia; padres e hijos se encuentran a ambos lados de una brecha que ellos no han abierto" (22).

"Son dos generaciones profunda y anchamente distantes.... No se plantea el conflicto cuando hay tan poco en común"

- Por último, los jóvenes de los 80 parecen quedar "velados" como segundones tras el protagonismo histórico de los primogenitos que llevan por delante. Esta falta de relevancia en una situación de crisis social contribuye decisivamente a que "... la sociedad espontáneamente tienda a ignorarla y marginarla (la generación de los jóvenes, se entiende) (23).

En definitiva, y a modo de síntesis introductoria sobre la situación social de los jóvenes españoles, cabría avanzar, según el citado Informe, que:

"... El análisis de la situación actual nos muestra una generación bloqueada en su proceso de juventud, marginada a posiciones secundarias del sistema y aislada socialmente.

Su "proceso de juventud" -el tránsito de -dependencia infantil a la autonomía adulta- está bloqueada por condiciones objetivas que hacen cada vez más difícil, más improbable y más precaria su emancipación: su autosuficiencia económica, la constitución de un nuevo hogar y la creación de una familia conyugal propia se demoran indefinidamente...

La consecuencia de este bloqueo no es sólo la prolongación anormal de la juventud sino... (que) ...pierde su sentido y pervierte su función social".

"La generación de los 80 está siendo integrada, no en las estructuras del sistema social, sino en sus intersticios".

"A consecuencia de su posición marginal en el sistema, que le priva de papel social reconocido, y de la distancia que separa a los jóvenes de sus padres, la generación de los 80 se encuentra excepcionalmente aislada, sin interlocutores sociales. Su aislamiento e incomunicación no son (sólo) -y también- una actitud subjetiva, sino sobre todo una consecuen-

cia necesaria de su situación objetiva".

"Estas condiciones objetivas determinan en la generación de los jóvenes actuales una posición ideológica peculiar, caracterizada por la **falta de identificación social** —es decir, su falta de identificación con esta sociedad en la que viven— y la **falta de identificación generacional** —es decir, oposición generacional a la sociedad adulta—"

"La falta de identificación social en la generación de jóvenes actuales, es consecuencia de la crisis ideológica general que ha acompañado el cambio del sistema autoritario a la democracia,.... el contraste entre la libertad y falta de oportunidades que encuentran los jóvenes es tal que ninguna racionalización puede superarlo positivamente: no hay posibilidad de que los jóvenes se identifiquen con una sociedad en la que no tienen sitio".

"Pero, por otra parte, los jóvenes no oponen una crítica generacional a la sociedad adulta, carecen de la ideología alternativa que sería necesaria para que se desarrollase en ellos una identidad generacional. La acción colectiva —y queremos entender asociativa— les parece imposible y estéril: no pueden proponerse cambiar el mundo porque ya se lo propusieron los jóvenes que les precedieron. No fracasaron en el intento: cambiaron el mundo.... ¿y qué?. Desde su perspectiva histórica y social no encuentran sentido a la esperanza: por eso no se proponen cambiar nada ni tienen otra conciencia generacional que su mala suerte".

Apatía, aislamiento e incomunicación de los jóvenes actuales frente a la lucha y ruptura intergeneracional de generaciones anteriores es lo que caracterizaría, según este Informe, la situación actual de la juventud. La falta de identificación con la sociedad en la que viven y su falta de participación social crítica frente a la sociedad adulta, no son sino manifestaciones de la actitud desencantada que caracteriza a los jóvenes de los 80.

Las reflexiones anteriormente expuestas a partir del citado Informe, podrían servir de marco a las conclusiones extraídas del análisis de nuestra encuesta que ofreceremos a continuación:

Para conocer la SITUACION SOCIAL de los jóvenes parece conveniente —de cara a una exposición que pretende ir de lo individual a lo social— analizar, en primer término, cuáles son sus condiciones de vida, —y su grado de satisfacción con las mismas—, los problemas espontáneos y sugeridos que según los propios jóvenes parecen aquejarles, y cuál su estilo de vida a partir del uso que hacen del tiempo, dinero y aficiones; luego veremos qué relación existe entre ello y su participación política y religiosa.

Todas estas pautas de comportamiento individual es evidente que servirán de mucho a la hora de comprender los análisis que se ofrecen en capítulos posteriores acerca de las prácticas asociativas voluntarias formales e informales de los jóvenes en general, y su participación en asociaciones de tipo religioso-sectario en particular.

## 1 - LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS JOVENES

En el cuadro nº 1 podemos observar una relación de circunstancias que pueden influir en la vida de los jóvenes, ordenadas según la importancia que los entrevistados las han adjudicado.

Entre estas circunstancias que facilitan y/o dificultan la vida de los jóvenes, parecen distinguirse cuatro grupos:

- Un primer grupo de dichas situaciones o circunstancias más importantes (encontrar trabajo, tener libertad para tomar decisiones y tener amigos) hace referencia, de alguna manera, a la importancia que conceden los jóvenes al hecho de ser adultos, de pasar el puente hacia el futuro o el rito iniciático de encontrar trabajo que, en mejor o peor posición, por lo menos le coloca en la parrilla de salida.

Encontrar trabajo, tener libertad y tener amigos son aspiraciones que nos hablan del deseo de independencia de los jóvenes respecto de su familia, y por contraposición, de un fuerte deseo de integración social, lo que no impide que tengan a su familia en alta estima.

El segundo grupo que podíamos distinguir es precisamente el que hace referencia a la familia de -

los entrevistados, a la que, empezando por la madre y terminando por los hermanos, conceden altísima importancia. Alta valoración subjetiva del apoyo familiar podría caracterizar este segundo grupo.

CUADRO Nº 1

PUNTUACION MEDIA (1-10) DE LA IMPORTANCIA ATRIBUIDA POR LOS JOVENES A DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS VIVENCIALES.

<u>CIRCUNSTANCIAS</u>	<u><math>\bar{X}</math></u>	<u>CIRCUNSTANCIAS</u>	<u><math>\bar{X}</math></u>
- Encontrar trabajo ...	7,81	- Tener cuarto propio....	6,93
- Tener libertad para tomar decisiones.....	7,71	- Malas relaciones padre/madre.....	6,83
- Tener amigos.....	7,71	- Hacer deporte.....	6,73
- Tener madre.....	7,63	- Medio de locomoción propio.....	6,67
- Tener salud.....	7,60	- Comida de casa.....	6,63
- Tener familia.....	7,56	- Tener novio/a.....	6,57
- Tener tiempo libre y disfrutarlo.....	7,53	- El barrio/pueblo.....	6,44
- Tener dinero.....	7,37	- Los profesores del colegio.....	6,14
- El padre.....	7,34	- Participar en diferentes asociaciones....	5,86
- Los hermanos.....	7,33	- Tener hijos.....	5,83
- Estar enamorado.....	7,23	- Casarse.....	5,45
- Tener relaciones sexuales.	7,13	- Creencias religiosas..	4,94
- Ganar más dinero.....	7,03	- Ideales políticos y sindicales.....	4,39
- Tener título universitario.	7,02		

A este respecto puede observarse que, tal como se desprende del cuadro nº 2, expuesto a continuación, el 65,6 % de los jóvenes prefieren vivir en familia, el 14,8 % preferiría vivir sólo y el 13,8 % con un grupo de gente.

CUADRO Nº 2

MODO DE VIDA PREFERIDO

<u>MODO DE VIDA</u>	<u>%</u>
- En familia .....	65,6
- Solo.....	14,8
- Con un grupo de gente.....	13,8
- Otros.....	4,3
- NS/NC.....	1,5
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

Los segmentos más partidarios de vivir en familia son:

- Los comprendidos en el Grupo II (75,1%)
- Los integrados en el Grupo III (78,9%)
- Los católicos practicantes (78%)

Los segmentos más partidarios de vivir solos son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (18,4 % respecto de 14,8%)
- Los incluidos en el Grupo IV (22,9%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (37,6%)
- Los creyentes sin religión (27,9%)

Los segmentos que preferirían vivir con un grupo de gente diferente de la familia por encima del conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (17,6% respecto de 13,7%)
- Los hijos de padres con Bachiller o Formación Profesional (16,3%)
- Los incluidos en el Grupo VI (18,7%)
- Los creyentes sin religión (16,3%)

- Un tercer grupo estaría doblemente integrado tanto por la importancia concedida por los entrevistados a las condiciones materiales de vida de los jóvenes (dinero, títulos académicos, tener un cuarto propio, la comida de casa, el barrio, etc.), como por otras condiciones anímicas derivadas de cierta necesidad de plenitud afectiva y de relaciones humanas que también influyen en buena medida en el estado de ánimo habitual de los jóvenes (sentirse enamorado, las relaciones sexuales, las malas relaciones entre padre y madre, los profesores del colegio, tener novio o novia, etc.).

Deseo de mayor bienestar material y de relaciones humanas afectivas (mediante la relación con la pareja, la familia o los educadores) conforman este tercer grupo de circunstancias requeridas por los jóvenes.

- Por fin y en último lugar, podemos decir que el cuarto grupo estaría integrado por aquellas circunstancias más prosociales que hacen referencia, bien a participar, a asociarse o a proyectarse colectivamente en un futuro incierto y demasiado lejano (tener hijos, casarse, creencias religiosas, ideales políticos y sindicales.....), situaciones éstas que parecen quedar postpuestas en el orden de importancia que los jóvenes les atribuyen.

Desinterés por la participación social, política y religiosa formal podría definir este cuarto y último bloque.

CUADRO Nº 3PUNTUACION MEDIA (1-10) DE LA SATISFACCION SENTIDA POR  
LOS JOVENES RESPECTO A DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS VIVENCIALES

<u>CIRCUNSTANCIAS</u>	<u><math>\bar{x}</math></u>
- La Madre.....	7,50
- La salud.....	7,49
- Tener amigos.....	7,37
- La familia.....	7,31
- Los hermanos.....	7,25
- Libertad para tomar decisiones...	7,23
- El padre.....	7,19
- Tener tiempo libre y divertirse..	7,17
- Comida de casa.....	7,03
- Tener dinero.....	6,94
- Estar enamorado.....	6,85
- Tener cuarto propio.....	6,83
- Encontrar trabajo.....	6,74
- Las relaciones sexuales.....	6,69
- Tener un título universitario....	6,52
- Ganar más dinero.....	6,47
- Tener novio/a.....	6,45
- El barrio.....	6,30
- Hacer deporte.....	6,30
- Malas relaciones padre/madre.....	6,24
- Medio de locomoción propio.....	6,11
- Profesores del colegio.....	5,86
- Tener hijos.....	5,75
- Casarse.....	5,48
- Participar en diferentes asociaciones..	5,45
- Creencias religiosas.....	5,18
- Ideales políticos y sindicales...	4,48

En cuanto al grado de satisfacción que los entrevistados muestran con respecto a las circunstancias que anteriormente les habíamos pedido que catalogaran, en el cuadro nº 3 podemos apreciar que, si lo más importante para los jóvenes es encontrar trabajo, con lo que más satisfechos están en su vida es con su madre, y por extensión, con su familia, si -- bien, nótese que el padre ocupa una posición inferior.

En todo caso su nivel de satisfacción punto por punto es, en términos generales, alto. Solamente están insatisfechos con sus ideales políticos o sindicales, pero esta cuestión tiene poco peso en el conjunto de sus condiciones de vida, ya que, como hemos visto, la inquietud participativa y/o asociativa es la que menos importancia tiene en la vida de los jóvenes.

Si relacionamos ahora la importancia concedida por la muestra a cada una de las circunstancias enumeradas con el grado de satisfacción alcanzado respecto de cada una de ellas, podemos obtener una media ponderada de satisfacción con las propias condiciones de vida que se sitúa en 7,24 puntos sobre 10, lo que nos induce a pensar que los jóvenes españoles, de manera general, y contra lo que habitualmente se cree, están satisfechos con sus condiciones objetivas de vida.

No obstante, y para salir de la duda que -- pudiéramos tener sobre si habíamos descrito adecuada

mente o no cada una de las circunstancias que pueden influir en la vida de los jóvenes, planteamos en el cuestionario una pregunta abierta a fin de obtener - de los entrevistados una puntuación global, espontánea y subjetiva de sus condiciones generales de vida.

- "P.3.- Después de puntuar algunas de las circunstancias de tu vida, nos gustaría que, teniendo en cuenta todo, me dijeras si - estás satisfecho o insatisfecho con tu vida en términos generales. Recuerda que el '1' significa que estás absolutamente insatisfecho y el '10' que estás absolutamente satisfecho. ¿Qué puntuación le darías a tu vida?"

En este caso, la puntuación alcanzada para el conjunto de la muestra fue de 7,44 puntos sobre 10; es decir, que efectivamente, en términos generales, los jóvenes están satisfechos con su propia vida.

Sin embargo, conscientes de que estas puntuaciones no tenían otro punto de referencia que la propia experiencia vital de los entrevistados, construimos un referente ideal consistente en dividir el sumatorio de los productos de "importancia" por "satisfacción", no ya entre el total de puntos asignados por los entrevistados en el apartado de "satisfacción", sino entre el total de puntos posibles, asignando a - cada circunstancia un nivel de satisfacción óptimo: "10".

De este modo obtuvimos que, respecto del máximo posible, el nivel de satisfacción de los jóvenes españoles es de 4,8 puntos sobre 10; es decir, queda mucho camino hasta alcanzar una situación ideal, realmente utópica, pero esta distancia no es vivida como problemática, puesto que la satisfacción global, espontánea y subjetiva es ligeramente superior al nivel de satisfacción que arroja la media ponderada.

Partiendo, pues, de esta satisfacción general con su vida, que manifiestan los jóvenes, los segmentos de la muestra que dicen estar más satisfechos respecto a la media del conjunto de la muestra son:

- Los más jóvenes, los comprendidos entre los 14 y los 17 años ( $\bar{x} = 7,66$  respecto de  $\bar{x} = 7,44$ ).
- Los hijos de padres universitarios ( $\bar{x} = 7,53$ ).
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta ( $\bar{x} = 7,7$ ).
- Los caracterizados en el Grupo III del análisis tipológico ( $\bar{x} = 7,7$ ).
- Los vecinos de municipios con menos de 50.000 habitantes ( $\bar{x} = 7,58$ ).

Por el contrario, los segmentos que más significativamente se posicionan por debajo del conjunto de la muestra, es decir, los más insatisfechos con su vida, son:

- Los miembros de familias con ingresos inferiores a 60.000 Pts. ( $\bar{x} = 7,1$ )
- Los que viven en áreas metropolitanas ( $\bar{x} = 7,0$ )
- Los creyentes sin religión ( $\bar{x} = 7,1$ )
- Los que han pertenecido a alguna secta ( $\bar{x} = 7,1$ )

Obsérvese que, realmente, aunque como decíamos, todos los segmentos están subjetivamente satisfechos con sus condiciones de vida, lo que ocurre es que los más jóvenes, hijos de universitarios y con actitudes más conservadoras valoran la vida espontáneamente, y en términos generales, un poco más que el resto de la muestra.

## 2 - LOS PROBLEMAS QUE MANIFIESTAN LOS JOVENES

Para poder conocer los problemas de la juventud en España hemos utilizado dos caminos de aproximación: la pregunta abierta y espontánea, por una parte, y el grado de afectación de problemas sugeridos por otra.

## 2.1 - PROBLEMATICA ESPONTANEA

Por lo que hace a los problemas enunciados espontáneamente por los entrevistados, podemos señalar, de acuerdo con el cuadro nº 4, que los problemas que con mayor frecuencia han apuntado los jóvenes en primer lugar son, por orden de intensidad, los siguientes:

1º.- **El Paro**, que es mencionado en primer lugar como problema fundamental de la juventud por el 58,2 % de los entrevistados.

Los segmentos más sensibles a este problema y que con mayor frecuencia lo han citado en primer lugar son:

- Los más mayores, los comprendidos entre los 18 y los 29 años (69,3 % respecto de 58,2 %)
- Los que viven en áreas metropolitanas (63,9 %)
- Los que viven en familias con ingresos inferiores a 60.000 Pts. (62,4 %)
- Los incluidos en el Grupo IV (64,3 %)
- Los integrados en el Grupo VI (62,7 %)

2º.- **Las Drogas**, que es considerado como el primer problema de la juventud por el 20,8 % de los entrevistados.

CUADRO Nº 4PRINCIPALES PROBLEMAS MANIFESTADOS ESPONTANEAMENTE EN  
PRIMER LUGAR POR LOS JOVENES

<u>PROBLEMAS</u>	<u>%</u>
- Paro/falta trabajo.....	58,2
- Drogas.....	20,8
- Problemas relacionados padres.....	3,3
- Dinero/economía.....	3,0
- Falta de libertad.....	2,1
- Falta ideales.....	2,0
- Problemas estudio.....	1,5
- Desorientación.....	1,4
- Incomprensión.....	1,4
- Falta de comunicación.....	1,3
- Otros.....	1,2
- La inseguridad.....	0,7
- Delincuencia.....	0,6
- Vicios/tabaco/alcohol.....	0,5
- Marginación.....	0,4
- Falta cultura.....	0,4
- Política.....	0,1
- Demasiada libertad.....	0,1
- NS/NC.....	1,0
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

Los segmentos que apuntan este problema en primer lugar, con mayor frecuencia que el conjunto de la muestra, son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (33,6 respecto de 20,8%)
- Los incluidos en el Grupo III (26,3 %)
- Los que viven en áreas metropolitanas (26,8 %)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (25 %)

39.- Los Problemas Relacionados con los Padres, que supone el 3,3 % de los problemas enunciados en primer lugar.

Los segmentos más preocupados por este problema, o que consideran que éste es el principal problema de la juventud, son los siguientes:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (6,2 % respecto de 3,3 %)
- Los vecinos de los municipios de menos de 50.000 habitantes (4,7 %)
- Los que viven en familias con ingresos superiores a las 150.000 Pts. (4,6 %)
- Los incluidos en el Grupo II (4,2 %)
- Los católicos practicantes (5,6 %)

49.- **La Falta de Dinero** es el problema más serio de la juventud para el 3 % de los encuestados.

Los segmentos que más echan de menos el dinero son:

- Los hijos de universitarios (4% respecto del 3%)
- Los que viven en familias con ingresos superiores a las 150.000 Pts. (6,9%)
- Los incluidos en el Grupo I\* (5,4%)
- Los que viven en áreas metropolitanas (4,1%)

59.- **La Falta de Libertad** es el principal problema de la juventud para el 2,1% de los entrevistados.

Este problema es sentido con mayor intensidad por los siguientes segmentos:

- La cohorte que comprende desde los 14 hasta los 17 años (3,8% respecto de 2,1%)
- Los que viven en familias con ingresos superiores a las 150.000 Pts. (2,9%)
- El Grupo I (4,5%)

69.- **La Falta de Ideales** es apuntada como primer problema en el 2% de los casos, siendo especialmente importante esta cuestión para los siguientes segmentos:

- Los hijos de universitarios (3% respecto de 2%)
- Los que tienen ingresos familiares superiores a las 150.000 Pts. (3,4%)
- Los creyentes sin religión (3,9%)
- Los que han pertenecido a sectas (4,2%)

79.- Los Problemas con los Estudios parece ser que ocupa en gran medida al 1,5% de los entrevistados que, entre los tres posibles problemas que podían señalar, ha señalado éste en primer lugar.

Los segmentos más afectados por este problema son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (4% respecto del 1,5 %)
- Los hijos de padre con EGB, FP y BUP (2,7%)
- Los que viven en familias con ingresos mensuales comprendidos entre las 100.000 y las 150.000 Pts (2,9%)
- Los incluidos en el Grupo III (2,6%)
- Los integrantes del Grupo V (2,4%)
- Los católicos practicantes (2,7%)
- Los que han pertenecido a sectas (12,5%)

80.- La Desorientación es mencionada como problema por el 1,4% de los entrevistados.

Los segmentos que con mayor frecuencia que el conjunto de la muestra indican tal problema en primer lugar son:

- Los varones (2% respecto de 1,4%)
- Los universitarios (4%)
- Los vecinos de municipios de más de 50.000 habitantes (2,7%)
- Los que viven en familias con ingresos mensuales entre las 100.000 y las 150.000 Pts. (2,4%)
- Los miembros del Grupo IV (2,9%)

99.- **La Incomprensión** es vivida como grave problema - por el 1,4% de los jóvenes.

Algunos segmentos denuncian con mayor énfasis este problema:

- Los comprendidos entre 14 y 17 años (2,2% respecto de 1,4%)
- Los universitarios (3%)
- Los que viven en familias con ingresos superiores a las 150.000 Pts. (4,6%)
- Los incluidos en el Grupo III (2,0%)

100.- **La Falta de Comunicación** es señalada en primer lugar, de entre los tres problemas que podían mencionar, - por el 1,3% de los entrevistados.

Los segmentos que con mayor frecuencia - apuntan este problema en primer lugar son:

- Los que viven en familias con ingresos mensuales entre las 100.000 y las 150.000 Pts. (1,7%)
- Los integrados en el Grupo V (2,2%)
- Los católicos practicantes (1,9%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (12,5%)

Evidentemente, éstos no son todos los problemas de la juventud española, pero sí son los que con mayor frecuencia han sido enunciados por ellos mismos en primer término de una forma espontánea.

No obstante y para perfilar aún más la problemática de los jóvenes se ha confeccionado el cuadro nº 5, en el que se presentan ordenados el conjunto de problemas manifestados espontáneamente por éstos, sin tener en cuenta las prioridades con que han sido enumerados (ya lo sean en primero, segundo o tercer lugar).

En él, puede verse que, a la vez que la de lincuencia aparece como un problema de cierta importancia, que si bien no es mencionado preferentemente está en la mente de los jóvenes, la falta de comunicación, de ideales y la desorientación que manifiestan padecer afecta en su conjunto a nada menos que uno de cada tres jóvenes aproximadamente (31,6%), lo que da

CUADRO Nº 5CONJUNTO DE PROBLEMAS MANIFESTADOS ESPONTANEAMENTE PORLOS JOVENES

<u>PROBLEMAS</u>	<u>%</u>
(Respuesta Múltiple)	
- Paro/falta trabajo.....	82,4
- Drogas.....	62,3
- Problemas relaciones padres.....	16,5
- Dinero/Economía.....	13,4
- Delincuencia.....	12,5
- Falta de comunicación.....	12,2
- Falta ideales.....	11,1
- Desorientación.....	8,3
- Falta de libertad.....	8,2
- Otros.....	7,5
- Problemas estudio.....	6,6
- Vicios/tabaco/alcohol.....	6,5
- Incomprensión.....	6,2
- Falta de cultura.....	2,7
- Seguridad.....	2,4
- Marginación.....	2,2
- Política.....	0,9
- Demasiada libertad.....	0,5
- NS/NC.....	0,8
- BASE.....	(1571)

idea de la importancia con que estas carencias graves de proyección social y humana inciden en la vida de los jóvenes. Carencias, por otra parte, perfectamente compatibles con su deseo por tener unas mayores relaciones humanas y su desinterés por la participación social y política, como hemos visto anteriormente.

Nótese, por último, que este bloque de problemas de índole subjetiva está situado tras los clásicos problemas de empleo, drogas y delincuencia, y que unidos a los que dicen tenerlos en las relaciones con los padres, afectaría nada menos que a la mitad de los jóvenes entrevistados (48,1%).

## 2.2 - PROBLEMATICA SUGERIDA

En el apartado anterior hemos estudiado la problemática de la juventud española a través de la manifestación espontánea de los problemas de los entrevistados; eso tiene la ventaja del carácter proyectivo de las respuestas, es decir, que se enuncien como problemas generales los que son problemas exclusivamente personales, y viceversa, pero tienen el inconveniente de ser un campo abandonado para los tópicos, como el paro o las drogas que, aunque, evidentemente, sean grandes y gravísimos problemas, no afectan realmente en la misma proporción en la que todos pensamos que afectan.

Para obviar estas influencias y complementar la información anteriormente aportada, planteamos en el cuestionario una serie de problemas sugeridos y les preguntamos a los entrevistados si les afectan personalmente o no y, en caso afirmativo, a quién recurrieron en busca de ayuda, con objeto de observar en este último caso a quién o qué persona o institución se vinculaban preferentemente.

En el cuadro nº 6 podemos apreciar los problemas sugeridos que con mayor frecuencia afectan personalmente a los españoles comprendidos entre los 14 y los 29 años, y los canales preferentemente utilizados para su solución.

19.- La Inseguridad Ciudadana es un problema que afecta al 36,9% de los entrevistados.

Los segmentos que en mayor medida padecen este problema son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (39,6% respecto de 36,9%)
- Los miembros de familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. mensuales (42,4%)
- Los vecinos de municipios con más de 500.000 habitantes (5,5%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. mensuales (42,3%)

## CUADRO Nº 6

CONJUNTO DE PROBLEMAS SUGERIDOS POR LOS QUE LOS JOVENES DICEN SENTIRSE AFECTADOS Y MEDIO DE SOLUCION ELEGIDO EN CADA SITUACION

PROBLEMAS	TOTAL AFECTADOS	A QUIEN RECURRISTE EN BUSCA DE AYUDA														NS/NC			
		PADRES	HERMANOS	AMIGOS	COMPAÑEROS	POLICIA	TRIBUNALES	EMPRESAS	SINDICATOS	PARTIDOS	IGLESIAS	ASOCIACIONES	PROFESORES	NOVIO/A	AYUNTAMIENTO		GOBIERNO	OTROS	NADIE
- La inseguridad ciudadana .....	36,9	12,4	6,7	16,9	4,3	24,4	1,4	0,2	0,3	0,2	0,3	1,2	0,7	2,2	5,2	5,9	2,1	38,2	3,8
- Falta de orientación profesional.....	34,9	25,0	6,4	16,4	6,9	-	-	2,2	1,6	-	0,2	2,6	20,4	1,5	2,6	3,5	3,5	26,3	4,0
- Aburrimento.....	34,4	7,8	9,8	65,4	4,8	-	-	-	0,2	-	-	0,4	0,4	6,7	0,6	-	1,7	18,3	2,6
- Falta de dinero.....	29,3	67,7	9,5	11,5	2,2	-	-	2,0	-	-	-	-	0,7	2,8	0,2	1,1	2,2	15,0	2,6
- El paro juvenil.....	29,0	28,1	7,7	20,9	5,9	-	-	12,5	3,5	0,4	0,4	2,2	1,5	3,5	6,8	15,2	7,3	19,3	3,7
- Falta de instalaciones deportivas.....	26,6	3,3	2,2	12,7	2,9	-	-	0,2	0,5	-	0,2	6,0	3,1	0,5	20,3	2,6	2,4	47,1	6,7
- Falta de casas de la juventud.....	26,0	1,7	1,2	11,2	4,4	-	-	0,5	0,7	-	1,0	7,1	1,5	2,0	19,1	2,2	0,7	47,9	8,6
- Desengaños amorosos.....	24,3	11,0	12,9	60,1	4,5	0,3	0,3	0,3	0,3	-	0,3	-	0,3	3,9	-	-	1,6	18,1	3,9
- Fracaso escolar.....	23,0	44,0	8,3	19,4	3,6	-	-	-	-	-	0,3	-	-	1,7	-	0,8	2,2	27,1	3,3
- Problemas con los padres.....	22,5	30,3	17,6	40,5	1,1	-	-	0,3	-	-	0,3	-	0,6	5,4	0,3	-	2,0	20,1	1,7
- Falta de atención toxicómana.....	18,6	5,1	2,4	9,6	1,4	0,7	0,3	-	0,3	1,0	1,0	11,0	1,7	0,7	6,2	12,0	1,4	48,6	5,8
- Falta de libertad.....	17,6	25,7	8,0	30,4	1,8	0,4	0,4	-	0,4	0,7	-	0,7	0,7	0,4	-	0,4	1,4	37,0	1,8
- Falta de transportes públicos.....	14,4	6,2	4,8	11,5	1,3	0,4	-	0,4	0,4	0,9	-	0,9	1,8	2,2	22,9	5,7	3,1	48,5	4,8
- Falta de ideales.....	14,4	23,8	11,0	34,4	5,7	-	-	-	0,9	0,9	0,9	0,4	1,3	5,7	-	-	3,1	28,2	7,0
- La mili .....	14,0	11,4	3,2	20,9	4,1	0,5	1,8	0,5	-	1,8	0,5	0,5	-	3,6	1,4	10,0	2,3	45,9	6,4
- Falta de comunicación con otros jóvenes...	12,9	6,9	9,4	45,5	8,9	0,5	-	-	-	-	1,0	2,0	1,5	5,0	-	-	0,5	26,2	4,5
- Escasez de viviendas.....	12,6	11,1	3,5	6,6	3,0	1,0	-	0,5	1,5	-	-	1,0	1,5	1,5	19,7	13,1	2,5	39,9	6,1
- Falta de ideales religiosos.....	6,2	10,2	4,1	11,2	3,1	-	-	1,0	-	-	13,3	-	4,1	1,0	-	-	1,0	49,0	7,1
- Las drogas.....	3,2	16,0	8,0	28,0	4,0	-	-	-	-	-	2,0	4,0	-	6,0	-	2,0	2,0	42,20	-

- Los pertenecientes al Grupo I (42,3%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (62,5%)

Aquellos jóvenes que se han visto afectados por este problema, o bien no han recurrido a nadie, o bien han recurrido a la policía (24,4%), a los amigos (16,9%) o a los padres (12,4%).

29.- La Falta de Orientación Profesional es un problema que afecta al 34,9% de los jóvenes, siendo más acuciante entre los siguientes segmentos:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (37,9% respecto de 34,9%)
- Los hijos de padres universitarios (37,3%)
- Los que viven en familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. mensuales (44,8%)
- Los incluidos en el Grupo IV (48,1%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (50%)
- Los creyentes sin religión (48,1%)

Ante este problema, la mayoría de los afectados suelen recurrir a los padres (25%), a los profesores (20,4%) o a los amigos (16,4%).

39.- **El Aburrimiento** es el tercer problema más sentido por los jóvenes entrevistados (34,4%)

Los segmentos que más se aburren son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (38,2% respecto de 34,4%)
- Las mujeres (36,8%)
- Los que tienen ingresos familiares inferiores a las 60.000 Pts. (41,2%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (50%)
- Los integrados en el Grupo IV (48,6%)

Ante semejante problema, la mayoría de los afectados recurren a los amigos (65,4%), a los hermanos (9,8%) o a los padres (7,8%).

40.- **La Falta de Dinero** afecta al 29,3% de los jóvenes.

Los segmentos que se quejan de este problema con mayor frecuencia que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (33,8% respecto de 29,3%)
- Los que tienen padres universitarios (32,8%)
- Los que viven en familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (46,1%)

- Los incluidos en el Grupo IV (46,7%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (62,5%)
- Los creyentes sin religión (39,5%)

Cuando no tienen dinero, los afectados suelen recurrir a los padres (67,7%), a los amigos (11,5%) o a los hermanos (9,5%).

59.- **El Paro Juvenil** afecta al 29% de los entrevistados.

Los segmentos afectados en mayor medida son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (36,4% respecto del 29%)
- Los que viven en familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (45,5%)
- Los incluidos en el Grupo IV (41,9%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (37,5%)

Cuando se sienten afectados personalmente por este problema, los jóvenes suelen recurrir a los padres (28,1%), a los amigos (20,9%), al Gobierno (15,2%) y a las empresas (12,5%), fundamentalmente.

60.- **La Falta de Instalaciones Deportivas** es sentida como problema personal por la cuarta parte de los jóvenes (26,6%).

Los segmentos que más sienten esta carencia son:

- Los hombres (30,7% respecto de 26,6%)
- Los que viven en hogares con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (30,3%)
- Los comprendidos en el Grupo I (32,4%)
- Los creyentes sin religión (29,5%)

Ante la falta de instalaciones deportivas, lo que suelen hacer los jóvenes es no recurrir a nadie, - buscarse la vida con los amigos o, si acaso, ir a hablar al Ayuntamiento (20,3%).

79.- La Falta de Casas de la Juventud es problema acusado por el 26% de los entrevistados.

Entre los que aprecian personalmente esta ausencia podemos destacar los siguientes segmentos:

- Los miembros de hogares con menos de 60.000 Ptas. mensuales (30,3% respecto de 26%)
- Los incluidos en el Grupo IV (32,4%)
- Los creyentes sin religión (38%)

Ante esta ausencia, de recurrir a alguna parte, suelen hacerlo al Ayuntamiento (19,1%), aunque lo más frecuente es que no recurran a nadie (47,9%).

89.- **Los Desengaños Amorosos** dicen haberlos sufrido el 24,3% de los entrevistados.

Los que han padecido desengaños amorosos están presentes, en mayor medida que en el conjunto de la muestra, entre los siguientes segmentos:

- Las mujeres (25,2% respecto de 24,3%)
- Los que tienen ingresos familiares inferiores a las 60.000 Ptas. (31,5%)
- Los que tienen ingresos familiares superiores a las 150.000 Ptas. (28,6%)
- Los incluidos en el Grupo IV (34,8)
- Los creyentes sin religión (36,4%)
- Los que han pertenecido a alguna secta (41,7%)

Ante esta situación, los afectados suelen hablar con los amigos o amigas (60,1%), con los hermanos o hermanas (12,9%) o con los padres (11%).

110.- **El Fracaso Escolar** es asumido como tal por el 23% de los entrevistados. Esto tenemos que entenderlo como percepción subjetiva del entrevistado que ha contestado estar afectado por este problema desde su punto de vista, que no tiene nada que ver con clasificaciones técnicas o administrativas.

Los segmentos en los que abundan aquellos que se sienten fracasados escolarmente son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (29,5% respecto de 23%)
- Los hombres (25,9%)
- Los que han pertenecido a alguna secta (29,2%)
- Los integrados en familias con menos de 60.000 Ptas. mensuales (28,5%)
- Los incluidos en el Grupo IV (30,5%)
- Los miembros del Grupo II (28,5%)

Ante esta situación de fracaso escolar, los jóvenes suelen recurrir a sus padres (44%), a sus amigos (19,4%) y, en menor medida, a sus profesores (11,6%).

109.- Los Problemas con los Padres afectan personalmente, o por lo menos, así nos lo comunican, al 22,5% de los comprendidos entre los 14 y los 29 años.

Los segmentos más afectados por este problema son los siguientes:

- Los hijos de padres con estudios primarios (23,5% respecto de 22,5%)
- Los jóvenes con ingresos familiares inferiores a las 60.000 Ptas. (24,2%)
- Los jóvenes con ingresos familiares superiores a 150.000 Ptas. (28%)
- Los incluidos en el Grupo IV (31%)
- Los creyentes sin religión (30,2%)

- Los que pertenecen actualmente o han pertenecido a alguna secta (37,5%)

Cuando los jóvenes tienen problemas con sus padres suelen hablarlos con sus amigos (40,5%), con sus mismos padres (tal vez sólo con uno de ellos) (30,3%) o con sus hermanos (17,6).

Además de por estos problemas, los jóvenes dicen sentirse afectados por muchos otros, pero en todo caso, en menor medida que por los problemas señalados más arriba.

Un problema que sí quisiéramos rescatar del fondo de la lista es el de las drogas, que aunque sólo afecta (por lo menos de una forma manifiesta) al 3,2% de los entrevistados, sabemos que es sentido (tal vez proyectado) como un problema que afecta a la juventud genéricamente.

Los segmentos que en mayor medida dicen sentirse afectados por las drogas son:

- Los hombres (4,6% respecto de 3,2%)
- Los miembros de familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (6,1%)
- Los incluidos en el Grupo IV (6,7%)
- Los creyentes sin religión (7,8%)
- Los que han pertenecido a alguna secta (8,3%)

### 3 - EL ESTILO DE VIDA DE LOS JOVENES: TIEMPO, DINERO Y AFICIONES

En el presente apartado vamos a conocer, - aunque sea someramente, la forma de vida de los jóvenes españoles, entendiendo por tal la forma de gastar su tiempo y dinero, así como de practicar sus aficiones.

#### 3.1 - EL TIEMPO DE LOS JOVENES

Para conocer la distribución del tiempo de los jóvenes entrevistados debemos distinguir, por una parte, su situación actual, especialmente si están estudiando, trabajando o buscando su primer empleo, y por otra, la cantidad de tiempo libre del que disponen en un día ordinario.

##### a) - Situación ocupacional preferente

Por lo que se refiere a su situación actual, y de acuerdo con el cuadro nº 7, podemos decir que la mayoría de los encuestados (43,2%) se dedican actualmente a estudiar.

Los segmentos en los que los estudiantes se sitúan por encima de la media de la muestra son:

CUADRO Nº 7SITUACION OCUPACIONAL PREFERENTE EN LA QUE SE ENCUEN-  
TRAN LOS JOVENES

<u>SITUACION</u>	<u>%</u>
- Estudiar exclusivamente.....	43,2
- Estoy trabajando.....	27,5
- Otros.....	6,3
- Estoy buscando empleo pero he trabajado antes.	6,2
- Me dedido a las labores del hogar.....	6,1
- Estudio, pero estoy buscando mi primer trabajo....	5,5
- No estudio y estoy buscando mi primer trabajo....	4,0
- NS/NC.....	1,2
- TOTAL.....	<u>100,0</u>
- BASE.....	(1.571)

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (76,7% respecto de 43,5%)
- Los hijos de padres universitarios (51,7%)
- Los incluidos en el Grupo III (53%)
- Los católicos practicantes (59,2%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (50%)

Si a este conjunto de entrevistados que se dedican a estudiar exclusivamente, les añadimos el 5,5% de los que estudian pero buscan su primer empleo, resulta que el 48,7% de los comprendidos entre los 14 y los 29 años se encuentran estudiando la mitad prácticamente.

La segunda ocupación principal es el trabajo, que afecta al 27,5% de los entrevistados.

Los segmentos entre los que más abundan los jóvenes trabajadores son:

- La cohorte que comprende desde los 18 hasta los 29 años (38,1% respecto del 27,5%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. mensuales (34,9%)
- Los incluidos en el Grupo IV (31,9%)

Por último, un grupo pequeño pero significativo es el de los que no estudian y buscan su primer empleo (que suponen el 4% de la muestra)

Los segmentos en los que este conjunto de jóvenes se sitúan por encima de la media son:

- Los hijos de padres con estudios primarios (5,2% respecto de 4%)
- Los miembros de familias con ingresos inferiores a las 60.000 Pts. mensuales (7,3%)
- Los incluidos en el Grupo II (6,5%)

b) - Tiempo libre disponible

Después de conocer la situación/ocupación principal de los jóvenes, analicemos ahora sus disponibilidades de tiempo libre.

En el Cuadro nº 8 podemos apreciar que la mayoría de los jóvenes españoles dicen disponer de 2 ó 4 horas libres al día (43,6%)

Otros jóvenes tienen menos tiempo libre, menos de 2 horas diarias, y suponen casi la cuarta parte de los entrevistados (21,2%)

Los segmentos entre los que más abundan los que tienen menos tiempo libre son:

- Los hijos de universitarios (25,9% respecto de 21,2%)
- Los miembros de familias con ingresos mensuales superiores a las 150.000 Pts. (28%)
- Los incluidos en el Grupo IV (27,1%)

CUADRO Nº 8

DISPONIBILIDAD DEL TIEMPO LIBRE

<u>Nº DE HORAS LIBRES</u>	<u>%</u>
- 2 a 4 horas.....	43,6
- Menos de 2 horas.....	21,2
- 4 a 6 horas.....	19,1
- Más de 8 horas.....	8,1
- 6 a 8 horas.....	7,2
- NS/NC.....	0,8
	<hr/>
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

Por el contrario, los que tienen más de 8 horas libres (8,1%), destacan entre los siguientes segmentos:

- Los varones (10,4% respecto de 8,1%)
- Los miembros de familias con ingresos mensuales inferiores a las 60.000 Pts. (18,8%)
- Los creyentes sin religión (10,1%)

En definitiva, y por lo que a este apartado se refiere, podemos concluir que los jóvenes españoles tienen menos de cuatro horas libres en un día corriente (64,8%) y que su ocupación principal consiste en estudiar (48,7%).

### 3.2 - EL DINERO DE LOS JOVENES

#### a) - Autoestimación de su disponibilidad económica

La pregunta 21 de nuestro cuestionario nos sirvió de umbral para abordar esta cuestión, preguntando a los entrevistados sobre sus disponibilidades de dinero, en el bien entendido caso de que sus respuestas son expresiones de vivencias subjetivas, de tal manera que, lo que un chico de familia pudiente entiende como una situación económica mala, otro, de familia menos acomodada, puede entender como buena.

De cualquier manera, como podemos apreciar en el cuadro nº 9, la mayoría de los jóvenes (82,6%) creen andar regular (46,8%) tirando a bien (35,8 %) de dinero.

Los que creen tener buena disponibilidad de dinero sólo alcanzan el 2,7% de la muestra, destacando entre los siguientes segmentos:

- Los hijos de padres universitarios (5,5% respecto de 2,7%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (6,3%)
- Los incluidos en el Grupo I (7,2%)

Por otra parte, los que creen tener menos ingresos, los que dicen que peor andan de dinero, suponen el 3,6% de los entrevistados.

Los segmentos que se sitúan por encima de este porcentaje son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (4,7 respecto de 3,6%)
- Los que viven en hogares con ingresos globales inferiores a las 60.000 Ptas. (8,5%)
- Los incluidos en el Grupo IV (8,1%)

Como hemos dicho, en general los jóvenes opinan que andan regular tirando a bien de dinero. Ahora

lo que nos interesa es conocer tanto su fuente de ingresos como los principales capítulos de sus gastos.

CUADRO Nº 9

AUTOESTIMACION DE LA DISPONIBILIDAD ECONOMICA DE LOS  
JOVENES

<u>VALORACION</u>	<u>%</u>
- Regular.....	46,8
- Bien.....	35,8
- Mal.....	9,7
- Muy mal.....	3,6
- Muy bien.....	2,7
- NS/NC.....	1,4
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

b) - Fuentes de ingreso

En primer lugar vamos a señalar, ayudados de Cuadro nº 10, las principales fuentes de ingreso. El 58% de los jóvenes suelen obtener el dinero del que disponen de sus propios padres.

Los segmentos que se sitúan por encima de este porcentaje son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (88,2% respecto de 58%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (75%)
- Los hijos de padres con estudios primarios (60,2%)
- Los incluidos en el Grupo III (62,8%)
- Los católicos practicantes (72,9%)

Por otra parte, el 30,6% de los entrevistados obtienen sus ingresos regulares de su propio trabajo.

Los segmentos entre los que más abundan los independientes económicamente son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (42,2% respecto de 30,6%)
- Los que tienen ingresos familiares superiores a las 150.000 Ptas. (41,1%)
- Los incluidos en el Grupo IV (34,3%)

CUADRO Nº 10FUENTE DE INGRESOS

(Respuesta Múltiple)

<u>F U E N T E</u>	<u>%</u>
- Los padres.....	58,0
- Mi trabajo.....	30,6
- Otros familiares.....	7,8
- Algunos trabajosillos.....	7,1
- Otros.....	3,4
- Los amigos.....	0,6
- Ninguna.....	0,3
- NS/NC.....	0,4
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

c) Preferencia en el gasto

En segundo lugar, y de acuerdo, tanto con cuadro nº 11 (que hace referencia a la primera actividad mencionada como capítulo de gastos) como con el cuadro nº 12 (que hace referencia al conjunto de actividades mencionadas espontáneamente como fuentes de gasto) podemos decir que casi la mitad de los jóvenes lo gastan en diversiones (42,4%), seguido por el capítulo correspondiente a ropa y objetos personales (16,9%), familia e hijos (9,1%), libros y discos (9%), tabaco y alcohol (6,5%) y transportes y gasolina (5%).

Los segmentos que gastan en diversiones más que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (49,1% respecto de 42,4%)
- Los católicos practicantes (46,9%)
- Los que actualmente pertenecen a sectas (75%)

Los segmentos que gastan en ropa y objetos personales más que el conjunto de la muestra son:

- Las mujeres (25,4% respecto del 16,9%)
- Los hijos de padres con estudios primarios (18,4%)
- Los miembros de familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. mensuales (20%)
- Los incluidos en el Grupo II (23,6%)

CUADRO Nº 11ACTIVIDAD EN LA QUE GASTAN LOS JOVENES EL DINERO  
PREFERENTEMENTE

<u>ACTIVIDAD</u>	<u>%</u>
- Diversiones.....	42,4
- Ropa/objetos personales.....	16,9
- Familia/hijos.....	9,1
- Libros/discos.....	9,0
- Tabaco/vicios.....	6,5
- Transporte/gasolina.....	5,0
- Mat/accesorios hobbies.....	4,1
- Vacaciones.....	2,3
- Material escolar/trabajo.....	2,1
- Otros.....	0,8
- Regalos.....	0,3
- NS/NC.....	1,5
- TOTAL.....	<u>100,0</u>
- BASE.....	(1.571)

CUADRO Nº 12CONJUNTO DE ACTIVIDADES EN EL QUE GASTAN EL DINEROLOS JOVENES (Respuesta Múltiple)

<u>ACTIVIDADES</u>	<u>%</u>
- Diversiones.....	83,0
- Ropa/objetos personales.....	54,7
- Libros/discos.....	37,2
- Tabaco/vicios.....	21,4
- Transporte/gasolina.....	19,4
- Familia/hijos.....	18,3
- Mat/accesorios hobbies.....	14,2
- Material escolar.....	9,0
- Vacaciones.....	9,0
- Regalos.....	7,3
- Otros.....	3,3
- NS/NC.....	1,5

Los segmentos que gastan en la familia y/o los hijos más que el conjunto de la muestra son:

- Los hijos de padres con estudios de Bachiller (14,4% respecto de 9,1%)
- Los hijos de padres universitarios (12,4%)
- Los miembros del Grupo IV (12,4%)

Los segmentos que gastan en libros y/o discos más que el conjunto de la muestra:

- Los miembros de familias con ingresos comprendidos entre las 100.000 y las 150.000 Ptas. - mensuales (10,2% respecto de 9%)
- Los incluidos en el Grupo I (12,6%)

Los segmentos que gastan en tabaco, alcohol y chucherías más que la media son:

- Los que viven en familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (9,1% respecto de 6,5%)
- Los miembros del Grupo IV (10,5%) ;

Los segmentos que más gastan en transporte y gasolina son:

- Los varones (7,7% respecto del 5%)
- Los hijos de universitarios (8%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (7,4%)

En definitiva, el dinero que los jóvenes consiguen de sus padres, la propina, suelen gastársela, preferentemente, en diversiones y secundariamente en la adquisición de ropa y objetos personales.

### 3.3 - LAS AFICIONES DE LOS JOVENES

Enlazando con lo dicho hasta el momento sobre disponibilidades de tiempo y dinero, podemos indicar, de acuerdo con el cuadro nº 13, que del conjunto de aficiones que espontáneamente dicen tener los jóvenes españoles sobresalen, por su frecuencia, la lectura y la música (68,7%, recuérdese que la respuesta es múltiple), la práctica de deportes (58,3%), el salir por ahí, evadirse (36,2%), ir al campo (17,1%), pintar o dibujar (14,4%), etc., etc..

Sin descontar tal vez cierta influencia utópica en las respuestas, la primera impresión que se obtiene de la lectura de esta tabla es el extraordinariamente alto nivel cultural de las aficiones de los jóvenes españoles de hoy en día.

No obstante, vamos a matizar.

Los segmentos que citan la música y la lectura como aficiones con una frecuencia superior a la del conjunto de la muestra son:

CUADRO Nº 13

CONJUNTO DE AFICIONES PRINCIPALES MANIFESTADAS ESPON-  
TANEAMENTE POR LOS JOVENES  
 (Respuesta Múltiple)

<u>TIPO DE AFICION</u>	<u>%</u>
- Leer/oir música.....	68,7
- Deportes.....	58,3
- Salirse/evadirse.....	36,2
- Ir al campo.....	17,1
- Pintar/dibujar.....	14,4
- Manualidades.....	8,1
- Ver T.V.....	7,4
- Otros.....	4,5
- Estar con novio.....	4,2
- Informática.....	2,4
- Juegos de mesa.....	1,3
- Ropa.....	0,2
- NS/NC.....	0,8

- Las mujeres (76% respecto del 68,7%)
- Los hijos de universitarios (73,6%)
- Los incluidos en el Grupo Vi (77,3%)

Los segmentos en los que los deportistas se sitúan por encima del conjunto de la media son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (70,9% respecto del 58,3%)
- Los varones (73,4%)
- Los católicos practicantes (64,1%)

Los segmentos entre los que el salir por año o el evadirse se menciona con más frecuencia que en el conjunto de la muestra son:

- Los que viven en familias con ingresos comprendidos entre las 100.000 y las 150.000 Ptas. (39,1 respecto de 36,2%)
- Los incluidos en el Grupo VI (39,6%)
- Los miembros del Grupo I (39,6%)

Los segmentos en los que ir al campo es una afición más frecuente que para el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (21,1 respecto del 17,1%)
- Los incluidos en el Grupo IV (22,4%)

Los segmentos cuyos miembros dedican más tiempo al dibujo o a la pintura son:

- Los que viven en familias con ingresos comprendidos entre las 100.000 y las 150.000 Ptas. (17% - respecto de 14,4%)
- Los incluidos en el Grupo III (15,8%)

#### **4 - EL PERFIL IDEOLOGICO DE LOS JOVENES Y SU COMPORTAMIENTO POLITICO**

Con objeto de enriquecer el perfil ideológico de los jóvenes, vamos a conocer primero, en el presente capítulo, su posición opinática favorable o contraria respecto a distintos temas sociales de actualidad, que por su importancia creemos que pueden contribuir a dibujar mejor su pensamiento, para pasar luego a detenernos, ya de forma más concreta, en el estudio de su participación política y en el signo del voto emitido en las últimas elecciones municipales.

##### **4.1 - OPINION SOBRE ALGUNAS CUESTIONES DE ACTUALIDAD**

En el cuadro nº 14 podemos observar una serie de proposiciones, enunciadas unas veces en términos positivos y otras veces en términos negativos, so-



CUADRO Nº 14OPINION DE LOS JOVENES SOBRE ALGUNAS CUESTIONES DE ACTUALIDAD

<u>CUESTIONES</u>	<u>A</u> <u>FAVOR</u>	<u>EN</u> <u>CONTRA</u>	<u>NS/NC</u>
- La educación sexual en las escuelas .....	91,2	5,5	3,3
- La democracia.....	88,4	6,6	5,0
- Las relaciones sexuales prematrimoniales.....	79,9	12,6	7,5
- La libertad para las relaciones homosexuales...	67,2	20,5	12,3
- La utilización pacífica de la energía nuclear..	61,3	30,2	8,5
- El derecho de autodeterminación de las Comunidades Autónomas de España.....	58,6	21,9	19,5
- La despenalización de la eutanasia.....	54,2	24,7	21,1
- El ingreso de España en la OTAN.....	33,9	47,2	18,9
- El servicio militar.....	29,1	60,3	10,6
- La prohibición del aborto.....	27,6	61,3	11,1
- Las sectas religiosas.....	25,8	55,5	18,7
- La desaparición de las cárceles.....	20,1	69,8	10,1
- La pena de muerte.....	17,6	75,3	7,1
- El suicidio.....	12,7	73,7	13,6
- El consumo de drogas.....	4,1	92,9	3,0
- El uso de la violencia por motivos políticos...	3,4	94,5	2,1
- El uso de la violencia por creencias reli- giosas.....	1,8	96,1	2,1

bre las que se pidió a los entrevistados que se pronunciaran, a favor o en contra de cada una de ellas. Veamos.

19.- La Educación Sexual en las Escuelas (91,2% a favor y 5,5% en contra)

Los segmentos que en mayor medida apoyan esta proposición son:

- Los incluidos en el Grupo IV (97,1%)
- Los creyentes sin religión (95,3%)
- Los hijos de universitarios (95%)
- Los que disfrutan de ingresos familiares superiores a las 150.000 Ptas. (96%)

Los segmentos que están en contra de esta proposición en mayor medida que el conjunto de los entrevistados son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (7% respecto de 5,5%)
- Los incluidos en el Grupo II (10%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna escuela (25%)

20.- La Democracia (88,4% a favor y 6,6% en contra)

Los segmentos que en mayor medida apoyan esta proposición son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (91,4%)
- Los hijos de universitarios (95%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (100%)
- Los que tienen ingresos familiares superiores a las 150.000 Ptas. (92,6%)
- El Grupo VI (94,7%)

Los segmentos que están en contra de esta - proposición en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (9,8% respecto de 6,6%)
- Los miembros de familias con menos de 60.000 Ptas. mensuales (13,9%)
- El Grupo IV (15,9%)

**32.- Las Relaciones Sexuales Prematrimoniales** (79,9% a favor y 12,6% en contra)

Los segmentos que en mayor medida apoyan esta proposición son:

- Los comprendidos entre 18 y 29 años (87,1%)
- Los miembros de familias con más de 150.000 Ptas. mensuales (82,3%)

- Los incluidos en el Grupo I (94,6%)
- Los creyentes sin religión (91,5%)

Los segmentos que están en contra de esta proposición en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (22, respecto del 12,6%)
- Los que tienen ingresos familiares inferiores a 60.000 Ptas. (14,5%)
- Los integrados en el Grupo II (67,6%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (3
- Los católicos practicantes (27,6%)

#### 49.- La Libertad para las Relaciones Homosexuales

(67,2% a favor y 20,5% en contra)

Los segmentos partidarios de la libertad de relaciones homosexuales en mayor proporción que el resto de la muestra son:

- Las mujeres (73%)
- Los hijos de padres universitarios (75,1%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores las 150.000 Ptas. (73,7%)
- El Grupo I (78,4%)
- Los creyentes sin religión (84,5%)

Los segmentos que están en contra de tener libertad para las relaciones homosexuales en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (28,2% respecto del 20,5%)
- Los hombres (25,5%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (37,5%)

59.- **La Utilización Pacífica de la Energía Nuclear**  
(61,3% a favor y 30,2% en contra)

Los segmentos que en mayor medida apoyan esta proposición son:

- Los hijos de padres universitarios (70,6%)
- Los incluidos en el Grupo I (80,2%)

Los segmentos que están en contra de esta proposición en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los miembros de familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (37% respecto de 30,2%)
- Los incluidos en el Grupo IV (46,2%)

69.- El Derecho de Autodeterminación de las Comunidades Autónomas (58,6% a favor y 21,9% en contra)

Los partidarios del derecho de autodeterminación en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre 18 y 29 años (63,8%)
- Los que disponen de ingresos familiares inferiores a las 60.000 Ptas. (64,2%)
- El Grupo I (73%)
- Los creyentes sin religión (66,7%)

Los segmentos que están en contra del derecho de autodeterminación en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre 14 y 17 años (22,5% respecto de 21,9%)
- Los incluidos en el Grupo II (50,8%)
- Los católicos practicantes (26%)

70.- La Despenalización de la Eutanasia (54,2% a favor y 24,7% en contra)

Los segmentos que en mayor medida apoyan esta proposición son:

- Los comprendidos entre 18 y 29 años (59,9%)
- Los hijos de universitarios (58,2%)
- Los incluidos en el Grupo I (66,7%)
- Los integrantes del Grupo VI (67,6%)
- Los creyentes sin religión (77,5%)

Los segmentos que están en contra de esta -  
proposición en mayor medida que el conjunto de la mues-  
tra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (29,6%  
respecto de 24,7%)
- Los incluidos en el Grupo III (37,2%)
- Los católicos practicantes (38,3%)

89.- El Ingreso de España en la OTAN (33,9% a favor y  
47,2% en contra)

Los segmentos entre los que los partidarios  
del ingreso de España en la OTAN suponen un porcentaje  
superior al conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (38,2%)
- Los hijos de padres universitarios (39,8%)
- Los incluidos en el Grupo III (41,8%)
- Los integrados en el Grupo II (41,7%)

Los segmentos que están en contra de esta proposición en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (53% respecto del 47,2%)
- El Grupo VI (63,6%)
- El Grupo IV (61%)
- Los creyentes sin religión (57,4%)

90.- **El Servicio Militar** (29,1% a favor y 60,3% en contra)

Los segmentos que en mayor medida apoyan esta proposición son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (39,6%)
- Los hijos de padres con estudios primarios (31,7%)
- Los integrados en el Grupo III (39,8%)
- Los incluidos en el Grupo II (47,6%)
- Los católicos practicantes (43,2%)

Los segmentos que en mayor medida están en contra del servicio militar son:

- Los hombres (67,3% respecto del 60,3%)
- Los miembros de hogares con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (72%)
- Los incluidos en el Grupo VI (77,8%)

- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (87,5%)
- Los creyentes sin religión (72,1%)

109.- **La Prohibición del Aborto** (27,6% a favor y 61,3% en contra).

Los segmentos en los que el porcentaje de partidarios de la prohibición del aborto es superior al conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (32%)
- Grupo III (42,1%)
- Grupo II (33%)
- Católicos practicantes (43,7%)

Los segmentos más contrarios a la prohibición del aborto son:

- Los hijos de universitarios (65,7%)
- Los miembros de hogares con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (66,3%)
- El Grupo I (78,4%)
- El Grupo VI (72%)

110.- **Las Sectas** (25,8% a favor y 55,5% en contra)

En principio es relevante el dato de que prác

ticamente la mitad de los jóvenes (44,5%) no se posicionen decididamente contra las sectas religiosas y - que una cuarta parte de ellos (25,8%) estén a favor.

Los segmentos, a priori, más tolerantes en los que los partidarios de la posible existencia de - sectas se sitúan por encima del conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (27,3%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (31,4%)
- Los incluidos en el Grupo VI (31,1%)

Los segmentos, a priori, menos tolerantes en los que los contrarios a las sectas suponen un porcentaje significativamente superior al conjunto de la muestra (los a priori menos tolerantes) son:

- Los hijos de familias con ingresos comprendidos entre las 60.000 y las 100.000 Ptas. (60,5% respecto de 55,5%)
- Los incluidos en el Grupo IV (56,2%)

129.- La Desaparición de las Cárceles (20,1% a favor y 69,8% en contra)

Los segmentos entre los que en mayor medida se postula por la desaparición de las cárceles son:

- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (24%)
- El Grupo VI (38,2%)
- Los creyentes sin religión (30,2%)

139.- **La Pena de Muerte** (17,6% a favor y 75,3% en contra).

Los segmentos partidarios de tal propuesta - en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los varones (21,7%)
- Los hijos de padres con estudios primarios (18%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (25%)
- Los que tienen unos ingresos familiares superiores a las 150.000 Ptas. (21,1%)
- Los integrados en el Grupo II (23,6%)

Los segmentos más contrarios a esta proposición que el conjunto de la muestra son:

- Los hijos de universitarios (78,6%)
- El Grupo VI (89,8%)

149.- **El Suicidio** (12,7% a favor y 73,7% en contra)

Los segmentos en los que están a favor del suicidio en un porcentaje superior al del conjunto de la muestra son:

- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Pts. (17,1%)
- Los incluidos en el Grupo IV (17,6%)
- Los creyentes sin religión (24%)

Los segmentos contrarios al suicidio en mayor medida que la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (79,3%)
- Los incluidos en el Grupo III (88,8%)
- Los incluidos en el Grupo II (80,3%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (100%)
- Los católicos practicantes (81,2%)

150.- El Consumo de Drogas (4,1% a favor y 92,9% en con-

Aquellos segmentos en los que los partidario del consumo de drogas es superior al de la muestra son:

- Los varones (6,2%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores las 150.000 Ptas. (6,9%)
- El Grupo VI (7,1%)
- Los creyentes sin religión (12,4%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (12,

Los segmentos en los que los contrarios al consumo de drogas suponen un porcentaje significativamente

perior al del conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (96,7%)
- Los incluidos en el Grupo III (97,7%)
- Los católicos practicantes (98,4%)

16º.- El Uso de la Violencia por Motivos Políticos (3,4% a favor y 94,5% en contra)

Los segmentos en los que justifican la violencia por motivos políticos en un porcentaje superior al del conjunto de la muestra son:

- Los incluidos en el Grupo V (4,1%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (12,5%)

Los segmentos que son contrarios a la utilización de la violencia por motivos políticos por encima de la media de la muestra son:

- El Grupo I (99,1%)
- El Grupo III (97,7%)

17º.- Uso de la Violencia por Creencias Religiosas (1,8% a favor y 96,1% en contra)

Los segmentos en los que los que justifican la violencia religiosa están presentes en mayor medida que en el total de la muestra son:

- Los hijos de padres con estudios primarios (2,2%)
- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (2,3%)
- Los incluidos en el Grupo II (4,5%)

Los segmentos que están en contra de esta proposición en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los hijos de universitarios (97%)
- Los incluidos en el Grupo VI (98,2%)
- Los integrados en el Grupo I (98,2%)

#### 4.2 - COMPORTAMIENTO POLITICO

Al 82,7% de los jóvenes españoles no les importa la política (ver cuadro nº 15), se consideran de centro/centro-izquierda ( $\bar{x} = 3,5$  en una escala en la que el "1" representa la extrema izquierda y el "7" la extrema derecha) y se autoposicionan dentro de la clase media ( $\bar{x} = 3,94$  en una escala en la que igualmente el "1" representa la clase más baja y el "7" la clase más alta).

Los segmentos que se posicionan más a la derecha son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años ( $\bar{x} = 3,86$  respecto de  $\bar{x} = 3,5$ )

- Los incluidos en el Grupo III ( $\bar{x} = 4,06$ )
- Los católicos practicantes ( $\bar{x} = 4,12$ )

Por el contrario, los segmentos más a la izquierda son:

- Los que tienen ingresos familiares inferiores a 60.000 Ptas. ( $\bar{x} = 3,33$  respecto de  $\bar{x} = 3,5$ )
- Los pertenecientes al Grupo III ( $\bar{x} = 3,33$ )
- Los incluidos en el Grupo VI ( $\bar{x} = 2,94$ )
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta ( $\bar{x} = 3,33$ )

CUADRO Nº 15

GRADO DE INTERES POR LA POLITICA

<u>INTERES</u>	<u>%</u>
- Poco.....	41,8
- Nada.....	40,9
- Bastante.....	13,9
- Mucho.....	3,1
- NS/NC.....	0,3
- TOTAL.....	<u>100,0</u>
- BASE.....	(1.571)

CUADRO Nº 16PARTICIPACION EN LAS ANTERIORES ELECCIONES MUNICIPALES

<u>VOTÓ EN LAS ANTERIORES ELECCIONES</u>	<u>%</u>
- No.....	60,2
- Si.....	38,8
- NS/NC.....	<u>4,0</u>
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

Por lo que se refiere a la expresión electoral de estos planteamientos políticos, podemos decir que la mayoría de los jóvenes entrevistados (60,2%) no votaron en las anteriores elecciones municipales celebradas en junio de 1987 (ver cuadro nº 16)

Debe tenerse en cuenta que incluimos entre los entrevistados a los comprendidos entre los 14 y los 17 años, que no pudieron votar, y además que preguntamos por unas elecciones —las municipales— en las que ya se sabe que la abstención es mayor que en otro tipo de consultas.

De todas formas podemos señalar que los segmentos políticamente menos participativos son:

- Los hijos de padres con estudios primarios (62,3% respecto de 60,2%)
- Los incluidos en el Grupo III (62,5%)
- Los católicos practicantes (70%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (75%)

Como puede verse en el cuadro nº 17, entre las principales razones de su abstención, además de por no tener la mayoría de edad (65,2%), destaca inmediatamente, en segundo término, la falta de gusto e interés por la política (12,7%)

- No le interesa y/o no le gusta la política (12,7%)
- Problemas en el censo (8,8%)
- Falta de tiempo (6%)

No tener la mayoría de edad, los problemas censales, la falta de tiempo, etc., son razones por las que no se puede votar; pero la falta de interés por la política es una razón para no querer votar.

Los segmentos que "pasan" de política por encima del conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 18 y los 29 años (21,5% respecto de 9,4%)
- Los que tienen ingresos familiares inferiores a las 60.000 Ptas. (13,3%)
- Los incluidos en el Grupo IV (19,5%)



CUADRO Nº 17MOTIVOS DE ABSTENCION EN LAS ELECCIONES PASADAS

<u>MOTIVOS</u>	<u>%</u>
- Edad.....	65,2
- No le interesa y/o no le gusta la política.....	12,7
- Problemas censo.....	8,8
- Falta de tiempo.....	6,0
- Decepción.....	3,5
- No quiso.....	1,8
- Falta de información.....	0,5
- Problemas con el voto de correo..	0,1
- NS/NC.....	1,4
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

Concretando un poco más, en cuanto al recuerdo de voto podemos señalar que, según el cuadro nº 18, la mayoría de los jóvenes (35,3%) votaron por el PSOE en las anteriores elecciones municipales, seguidos por los que votaron por AP (11,3%), IU (9,4%), CDS (7,9%), CIU(3,8%), HB (2,8%), etc.

Los segmentos en los que el PSOE está presente por encima del conjunto de la muestra son:

- Los hijos de padres con estudios primarios (39,9% respecto de 35,3%)
- Los miembros de familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. mensuales (38,7%)
- Los incluidos en el Grupo II (38,9%)
- Los incluidos en el Grupo I (38,3%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (50%)

Los segmentos en los que AP está presente por encima del conjunto de la muestra son:

- Los hijos de padres universitarios (17,8% respecto de 11,3%)
- Los miembros de familias con ingresos mensuales comprendidos entre las 100.000 y las 150.000 Pesetas (15%)
- Los miembros del Grupo III (27,7%)
- Los católicos practicantes (26,4%)

CUADRO Nº 18RECUERDO DE VOTO EN LAS PASADAS ELECCIONES MUNICIPALES

<u>PARTIDO AL QUE VOTÓ</u>	<u>%</u>
- PSOE (Partido Socialista Obrero Español).....	35,5
- AP (Alianza Popular).....	11,3
- IU (Izquierda Unida).....	9,4
- CDS (Centro Democrático y Social).....	7,9
- Otros.....	6,1
- CIU (Convergencia i Unio).....	3,8
- HB (Herri Batasuna).....	2,8
- INDEPENDIENTES.....	1,5
- EE (Euskadiko Ezquerria).....	1,3
- PA (Partido Andalucista).....	0,8
- EA (Eusko Alkartasuna).....	0,7
- BPNG (Bloque Popular Nacional Galego).....	0,5
- EG (Esquerda Galega).....	0,5
- ERC (Esquerria Republicana de Catalunya).....	0,3
- PNV (Partido Nacionalista Vasco - E.A.J.).....	0,3
- PAR (Partido Aragonés Regionalista).....	0,3
- NS/NC .....	17,2
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

De los que dicen creer en Dios, el 60,5% se declaran católicos no practicantes, el 27,6% católicos practicantes y el 9,5 % creyentes sin religión. (Ver - cuadro nº 20)

CUADRO Nº 20

CLASE DE RELIGION Y NIVEL DE PRACTICA

<u>SITUACION</u>	<u>%</u>
- Católica no practicante.....	60,5
- Católica practicante.....	27,6
- Creyente sin religión.....	9,5
- Otras religiones.....	0,9
- Protestantes.....	0,4
- NS/NC.....	<u>1,1</u>
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

Los segmentos en lo que HB está presente por encima del conjunto de la muestra son:

- Hijos de padres con estudios primarios (3,9% respecto de 2,8%)
- Miembros de familias con ingresos comprendidos entre las 60.000 y las 100.000 Ptas. (4,8%)
- Los integrados en el Grupo V (6%)

## 5 - LAS CREENCIAS RELIGIOSAS Y OCULTISTAS DE LOS JOVENES

En los cuadros nº 19, nº 20, nº 21, nº 22 y nº 23, podemos ver un resumen de las opiniones de los jóvenes entrevistados sobre diversas cuestiones religiosas y ocultistas.

Como puede apreciarse en el cuadro nº 19, el 86,1% de los jóvenes dicen creer en Dios.

### CUADRO Nº 19

#### CREENCIAS RELIGIOSAS DE LOS JOVENES

<u>NIVEL DE CREENCIA</u>	<u>%</u>
- Creo algo en la existencia de Dios.....	45,5
- Creo firmemente en la existencia de Dios.....	86,1   40,6
- No creo en absoluto en la existencia de Dios....	13,4
- NS/NC.....	<u>0,5</u>
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

En el cuadro nº 22 recogemos una serie de fenómenos ocultistas acerca de los cuales pedíamos a los entrevistados si creían o no en ellos.

CUADRO Nº 22

CREENCIAS OCULTISTAS

(Respuesta Múltiple)

(N = 1.571)

<u>TIPO DE CREENCIA</u>	<u>SI</u> <u>%</u>	<u>NO</u> <u>%</u>	<u>NS/NC</u> <u>%</u>
- En la astrología.....	73,5	23,3	2,2
- En otra vida después de la muerte.....	54,0	33,3	12,7
- En los O.V.N.I.S.....	50,7	43,7	5,6
- En los curanderos.....	46,0	48,1	5,9
- En la reencarnación.....	34,3	55,8	9,9
- En los mediums espíritas.....	31,1	57,4	11,5

Como puede observarse, el 73,5% de los jóvenes creen en la astrología.

Los segmentos que creen en la astrología en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (78% respecto del 73,5%)

Por lo que se refiere a la imagen de Dios - que tienen los jóvenes creyentes, podemos apuntar, de acuerdo con el cuadro nº 21, que el 60,3% de los mismos piensan que Dios es una fuerza vital sin apariencia humana, mientras que el 31,9% creen en un Dios con apariencia humana.

CUADRO Nº 21

PERCEPCION SUBJETIVA DE DIOS

(Base Creyentes)

<u>TIPO DE PERCEPCION</u>	<u>%</u>
- Una fuerza vital sin apariencia humana.....	60,3
- Una fuerza vital con apariencia humana.....	31,9
- NS/NC.....	<u>7,8</u>
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(950)

- Los miembros de familias con ingresos superiores a las 150.000 Pts. (58,3%)
- Los incluidos en el Grupo I (61,3%)
- Los creyentes sin religión (59,7%)

Casi la mitad de los entrevistados, el 46%, creen en los curanderos.

Los segmentos que en mayor medida creen en los curanderos son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (49,6% respecto de 46%)
- Los incluidos en el Grupo II (52,1%)
- Los católicos no practicantes (49,3%)

En la reencarnación creen el 34,3% de los entrevistados, y en los mediums el 31,1%.

Los segmentos entre los que creer en los mediums alcanza proporciones superiores al conjunto de la muestra son:

- Los hijos de padres con estudios primarios (33,2%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta - (37,5%)
- Los miembros de familias con ingresos comprendidos entre las 100.000 y las 150.000 Ptas. (33,5%)
- Los pertenecientes al Grupo I (40,5%)

- Las mujeres (77,2%)
- Los católicos no practicantes (79,2%)

El 54% de los jóvenes creen que hay otra vida después de la muerte.

Los segmentos que creen en una vida después de la muerte en mayor medida que el conjunto de la muestra son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (60% respecto de 54%)
- Los hijos de padres con Bachiller o Formación Profesional (57,4%)
- Los miembros de familias con ingresos mensuales entre 60.000 y 100.000 Ptas. (57,8%)
- Los incluidos en el Grupo III (73,7%)
- Los pertenecientes al Grupo I (65,8%)
- Los católicos practicantes (72,7%)

El 50,7% de los entrevistados creen en la existencia de los O.V.N.I.S.

Este porcentaje lo superan los siguientes segmentos:

- Los varones (56,2% respecto de 50,7%)
- Los hijos de padres con Bachiller o Formación Profesional (56,4%)

- Los miembros de hogares con ingresos superiores a las 150.000 Pts. (11,4%)
- Los incluidos en el Grupo IV (10,5%)

## 6 - CONCLUSIONES-RESUMEN DE LA SITUACION, ACTITUDES Y PARTICIPACION SOCIAL, POLITICA Y RELIGIOSA DE LOS JOVENES

En este último subapartado vamos a sintetizar, a modo de recordatorio, cuales son las conclusiones más importantes obtenidas en cada uno de los subapartados anteriores de este capítulo:

### 1- LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS JOVENES

1. En términos generales, los jóvenes están satisfechos con sus condiciones de vida, tanto desde un punto de vista objetivo (7,2 puntos sobre 10 de media), como desde un punto de vista subjetivo (7,4 puntos sobre 10).

### 2 - LOS PROBLEMAS QUE MANIFIESTAN LOS JOVENES

2. Los tres problemas enunciados espontáneamente por los entrevistados con mayor frecuencia son: el paro (58,2%), las drogas (20,8%) y los problemas relacionados con los padres (3,3%).

Para terminar con esta temática ocultista, el cuadro nº 23 nos muestra como el 6,5% de los entrevistados dicen haber tenido en alguna ocasión una experiencia mística o paranormal.

CUADRO Nº 23

VIVENCIAS MISTICAS O PARANORMALES

<u>RESPUESTA</u>	<u>%</u>
- No.....	90,2
- Si.....	6,5
- NS/NC.....	<u>3,3</u>
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(1.571)

Los segmentos en los que haber tenido este tipo de experiencias se sitúa por encima de la muestra son:

- Los varones (8,1% respecto de 6,5%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (25%)
- Los miembros de hogares con ingresos inferiores a las 60.000 Pts. (9,7%)

3 - EL ESTILO DE VIDA DE LOS JOVENES: TIEMPO, DINERO Y AFICIONES

7. La mitad de los jóvenes españoles (entre los - 14 y los 29 años; es decir, más allá de la escolarización obligatoria) está estudiando actualmente.
8. La cuarta parte de los jóvenes está trabajando.
9. El 64,8% de los jóvenes disponen de menos de - cuatro horas libres al día.
10. El 82,6% de los jóvenes andan regular, tirando a bien, de dinero.
11. La principal fuente de ingresos de los jóvenes son sus padres.
12. Solamente la cuarta parte de los jóvenes son económicamente independientes.
13. El ocio y las diversiones son el gasto principal de los jóvenes, seguidos de los gastos realizados en ropa y en objetos de uso personal.
- 14.- Las principales aficiones de los jóvenes son: la lectura, la música, los deportes y salir a evadirse.

3. Los cinco problemas sugeridos, que en mayor medida afectan personalmente a los jóvenes entrevistados, son: la inseguridad ciudadana (36,9%), la falta de orientación profesional (34,9%), el aburrimiento (34,4%), la falta de dinero (29,3%) y el paro juvenil (29%).
4. Cuando, para evitar tópicos, se tienen en cuenta el conjunto de problemas enunciados espontáneamente, y no sólo los mencionados en primer lugar, tras la delincuencia, la falta de comunicación, la falta de ideales y la desorientación, cobran especial relevancia como prioritarios problemas subjetivos latentes en los jóvenes. (Problemas que refuerzan aún más los de falta de orientación profesional y aburrimiento, manifestados espontáneamente).
5. El Grupo IV y los que actualmente pertenecen a alguna secta tienen muchos más problemas personales que el conjunto de la muestra.
6. Cuando los jóvenes tienen problemas, no suelen recurrir a nadie, o bien recurren a los amigos, en cuestiones afectivas o de ocio, y a los padres en temas relacionados con los estudios o la economía.

5 - LAS CREENCIAS RELIGIOSAS Y OCULTISTAS DE LOS JOVENES

21. El 86,1% de los jóvenes dicen creer en Dios, aunque el 60,5% de los creyentes se declaran católicos no practicantes.
  
22. Las tres cuartas partes de los entrevistados comprendidos entre los 14 y los 29 años creen en la astrología, la mitad en que hay otra vida después de la muerte, en la existencia de los OVNIS y en los curanderos y uno de cada tres en la reencarnación y los mediums.

4 - EL PERFIL IDEOLOGICO DE LOS JOVENES Y SU COMPOR-  
TAMIENTO POLITICO

15. La gran mayoría de los jóvenes son partidarios de una sociedad con mayores cotas de libertad sexual.
16. La mayoría de los jóvenes están en contra de todo lo que haga referencia a la violencia y a la muerte.
17. La media de los jóvenes se autoposicionan -- ideológicamente en el centro, centro-izquierda aunque, en general, manifiestan un escaso interés por la política.
18. La mayoría de los jóvenes se consideran de - clase media.
19. Mientras que la abstención en las pasadas elecciones municipales fue del 30,5%, entre los jóvenes dicha abstención alcanzó el 60,2%, pero no debemos olvidar que una tercera parte de - los entrevistados eran menores de edad.
20. El partido más votado por los jóvenes, --y en casi todos los segmentos-- es, con gran diferencia, el PSOE.

CAPITULO IVLAS PRACTICAS ASOCIATIVAS DE LOS JOVENES**1 - BREVE INTRODUCCION AL PROBLEMA ASOCIATIVO JUVENIL: ALGUNAS PRECISIONES METODOLOGICAS Y EPISTEMOLOGICAS**

Tal como reza la mayor parte de la literatura vertida sobre la participación de los jóvenes en asociaciones voluntarias, el análisis de dichas prácticas y sobre todo del fenómeno asociativo en si mismo, se ha mostrado tan pluriforme y disperso al investigador que resulta muy complejo llegar a obtener un conocimiento minimamente riguroso acerca del mismo. Y ello por varias razones:

- En primer lugar, porque no se han llevado a cabo en nuestro país -en contraste con la tradición al respecto por gran número de países de la CEE- investigaciones monográficas rigurosas sobre el tema que estudien de forma interdisciplinaria las distintas vertientes del asociacionismo juvenil. Con lo que la mayor parte de las veces se trabaja con datos secundarios.

- En segundo lugar, porque la deficiente documentación que existe, dada la heterogeneidad de los contextos en que aparece, presenta graves dificultades de sistematización al carecer de unas pautas me-

CAPITULO IV

LAS PRACTICAS ASOCIATIVAS DE LOS JOVENES

respuesta por parte del entrevistado que suele tener su origen en una igualmente polivalente pregunta del entrevistador.

Con ello la información que se obtiene es de tipo subjetivo y no objetivo, criterio este último que requeriría recurrir, más bien, a modelos de vinculación tipo "cuota/abono" y/o a una delimitación anterior del concepto jurídico de asociación estatutaria.

Son frecuentes las críticas entre los expertos a esta falta de acotación epistemológica del término "pertenecer".

Sin embargo, creemos que esta interpretación subjetiva que se extrae facilita, en nuestro caso, una valiosa información acerca de un "sentimiento personal de pertenencia" que, desde luego, desde una perspectiva sociológica resulta mucho más útil de cara a un análisis motivacional del fenómeno asociativo -como el que aquí se pretende- posteriormente aplicar a asociaciones específicas de índole religioso-sectario- que el mero recuento formal de miembros que, con ser imprescindible para conocer estadísticamente el alcance del universo asociativo, resulta ser sólo una parte descriptiva y no sustantiva en la comprensión de la propia génesis del fenómeno.

Las prácticas asociativas de los jóvenes -surgen habitualmente de modo informal y a veces, -la mayor parte- no pasan de eso.

metodológicas comunes que permitan un análisis comparativo importante como se requiere en cualquier investigación y, más aún, en las de tipo sociológico.

- En tercer lugar, la ausencia de una conceptualización teórica rigurosa acerca de lo que debe entenderse por asociación, conlleva a una de las limitaciones más importantes, — por no decir la mayor— que presentan hoy gran parte de los estudios sobre dicho fenómeno. La yuxtaposición — que frecuentemente se presenta entre los conceptos de asociación entendida como "hecho jurídico" y — la de asociación como "hecho social" constituyen un problema previo que es necesario tener en cuenta.

Dos consecuencias se derivan de esta razón últimamente apuntada:

De una parte, la diversidad de tipologías y/o clasificaciones asociativas que se presentan sin que exista una acotación previa del alcance y contenido de cada una de ellas, lo que confunde — aún más cualquier intento comparativo.

De otra, la ambigüedad con que se utiliza el concepto de "pertenencia" asociativa, respecto del cual resulta habitual —tanto por técnicos — como por entrevistados— no delimitar previamente el alcance epistemológico del término, con lo que es frecuente la obtención de una polivalente

quema asociativo tradicional que hace del potencial asociado más bien un consumidor de servicios —un cliente— que un socio, en el sentido más lato del término.

A su vez, dichas prácticas asociativas informales se presentan como "una alternativa a la organización comercial del ocio, con la que se complementan" (24), es decir, "...son de carácter instrumental y se orientan hacia beneficios concretos. Los jóvenes valoran la organización de actividades y la prestación de servicios de la asociación sin necesidad de identificarse con su ideario, en el supuesto de que lo tengan".

Esencialmente "...lo que los jóvenes piden a una asociación es que organice actividades variadas e interesantes —que en ella y desde ella se puedan 'hacer cosas'— y que sea un espacio social que favorezca las relaciones de comunicación horizontal entre los asociados" (25).

En definitiva, es este un campo abonado y sumamente atractivo al investigador que, por su carácter social espontáneo, resulta imprescindible tener en cuenta a la hora de enfocar el fenómeno religioso-sectario desde las nuevas tendencias asociativas de los jóvenes.

Así, se ha tenido presente en nuestra encuesta, en la que tras analizar las aficiones principales de éstos, hemos accedido a sus prácticas asociativas informales mediante la observación

del modo en que dichas aficiones se llevaban habitualmente a cabo formando grupos estables de personas. A ello lo hemos denominado ASOCIACIONISMO INFORMAL.

Desde un planteamiento más ortodoxo, hemos preguntado también por su pertenencia o no a una tipología de asociaciones concretas. A este otro método de aproximación lo hemos denominado: ASOCIACIONISMO FORMAL.

Sin embargo, dado que, como hemos dicho, la información que se obtiene es, también en este último caso, la de un "sentimiento subjetivo de pertenencia" y no de vinculación formal, deben tenerse siempre presentes las limitaciones anteriormente expuestas.

La razón por la que se ha vinculado dicha ambigüedad en el término "pertenencia" ha sido esencialmente conservar intencionadamente la ambivalencia del mismo con fines comparativos, bien dentro de nuestra propia encuesta entre ambos aspectos formal e informal, bien con relación a la tradición terminológica usada en otros estudios anteriores.

Por tanto, las tasas asociativas que a continuación se presentan no han de interpretarse como específicamente formales —en un sentido vinculante-formal— sino más bien como "más o menos" formales con respecto a la que anteriormente deno

minamos informal —como práctica de aficiones en grupos estables—, ya que parte del calificativo previo de "asociación" que predispone —pero no determina— al entrevistado a posicionarse dentro de un aspecto sugerido de asociaciones bastante amplio.

No deben desecharse, por tanto, la presencia conjunta de ambivalentes interpretaciones formales e informales dentro de la misma tasa, lo que, por otra parte, es indiferente desde una óptica sociológica —y no expresamente jurídico-estatutaria— como la que aquí se mantiene.

Dos vías, pues, llevan a una única comprensión del mismo fenómeno: las prácticas asociativas a partir del sentido subjetivo de pertenencia.

Con todas estas limitaciones, hasta aquí expuestas, veamos a continuación cuál es el grado de conocimiento y actitudes de los jóvenes hacia el asociacionismo formal en general, para después de analizar sus prácticas asociativas desde una doble perspectiva formal e informal, conocer cuáles son para ellos las características que debería tener una asociación ideal, y más en concreto, qué actitudes muestran hacia las asociaciones de tipo político y religioso-sectario, en última instancia.

## 2 - CONOCIMIENTO, ACTITUDES Y OPINIONES HACIA EL ASOCIACIONISMO FORMAL

La realización de dos grupos de discusión, compuestos respectivamente por jóvenes de ambos sexos pertenecientes a alguna asociación, y jóvenes - de ambos sexos no asociados, nos han permitido conocer, a partir del correspondiente análisis de transcripciones, cuáles son las dimensiones básicas del discurso juvenil en torno al fenómeno asociativo ortodoxo.

Tres parámetros actitudinales, íntimamente conectados y perfectamente complementarios y coherentes entre sí, podrían establecerse al respecto:

- De una parte, la potenciación de la realización individual frente a la realización grupal. Los jóvenes se manifiestan proclives a la búsqueda personal de su libertad —entendida como valores -- postmaterialistas— que, indefectiblemente, pasa por la satisfacción hedonista de sus necesidades individuales, entre las que destaca la avidez de comunicación afectiva con su entorno, especialmente con sus pares de edad.

- De otra, —por consecuencia de la anterior— un manifiesto rechazo a integrarse en asociaciones formales tradicionales, por las que muestran un escaso conocimiento e interés y un fuerte recelo

a aceptar su masificación —que lo aleja de la posibilidad de mantener la relación personal que desea— y sus estructuras jerárquicas de funcionamiento igualmente despersonalizantes. (Asociaciones Políticas y Religiosas).

- Por último, —y como consecuencia de todo lo anterior— los jóvenes expresan su impulso asociativo mediante la formación de asociaciones informales frecuentemente desestructuradas y no vinculantes que permitan al joven mantener las relaciones humanas personalizadas que demanda para el logro de su libertad personal.

En todo caso, los jóvenes parecen mantener una actitud de "clientela" con las asociaciones formales de las que demandan la contraprestación de un servicio útil a cambio de una cuota/abono, mientras que las asociaciones que llamanos informales y que permiten una mayor y mejor comunicación afectiva entre los miembros, revisten un carácter de "autenticidad" que las asociaciones formales parecen haber perdido debido al enquistamiento estructural, producto del tiempo.

Finalidad mercantil frente a comunicaciones humanas parece ser, genéricamente, la contraposición esencial de la demanda que está en la base de esta nueva actitud asociativa que los jóvenes expresan de forma tan espontánea e informal.

2.1 - FINES INDIVIDUALES FRENTE A OBJETIVOS GRUPALES:  
EL RECHAZO ASOCIATIVO FORMAL

La notoria desheredad genealógica de los jóvenes frente a la sociedad adulta ha venido a producir en ellos, — como ya se ha dicho en el capítulo anterior— una sensación de extrañamiento respecto a la sociedad en la que viven.

Al mismo tiempo, el logro de las libertades democráticas perfectamente asumidas por los jóvenes, que resultan legítimos beneficiarios de las mismas,— contrasta paradójicamente con la falta de oportunidades que padecen para insertarse social y profesionalmente en la sociedad, generándose así un relentizamiento de los "ritos de paso" y dilatando un proceso de juventud que para ellos parece no terminar nunca o estar enquistado:

"- Pues que nadie se preocupa por hacer nada. La verdad es que yo..., nosotros, es eso, lo que decíamos, que vives de tus padres, todos estamos tranquilos y nadie hace nada. La verdad es que nadie quiere cambiar el mundo. En realidad nadie quiere cambiarlo".

(R.G. nº 2)

Los jóvenes de los 80 aparecen así como meros consumidores pasivos de una revolución social que

ya está hecha, tras la que, a consecuencia de la posición marginal que les ha quedado en el sistema y de la distancia ideológica que mantiene con sus padres, —que no hicieron la guerra ni la democracia— se encuentran doblemente marginados tanto a nivel subjetivo por su falta de comunicación, como a nivel objetivo por su posición social.

Ambas condiciones de marginalidad determinan en él una falta de identificación social y generacional que les impide, no sólo identificarse con la sociedad que viven, sino también y sobre todo, —disponer de una cohesionada ideología alternativa — capaz de promover una actitud crítico-asociativa que modifique su actual situación social.

Por en contrario, el bajo conocimiento que muestran del movimiento asociativo juvenil formal, y su escaso interés por el mismo, parece dejar paso a un marcado desplazamiento de las conductas juveniles y de sus motivaciones más íntimas hacia lo que se ha dado en llamar valores postmaterialistas, es decir, hacia un reforzamiento de la individualidad y de búsqueda de canales de autoexpresión y auto-realización personal y no grupal.

"- ... tú vas a vivir tu vida no... no creo que..., no me tengo que meter en ninguna asociación ni — en ningún lado para que me estén controlando...

(R.G. nº 2)

Como ya dijimos en un capítulo anterior, a los jóvenes... "la acción colectiva les parece imposible y estéril: no pueden proponerse cambiar el mundo porque ya se lo propusieron los jóvenes que les precedieron," "... no fracasaron en el intento: cambiaron colectivamente el mundo... ¿y qué?.."

En definitiva, las actitudes juveniles hacia el cambio social o la participación activa en asociaciones formales de defensa de sus intereses - en cuanto colectivo, o incluso sociales, ha dejado paso a una actitud personalista y ensimismada, no exenta de cierto fatalismo sobre su propio futuro y sobre el porvenir de toda la sociedad.

"- Bueno, yo estoy de acuerdo con todo lo que han dicho, ....el futuro a mí me preocupa muchísimo.."

- ... nada, que no veo nada positivo, vamos. Entonces, eso me preocupa cantidad..."

(R.G. nº 2)

La discordancia entre dicha actitud individualista y la oferta recibida desde el ámbito asociativo es tal, que explicaría no sólo el bajo conocimiento y desinterés que los jóvenes muestran por comprometerse activamente en los fines perseguidos por

las asociaciones formales, sino el que, por tratarse de organizaciones ajenas a sus intereses, lleguen incluso a etiquetar de raros o extraños a los jóvenes interesados en ellas.

"- Claro, es que, no sé, el tema ése de las asociaciones, pues, no es un tema que nos guste, o sea, a mí ninguna asociación - me dice nada. Yo conozco a muy poca gente que esté metida en alguna asociación de ésas.

(R.G. nº 2)

"- Es que no sé, ... —refiriéndose a las asociaciones políticas y religiosas— ...la verdad es que no es una cosa que interese, ¿no? Es que es un tema que no interesa a casi nadie, vamos. Y, claro, y a la gente que les interesa, pues, eso, suele ser gente rara y extraña, desde luego. Gente bastante rara".

(R.G. nº 1)

Esta etiqueta que los jóvenes cuelgan a quienes se comprometen activamente en asociaciones formales, no implica por ello dejar de reconocer su labor:

"- Bueno, pues, las asociaciones..., por ejemplo las asociaciones políticas, pues suelen ser gente que intenta mejorar esta vida.."

(R.G. nº 1)

sino el que, mayoritariamente, dichas labores se vean, más bien, como un cometido que, siendo importante para el desarrollo de las estructuras sociales, —lo que no dejan de considerar importante—, resulta impersonal y alejado por el carácter orgánico-institucional con el que se desempeña, de la demanda latente de comunicación humano-afectiva que los jóvenes plantean para su auto-realización y búsqueda de una libertad individual que relega a un segundo término las libertades sociales —ya genéricamente conseguidas por generaciones anteriores—.

Esta superposición del plano de realización individual al de participación social, de fines individuales frente a objetivos sociales —que no por ello desprecian sino que relegan a un segundo término—, es la razón de que se califique como "raros o extraños" a quienes invierten dicho orden, viéndolos, más bien desde un criterio mayoritario, como personas que han perdido su libertad individual, su identidad y han quedado "aprisionados" por una superestructura ideológica que les esclaviza.

"- Es gente que... hay mucha gente que se mete en partidos políticos pero son muy cerrados, son muy comunistas o son muy de derechas... "

(R.G. nº 1)

Por supuesto que el genérico rechazo que los jóvenes muestran hacia las prácticas asociativas

formales dependerá, en gran medida, de la percepción subjetiva que cada joven tenga y del grado de identificación con tales o cuales fines ofertados. Sin embargo, lo que sí parece poder afirmarse tras nuestro análisis, es que los jóvenes presentan un mayor rechazo asociativo cuanto menos espontaneidad y/o posibilidades de comunicación horizontal muestran, o lo que es lo mismo, cuanto más institucionalizadas — y por tanto, despersonalizadas y sin tales posibilidades de comunicación— aparecen tales asociaciones ante ellos, limitando sus relaciones a términos de utilidad.

Resulta así comprensible —como hemos visto a propósito de las condiciones de vida de los jóvenes— la escasa importancia que éstos dan a los ideales religiosos, políticos y sindicales (véase cuadro 1) y el desinterés que muestran por participar en diferentes asociaciones, y también muy particularmente, en las clásicamente formales de tipo religioso, político y sindical (véase cuadro 3), así como la escasa preocupación que muestran por la política en general (véase cuadros 4 y 5).

Todo ello tiene en su vertiente opuesta, —en cuanto a las posibilidades de comunicación horizontal que presenta—, la importancia que los jóvenes dan a la libertad individual de tomar decisiones y a tener grupos de amigos y relacionarse con ellos (véase igualmente cuadros 1 y 3).

Tal vez ayude a dar una idea de la extrema importancia que los jóvenes conceden a la libertad individual y a la amistad, el que, por orden de prioridades, ambas se posicionan al inicio de la Tabla, inmediatamente a continuación de demandas tan obviamente importantes como "encontrar un trabajo" y "tener salud" (véase, de nuevo, cuadro 1 y 3).

Por esta razón, la participación en organizaciones políticas aparece en consonancia con el comportamiento general hacia las asociaciones formales, escasamente apreciada por los jóvenes objeto de nuestra investigación.

A la fuerte disociación entre metas individuales y objetivos sociales que promueven los partidos políticos o las asociaciones de tal carácter, se viene a añadir una actitud de los jóvenes al respecto que parece entenderse como una actual superación de la política como medio estéril para superar sus problemas. Y ello por dos razones:

- De un lado porque.... "... pues nadie se preocupa por hacer nada.." (R.G. nº 2)

- De otra, porque la consolidación democrática habría venido a desposeer del necesario sustrato ideológico que requiere toda actividad política como instrumento de lucha y manifestación de intereses divergentes.

"- Yo creo que antes estaban más - interesados por la política que nosotros, ¿no?, porque tenían - que solucionar un problema, pero es que yo..., vamos, yo creo que nosotros (...) a la política, uno puede ser de un partido o de otro, o ser simpatizante o lo que sea, pero tú no vas por la calle ni te metes con nadie, quizá sea porque vivimos ya en democracia, ¿no?, y entonces no tenemos ningún problema de ese estilo".

(R.G. nº 2)

Al límite, la actividad política como objeto de involucramiento y compromiso juvenil se percibe como un fenómeno "demodé", interpretado más que como un descrédito de los responsables políticos, - como una consecuencia de la progresiva disociación que las asociaciones formales presentan respecto a la demanda juvenil que perciben la actividad política como sumamente distanciada, institucionalizada, profesionalizada.

"- Claro, es que a los políticos - les consideras, simplemente, como a unos hombres que tienen un trabajo normal y corriente".

(R.G. nº 1)

"- La verdad que en política, pues, eso, ...no te merece la pena me terte porque no vas a arreglar nada. O sea, la política está.. es un grupo cerrado y que están siempre los mismos y ya está y que no vas a cambiar nada en po lítica, con lo cual la política

no es un tema que interese a ca  
 si nadie. Es un tema que te tie  
 ne bastante descolgado, ¿no?...  
 Ya es que ni te preocupan."

(R.G. nº 1)

Esta despolitización del tejido social juveni  
 nil se ve favorecida por una actitud similar de sus  
 padres, cohorte generacional nacida —como hemos dichi  
 cho— en las inmediaciones de la guerra civil y for-  
 zosamente adaptados a una ubicación histórico-social  
 irrelevante y carente de desarrollo ideológico. En -  
 tal sentido, la falta de tradición democrática que -  
 losjóvenes han sufrido durante casi la mitad de su -  
 vida, precisamente la que coincide con su período de  
 socialización primaria y secundaria, se ve agravada  
 por las opiniones y actitudes de padres y educadores  
 igualmente privados de la misma. Todo ello genera -  
 una específica indiferencia hacia este modo de partici  
 cipación.

"- Es que lo que pasa que ahora na-  
 die se preocupa por la política.  
 Ni nuestros padres... ya lo ves  
 en tu casa mismo, ¿no?, a tus padre  
 s que tienen más experiencia  
 de eso están diciendo: '¡ah, es  
 que la política.. yo es que ni -  
 voy a ir a votar... Es que...!'"

(R.G. nº 1)

Algo similar ocurre con respecto a las prácti  
 cas y participación en asociaciones religiosas, en  
 las que igualmente se manifiesta el divorcio con que

los jóvenes perciben la superestructura ideológica eclesial, con sus retos y normas, respecto a sus propios valores y a su libertad individual.

La superposición de una valoración individual de lo religioso en relación con el bien y el mal vendría igualmente a producirse respecto a los códigos éticos de comportamiento individual difundido desde las asociaciones y organizaciones eclesiales.

"- Pues, yo me sé la mitad de las normas que tienen los católicos y no me parecen bien ninguna; - pues, para mí sería perjudicial. Me quitan la libertad, ¿no?, de hacer lo que yo pienso que está bien o lo que está mal".

(R.G. nº 1)

Lo que, en términos generales, ha constituido el proceso de secularización acelerado de este país, parece haberse vivenciado por los jóvenes como una liberación de la imposición educativa de las prácticas religiosas y una mayor comprensión de sus progenitores a la hora de prescindir de asistir a los actos litúrgicos.

"- (...) Y respecto a los grupos religiosos, creo que hay menos agrupaciones ahora porque la gente va menos a misa y va menos a la Iglesia, y, entonces, también ya tus padres no te dicen: 'venga, tienes que ir' si no que te dicen: 'bueno, si -- quieres vas o sino te quedas -

en casa o haces lo que quieras', ¿no?, y antes yo creo que sí que te decían: 'tú tienes que ir a misa porque sino el vecino fíjate lo que dice', ¿no?... Claro".

(R.G. nº 2)

El rechazo hacia ambos tipos de asociaciones políticas o religiosas no implica, sin embargo, el de los fines o ideologías que las presiden, sino más bien, como decimos, a la incapacidad que éstas muestran para mantener un diálogo más "auténtico" y personal con ellos, debido al enquistamiento y burocratización de sus estructuras.

Los jóvenes sienten que las asociaciones más formales los requieren para el desarrollo masivo de sus propias ideas y que viven por sí mismas dotadas de plena autonomía, lo que les hace rechazarlas.

En este sentido, las asociaciones formales fuertemente institucionalizadas son algo "diferente" del joven que, si bien se le ofrece en términos de utilidad, requieren a un tiempo su compromiso de aceptar las normas impuestas.

Todo ello está bien y el joven entiende y respeta las necesidades de organización y funcionamiento que las asociaciones plantean de cara a la consecución de uno o varios objetivos sociales que, ciertamente, pueden resultarle interesantes, pero también entiende que el ansia de crecimiento que -

conlleva toda organización social en torno a una idea

"- Las asociaciones tienden no a tener miembros sino a tener cada vez más, a acumular, a acumular claro, se va todo estropeando.

(R.G. nº 1)

y el irremediable carácter jerárquico-disciplinario que el mismo requiere, genera "de facto" una desnaturalización de sus objetivos iniciales, un alejamiento afectivo-personal tanto de la cúspide —con las desconfianzas que ello implica y esto no es lo principal-

"- Sí, vamos, lo que les mueve a los jefes es el dinero porque otras cosas ya tienen para moverse".

(R.G. nº 1)

como de los propios miembros, cuyos códigos individuales quedan siempre supeditados al código disciplinario que preside la institución. Es en esta situación en la que, como se ha dicho, los jóvenes entienden menguadas sus libertades individuales y su autenticidad comunicativa.

Este carácter jerárquico que, según los jóvenes, se concreta la mayor parte de las veces en un "mandamás" que mediatiza el control y las posibilidades de participación juvenil, produce una fuerte desincentivación de la voluntad asociativa.

"- Es que la mayoría, la mayoría, de estas asociaciones siempre tienen a alguien que decide - más que los demás".

(R.G. nº 1)

"- ... cuando hay un jefe te obliga a hacer la marcha y el que no la quiere hacer...  
- En algunas si que te obligan.."

(R.G. nº 1)

En el mismo sentido de rechazo jerárquico y respeto al "boyscoutismo":

"- Por ejemplo, hay gente que se mete, por ejemplo, en scouts, - ¿no?, porque les gusta salir y, claro, al principio están todos muy contentos, ¿no?. Pero claro, luego ya empiezan, claro, - en el boy-scouts hay una jerarquía y, claro, si tienes a un tío que..., desgraciadamente, - encima que te caiga mal, que es un imbecil, que te está mandando a tí y que tengas que obedecerle; pues, eso es totalmente jerárquico, ¿no?. Son grupos de cuatro o cinco, pero, claro uno es el "cocinero" y otro es el "jefe", ¿no?, siempre hay - mucha jerarquía".

(R.G. nº 2)

Consecuencia de esta organización jerárquica es el rechazo que los jóvenes muestran a aceptar el conjunto de obligaciones y disciplina que derivan

de ella, las cuales consideran no compartidas y limitativas de sus libertades individuales, al no proceder de decisiones tomadas horizontalmente.

"- ... por ejemplo, yo conozco a varios amigos que han estado en boy-scouts y han acabado yéndose todos, ... porque ya supone una - cierta... ¿cómo diría yo?, una - obligación y luego ya..., siempre es algo de disciplina..., siempre, digamos, es una disciplina, ¿no?".

(R.G. nº 2)

"- (...) y lo dejas, cuando, pues, te apetece mucho jugar al futbol todas las semanas, pero te supone - demasiadas obligaciones, ¿no?, y llega un momento en que ya te agobian las obligaciones y ya estás harto y lo mandas todo a la mierda ¿no?".

(R.G. nº 1)

"- O sea, porque a mí no me entra en la cabeza tener unas normas que - no me gustan. Entonces... para - mí sería perjudicial.. ¿no?".

(R.G. nº 1)

Sin embargo, pese a que los jóvenes rechazan este esquema de cumplimiento voluntario de normas grupales de procedencia vertical y consideran la asociación como un "corsé" para el pleno ejercicio de su individualidad e independencia personal, es claro, que

entienden —aunque no comparten— la necesidad de atenerse a tales normas.

"- Que a nadie le gusta estar oprimido, ¿eh?, y aprisionado. Siempre quieres ser libre y tener... tu forma de ser, pero entonces - en alguna asociación o algo, tienes que mantener un poco..."

(R.G. nº 1)

Pero en tales casos, los jóvenes anteponen una especie de "pragmatismo cínico" que viene a resaltar aún más su marcado individualismo, y que no es otra cosa que una repetición en ellos mismos de la deplorable imagen mental que de las asociaciones formales tienen.

Desde esta visión crítica, se considera in comprensible una afiliación desinteresada del joven a las asociaciones. Se manifiesta, en este sentido, que sólo vale la pena integrarse en ella acogiéndose a un legítimo interés personal en procurarse una remuneración individual y, eventualmente, como una fuente de promoción personal.

"- ... Hombre, a lo mejor en un momento dado luego subo muy arriba y, ya te digo, a chupar. Pero - bueno..."

- De todas las maneras, en todo eso hay un interés económico.

- Claro, por eso, por eso, tú ahora mismo, tú ahora mismo, dices que no pero que si en un momento dao puedes subir arriba bien venido sea, porque vas a tener dinero y vas a decir: 'pues, muy bien...', pero que a mí no... a mí no me interesan las asociaciones.

... Porque además, casi siempre, normalmente acaban mal, todos los que están en la jerarquía están con su dinero, con su poder..."

(R.G. nº 2)

En definitiva, aunque es indudable que la necesidad de lograr objetivos sociales seduce a los jóvenes, no debe perderse de vista que, gran parte de las asociaciones formales que lucharon por la democracia y que hoy reclaman la participación de los jóvenes, ya estaban ahí cuando éstos emergieron generacionalmente, siendo, precisamente, en ese contraste entre las libertades sociales heredadas y la falta de oportunidades que padecen para insertarse socialmente, donde radica gran parte de la desidentificación social y la desconfianza que los jóvenes muestran respecto - de estos mecanismos de participación social hacia los que adoptan, en el mejor de los casos, una relación - de clientela en términos mercantiles, de utilidad o - intercambio, que no de participación en el sentido más asociativo del término.

Como cita el Informe Juventud en España...  
"a consecuencia de su posición marginal en el sistema que le priva de papel social reconocido, y de la dis-

tancia que separa a los jóvenes de sus padres, los jóvenes de los 80 se encuentran excepcionalmente - aislados, sin interlocutores sociales. Su aislamiento e incomunicación -su individualismo- no es sólo una actitud subjetiva sino, sobre todo, una consecuencia necesaria de su situación objetiva" (26).

Frente a ello, y debido a la predominancia de las actitudes individualistas que venimos comentando, a la búsqueda de fórmulas de autoexpresión y de realización personal -que, como hemos visto, afecta a la tercera parte de los jóvenes (véase cuadro nº 5)-, parece detectarse una genuina manifestación de su impulso asociativo que, de manera informal y espontánea, aparece y desaparece - en los últimos años como una singular alternativa sociológica más acorde con el auténtico sentir de los jóvenes, en detrimento del asociacionismo formal.

Pero veamos antes cuál es la tasa de pertenencia asociativa -siempre con las reservas metodológicas antes expuestas en cuanto a entender esta pertenencia más bien como un sentimiento subjetivo-, cuáles son los tipos de asociaciones preferentes de los jóvenes y la intensidad con que participan en ellas, tanto por su dedicación en tiempo como por el entramado de relaciones existentes, etc., etc..

## 2.2 - PARTICIPACION ASOCIATIVA

### a) Pertenencia a Asociaciones: Tasa general y clasificación objetiva de las asociaciones más utilizadas por los jóvenes.

Tal como muestra el cuadro nº 24, un 49,9 % de los jóvenes de ambos sexos, con edades comprendidas entre 14 y 29 años, pertenecen actualmente a alguna asociación más o menos formal (\*) (Véase nota al final de este apartado), incrementándose esta tasa entre los varones más jóvenes con niveles de estudios y rentas familiares más altos.

En el cuadro nº 25, puede apreciarse la distribución de las asociaciones más frecuentadas por los jóvenes de España.

Los cinco tipos de asociaciones sugeridas con los que, con mayor frecuencia, dijeron haberse relacionado —bien por pertenecer o por haber pertenecido— los 1.571 jóvenes entrevistados, son:

- . Asociaciones deportivas (27,6%)
- . Asociaciones excursionistas (9%)
- . Asociaciones culturales (8,8%)
- . Asociaciones religiosas (8%)
- . Asociaciones juveniles vinculadas a iglesias o partidos (6,5%)

C U A D R O N º 24

TASA DE PERTENENCIA JUVENIL ASOCIATIVA FORMAL (14-29 años) POR EDAD, SEXO, NIVEL DE ESTUDIOS

E INGRESOS FAMILIARES

PERTE- NENCIA	TOTAL	EDAD		SEXO		NIVEL DE ESTUDIOS			INGRESOS FAMILIARES (en miles de ptas.)			NS/NC	
		14-17	18-29	V	M	Prim.	EGB FP	Univ.	<60	60-100	100-150		+150
N	785	304	481	450	335	456	211	118	64	265	215	122	119
BASE	1571	550	1021	756	815	966	404	201	165	585	412	175	234
%	49,9	55,3	47,1	59,5	41,1	47,2	52,2	58,7	38,8	45,3	52,2	69,7	51

Por lo que a las asociaciones deportivas se refiere —las más frecuentes—, los segmentos entre los que más predomina este tipo de asociación son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (34,9% respecto de 27,6%).
- Los varones (40,1%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta - (37,5%)
- Los que viven en familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (44%)
- Los creyentes sin religión (35,7%)

En cuanto a las asociaciones excursionistas, podemos decir que los segmentos entre los que más predomina este tipo de asociación son:

- Los varones (11,8% respecto de 9%)
- Los que viven en familias con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (16%)
- Los creyentes sin religión (17,8%)
- Los que pertenecen a sectas (12,5%)

Por otra parte, los segmentos en los que encontramos más socios de asociaciones culturales son:

- Los hijos de padres universitarios (11,4% respecto de 8,8%)
- Los incluidos en el Grupo I (13,5%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (37,5%)
- Los creyentes sin religión (14%)

Por lo que se refiere a las asociaciones religiosas, los segmentos que ocupan en mayor medida a estos jóvenes son:

- Los incluidos en el Grupo III (17,8% respecto de 8%)
- Los católicos practicantes (17,4%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta - (87,5%)

Por lo que se refiere a asociaciones juveniles de Iglesia o partido, podemos decir que los segmentos entre los que más predomina este tipo de asociación son:

- Los hijos de universitarios (8,5% respecto de 6,5%)
- Los incluidos en el Grupo I (12,6%)
- Los católicos practicantes (12,3%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta - (37,5%)
- Los que viven en ciudades de más de 500.000 habitantes (10,8%)

b) Niveles de asistencia y satisfacción de los asociados

Por lo que respecta a la frecuencia de asistencia a las asociaciones a las que pertenece, las amistades dentro de la asociación y al grado de satisfacción con la propia pertenencia, podemos decir que, en términos generales, la gran mayoría de los jóvenes, y para todo tipo de asociaciones, suelen asistir a reuniones y actividades de la asociación una o varias veces por semana.

Asimismo, en todo tipo de asociaciones formales, los pocos que pertenecen dicen tener, por término general, muchos amigos y encontrarse satisfechos y contentos con su pertenencia a cada asociación (véase cuadro nº 25).

c) Clasificación subjetiva de las asociaciones consideradas más importantes por los jóvenes

Coincidiendo sustancialmente con lo dicho hasta el momento, podemos ver en el cuadro nº 26 que las asociaciones subjetivamente consideradas como más importantes por los jóvenes actualmente asociados son las de carácter deportivo (28,3%), religioso (9,3%) o cultural (4,7%), lo que comparado con el cuadro nº 25 quiere decir que, salvo las asociaciones deportivas que son a la vez las más apreciadas y también las más utilizadas por los jóvenes, las asociaciones religiosas son subjetivamente consideradas mucho más importantes incluso que las

CUADRO Nº 25

## DISTRIBUCION DE LAS ASOCIACIONES MAS FRECUENTADAS POR LOS JOVENES

TIPOS DE ASOCIACIONES	PERTENECE O HA PERTENECIDO		FRECUENCIA DE ASISTENCIA								AMIGOS			ESTAS CONTENTO							
	SI	NO	SI	NO	NS/NC	VARIAS VECES A LA SEMANA	1 A LA SEMANA	VARIAS AL MES	1 AL MES	VARIAS AL AÑO	1 AL AÑO	CASI NUNCA	NUNCA	NS/NC	MUCHOS	POCOS	NINGUNO	NS/NC	SI	NO	NS/NC
- Asociaciones deportivas .....	27,6	70,4	2,2	70,0	16,9	6,0	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	2,1	1,6	77,6	14,8	3,7	3,9	91,5	3,5	5,1	
- Asociaciones de excursionistas .....	9,0	88,2	3,0	22,7	20,6	10,6	17,7	14,9	5,7	2,8	1,4	3,5	68,8	17,0	5,7	8,5	87,2	4,3	8,5		
- Asociaciones culturales .....	8,8	88,9	2,5	38,4	26,8	10,9	6,5	9,4	2,2	2,9	-	2,9	65,2	23,2	3,1	6,5	83,5	4,3	10,1		
- Asociaciones religiosas .....	8,0	89,8	2,3	28,8	49,6	6,4	4,8	2,4	0,8	2,4	1,6	3,2	67,2	16,0	5,6	11,2	77,6	8,0	14,4		
- Asociaciones juveniles de partidos o iglesias .....	6,5	91,3	2,3	32,4	47,1	4,9	2,9	3,9	-	2,9	2,0	3,9	63,7	23,5	4,9	7,8	76,5	13,7	9,8		
- Asociaciones recreativas .....	6,0	91,3	2,7	40,0	26,3	11,6	3,2	7,4	1,1	3,2	-	7,4	70,5	12,6	6,3	10,5	82,1	7,4	10,5		
- Asociaciones de vecinos .....	4,1	93,6	2,3	13,8	16,9	9,2	20,0	16,9	6,2	6,2	9,2	3,1	50,8	30,8	9,2	9,2	63,1	23,1	13,8		
- Asociaciones juveniles independientes .....	4,0	93,4	2,5	39,7	30,2	11,1	11,1	-	1,6	1,6	3,2	1,6	71,4	19,0	6,3	3,2	87,3	6,3	6,3		
- Asociaciones o colegios profesionales .....	3,4	94,0	2,6	24,1	14,8	16,7	13,0	14,8	3,7	5,6	1,9	5,6	68,5	13,0	7,4	11,1	79,6	11,1	9,3		
- Asociaciones benéficas .....	3,1	94,5	2,5	20,8	16,7	16,7	4,2	10,4	8,3	12,5	4,2	6,7	68,9	22,2	2,2	67,0	82,2	8,9	8,9		
- Asociaciones ecologistas .....	2,9	94,8	2,4	20,0	24,4	15,6	13,3	13,3	-	2,2	4,4	3,6	67,9	17,9	7,1	7,1	75,0	14,3	10,7		
- Asociaciones pacifistas .....	1,8	95,9	2,4	25,0	17,9	17,9	17,9	7,1	3,6	7,1	-	4,0	8,0	4,0	8,0	4,0	56,0	24,0	20,0		
- Partidos Políticos .....	1,6	96,1	2,4	44,0	12,0	8,0	8,0	4,0	4,0	4,0	8,0	4,2	16,7	12,5	41,7	4,2	12,5	75,0	12,5		
- Sindicatos .....	1,5	96,1	2,4	16,7	17,5	8,3	12,5	16,7	-	4,2	16,7	12,5	25,0	75,0	-	12,5	62,5	16,7	20,8		
- Asociaciones feministas .....	0,5	96,7	2,8	-	37,5	12,5	12,5	-	-	-	-	14,3	28,6	28,6	14,3	28,6	57,1	-	42,9		
- Asociaciones gastronómicas .....	0,4	97,2	2,4	16,7	33,3	-	16,7	16,7	-	-	-	16,7	30,0	16,7	30,0	16,7	33,3	33,3	33,3		
- Asociaciones de consumidores .....	0,4	97,1	2,4	14,3	-	14,3	14,3	-	-	-	-	14,3	28,6	28,6	14,3	28,6	57,1	-	42,9		
- Otras .....	2,7	83,2	14,3	34,9	11,6	16,3	2,3	7,0	4,7	2,3	2,3	18,6	60,5	16,3	4,7	18,6	65,1	9,3	25,6		



CUADRO Nº 26

DISTRIBUCION SUBJETIVA DE LAS ASOCIACIONES CONSIDERADAS  
MAS IMPORTANTES POR LOS JOVENES

<u>TIPO DE ASOCIACIONES</u>	<u>%</u>
- Deportivas.....	28,3
- Religiosas.....	9,3
- Culturales.....	4,7
- Vecinos.....	3,4
- JUV. independientes.....	2,8
- Recreativas.....	2,0
- Excursionistas.....	2,0
- Benéficas.....	1,7
- Profesionales.....	1,1
- Sindicatos.....	1,4
- Partidos políticos.....	1,2
- Ecologistas.....	0,6
- S. Sociales.....	0,3
- Feministas.....	0,3
- APA (Asociación Padres Alumnos) ..	0,3
- Gastronómicas.....	0,1
- Pro-derechos humanos.....	0,1
- Pacifistas.....	0,1
- Taurinas.....	0,1
- Todas.....	0,1
- Otras.....	0,3
- NS/NC.....	39,2
- TOTAL.....	100,0
- BASE.....	(785)

culturales y recreativas, que pasan a ocupar puestos inferiores.

Obsérvese también la poca importancia atribuida por los jóvenes a sindicatos y partidos políticos.

d) Razones de "si" y "no" pertenencia

Entre las razones que alegan para permanecer en la asociación, las que consideran más importantes son:

- . Su interés por las actividades de la asociación.
- . Encontrarse a gusto dentro de la asociación.
- . Tener amigos dentro de la asociación.

CUADRO Nº 27

RAZONES PARA SI PERTENECER A ALGUNA ASOCIACION  
(Respuesta Múltiple)

<u>RAZONES</u>	<u>%</u>
- Me interese su actividad.....	20,
- Me guste.....	20,
- Por amigos.....	17,
- Por ideas/creencias.....	9,
- Para evadirse.....	4,
- Por no aburrirme.....	2
- Por el trabajo.....	1
- Por obligación.....	1
- Por los hijos.....	0
- NS/NC.....	35

Si la mitad de los entrevistados dicen pertenecer a algún tipo de asociación más o menos formal (49,9%), la otra mitad no pertenece actualmente a asociación alguna y las razones que dan para este comportamiento las ofrecemos en el cuadro nº 28.

CUADRO Nº 28

RAZONES PARA NO PERTENECER A NINGUNA ASOCIACION  
(Respuesta Múltiple)

<u>RAZONES</u>	<u>%</u>
- No me interesa.....	45,5
- No tengo tiempo.....	17,9
- No lo he pensado.....	14,8
- Falta de información.....	8,8
- Es tema superficial.....	4,5
- Falta de oportunidad.....	4,3
- Por independencia.....	2,3
- Por la edad.....	0,5
- Adaptación.....	0,5
- Razones económicas.....	0,3
- NS/NC.....	6,7

La contestación más frecuente es que no pertenece a ninguna asociación porque no le interesa (45,1%)

Los segmentos menos interesados en pertenecer a asociaciones son:

- Los varones (49,7% respecto de 45,5%)
- Los que tienen ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (48,5%)
- Los que viven en hogares con ingresos superiores a las 150.000 Ptas. (54,7%)
- Los incluidos en el Grupo VI (50,5%)

Otras razones para no pertenecer a alguna asociación son: no tener tiempo (17,9%), no haberlo pensado (14,8%), no tener información (8,8%); es decir, falta de estímulo e interés asociativo.

En resumen, y por lo que a este apartado se refiere, podemos decir que el 49,9% de los jóvenes están asociados más o menos formalmente(\*), sobre todo organizaciones deportivas, excursionistas, culturales religiosas, que suelen concurrir a sus actos varias veces por semana, que tienen muchos amigos dentro de la asociación y que allí se sienten a gusto, mientras la otra mitad de los jóvenes (51,1%) presentan, en general, una gran falta de estímulo e interés asociativo

(\* ) - Recordamos de nuevo que la tasa de asociación que aquí se ha entendido como "más o menos" formal, obedece al calificativo previo como "asociación" de un espectro sugerido bastante amplio,

que el joven entrevistado dijo pertenecer o no.

No puede desecharse por tanto, cierta apreciación subjetiva del término asociación, por lo que la diferencia entre aquel asociacionismo que hemos dado en denominar FORMAL y aquel otro que llamamos INFORMAL, se reduce únicamente al modo de aproximarse a la información a extraer del sujeto, haciéndolo para el primer caso bajo la denominación expresa de ASOCIACION, o como práctica informal de aficiones en grupos estables para el segundo.

No deben desecharse, por tanto, asociaciones de una u otra denominación integrando la misma tasa, lo que, por otra parte, es indiferente desde una óptica sociológica —no jurídica ni estatutaria— como la que aquí se mantiene.

Por otra parte, la sorprendente tasa de pertenencia asociativa del 49,9%, debe interpretarse siempre —bajo las limitaciones citadas en el párrafo anterior y con la consideración de abarcar un intervalo de edades (14-29) bastante más amplio que el utilizado frecuentemente por otros estudios (15-24), siendo además las edades más jóvenes quienes más contribuyen a incrementar dicha tasa, especialmente en el ámbito urbano.

### 3 - LAS CARACTERISTICAS DE LA ASOCIACION IDEAL SEGUN LOS JOVENES

Dado que, a la vista de la tasa global asociativa, nuestro país queda aún muy por debajo de las tasas juveniles de asociacionismo alcanzadas en el resto de Europa, hemos pedido a los jóvenes españoles —a través de dos metodologías de análisis paralelas y complementarias, cualitativa y cuantitativa— que nos dibujen cual es para ellos el perfil de la asociación ideal, con objeto de comprobar metodológicamente si existe o no la discordancia a que nos venimos refiriendo, entre lo que las asociaciones tradicionales ofrecen y lo que los jóvenes demandan.

Pues bien, de manera general y desde una perspectiva "maximalista", la asociación juvenil más deseable sería aquella que en menor grado tuviera sus actuales características:

"- Si, si, pues la asociación perfecta la que menos se pareciera a una asociación, desde luego. Claro - eso sería, pues, la situación más perfecta, desde luego.."

(R.G. nº 1)

Es decir, los jóvenes no conectan para nada con la actual oferta asociativo-formal.

Con este motivo, y con el fin de obtener el perfil de cuál debe ser la oferta idónea, según los jóvenes,

venes, ofrecimos a éstos, en la P.24 del cuestionario, un conjunto de proposiciones o características que, a priori, pudieran tener o no cualquier tipo de asociación, pidiendo su opinión al respecto.

En el cuadro nº 29, pueden verse el orden de prioridades que los jóvenes han concedido a tales categorías, estando de acuerdo la gran mayoría en que las asociaciones deberían tener, al menos, las siguientes diez características principales:

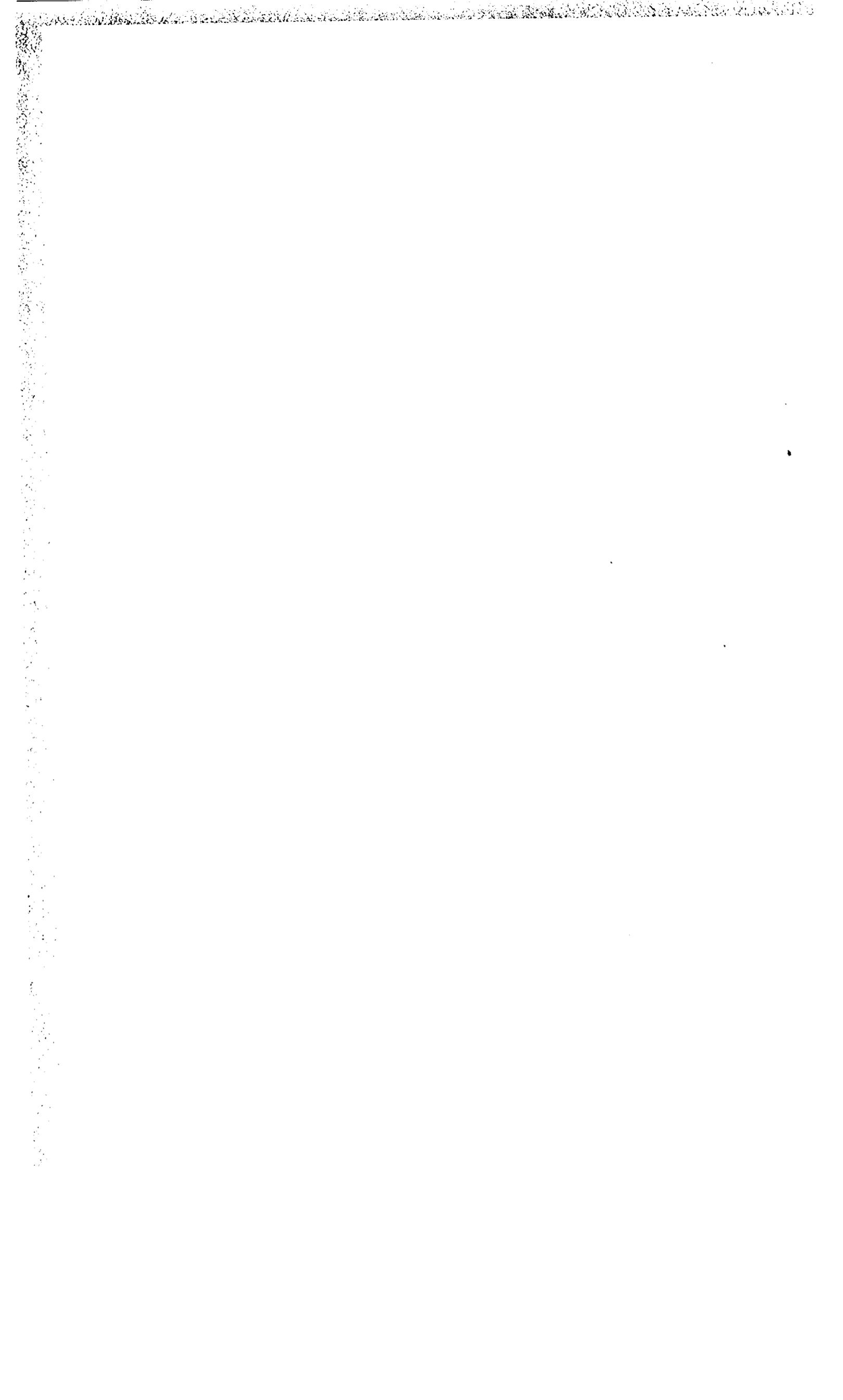
10.- Que den la oportunidad de conocer gente y hacer amigos (Compartido por el 96,2% de los jóvenes)

Se trataría, en opinión de los jóvenes, de fundamentar el interés asociativo sobre fórmulas de vinculación mutua asentadas en la amistad —como expresión de su necesidad de comunicación—, la afinidad de gustos y, sobre todo, en formas comunes de empleo del tiempo libre.

"- Se va buscando gente con la que estés a gusto con ellos y tal, y salgas y te diviertas, ¿no?. Entonces, pues, vas con ese tipo de gente y entonces se forman los grupos, más o menos, ¿no?".

(R.G. nº 1)

"- O que sea más o menos parecida, — porque si a ti te gusta mucho divertirte y reírte y eso, y luego



CUADRO Nº 29PRIORIDAD DE LAS CARACTERISTICAS DE UNA ASOCIACION IDEAL SEGUN LOS  
JOVENES

<u>CARACTERISTICAS</u>	<u>SI</u>	<u>NO</u>	<u>NS/NC</u>
- Que dé la oportunidad de conocer gente y hacer amigos...	96,1	2,9	1,0
- Que te permita sentirte útil.....	95,7	3,2	1,1
- Que las decisiones las tomen todos por igual.....	93,9	4,5	1,6
- Que estimule a los asociados y los enseñe a convivir..	93,7	4,1	2,2
- Que te permita vivir nuevas experiencias.....	93,4	4,3	2,3
- Que dé la posibilidad de poder llevar a térmi- no muchas y diferentes actividades.....	93,0	5,0	2,0
- Que te permita sentirte feliz.....	92,9	5,3	1,8
- Que potencie el sentido de la responsabilidad.....	91,1	5,2	3,7
- Que pueda orientarte cuando tengas algún problema.....	90,5	7,5	2,0
- Que te permita sentirte querido.....	87,7	8,8	3,5
- Que practique la vida al aire libre.....	85,9	9,8	4,3
- Que tenga una estructura organizadora.....	85,4	8,6	6,0
- Que contribuya a formar la personalidad de sus miembros.....	85,4	10,6	4,0
- Que te ayude realmente en tus problemas personales....	84,6	12,4	3,0
- Que tenga dirigentes preparados.....	79,8	14,7	5,5
- Que no permita rivalidades entre los asociados.....	79,6	16,2	4,2
- Que tenga valores e ideales propios que la hagan ser diferentes.....	70,6	20,8	8,6
- Que tenga una ideología de vida definida.....	59,4	31,1	9,5
- Que piensen como tú.....	50,1	45,9	4,0
- Que no tenga organización ni estatutos.....	31,9	56,0	11,5
- Que sea de élite.....	26,6	61,7	11,7
- Que tenga un líder que sea el que diga lo que hay que hacer.....	15,0	80,5	4,5
- Que sólo sea de chicos o de chicas.....	11,2	85,8	3,0

el amigo que tienes no hace nada y entonces siempre te juntas con gente que, más o menos, es como tú, sino no..., no...".

(R.G. nº 2)

En perfecta consonancia con los datos ya expuestos en los cuadros 1 y 3, acerca de la importancia concedida por los jóvenes a "tener amigos", la asociación ideal sería aquella que, surgida de los propios grupos de pares o amigos, posibilitara mantener relaciones de auténtica comunicación bajo prácticas, predominantemente, hedonistas.

Tales fórmulas de vinculación mutua no deben coartar, sin embargo, las libertades individuales ni el ejercicio espontáneo de la autoexpresión y auto-realización personal que consideran imprescindible - mantener:

"- (...) y no querer todos parecer nos a todos, ¿no?, si cada uno es como es, pues, ya está, y no que una mayoría querer que la minoría sea como esa mayoría, ¿no? sino que dejar en libertad y cada uno quiere vivir la vida, pues a su forma, a su forma de entender la vida, ¿no?, sin intentar yo decir: "bueno, a mí me gusta vivir así, pues, a ti te tiene - que gustar también, ¿no?", sino que a ti te puede gustar una forma de vida totalmente distinta..

(R.G. nº 2)

"- A mí me gusta, si me meto en un sitio de esos, pues, eso, tener cierta libertad y poder hacer - lo que a mí me gusta, si es una asociación de cualquier tipo, - divertirme, pues, eso, hablar o discutir o lo que sea...; pero, vamos, que no haya uno que te - esté diciendo: 'haz esto, haz - lo otro...' o 'yo pienso esto y eso se hace'. Eso no".

(R.G. nº 1)

Existe, pues, cierta oposición a una conceptualización homogénea del colectivo de jóvenes - en pro de una mayor demanda de importancia y respeto hacia la individualidad.

"- ... Ser muy libres y sin molestar y sin reñir a nadie.."

(R.G. nº 1)

Fuertes posibilidades de comunicación —preferentemente bajo fórmulas de ocio— sin menoscabo de la individualidad, parecen definir el primer requisito que los jóvenes exigirían para no desviar una posible oferta asociativa.

Cuantitativamente, los segmentos que mayor énfasis ponen en tal proposición son:

- Los que viven en hogares con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (98,2% respecto de 96,2%)
- Los incluidos en el Grupo III (98,7%)

**29.- Que permitan participar, sentirse útil**

(Compartido por el 95,7% de los jóvenes)

Conectando con la necesidad de comunicación sentida, aparece este segundo aspecto dirigido más bien a la satisfacción de dicha necesidad desde una óptica participativo-organizativa.

En tal sentido, se considera que las asociaciones con un reducido número de miembros no solamente funcionarían mejor y serían mucho más coherentes en su cometido, sino que permitirían, sobre todo, una participación más directa en la toma de decisiones, haciéndole sentir al joven más útil y auténticamente vinculado.

Dado que, este ámbito de participación-organizativa aparece estrechamente conectado con los requisitos 3º y 4º, que se citan a continuación, dejamos para entonces algunas de las referencias cualitativas expuestas por los jóvenes que hacen mención a sus preferencias por un número limitado y reducido de miembros.

Cuantitativamente, los segmentos que más resaltan la necesidad de ser útil y participar son:

- Los hijos de universitarios (97% respecto de 95,7%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (100%)

- Los miembros de familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (97%).
- Los incluidos en el Grupo III (98%)

30.- Que las decisiones sean tomadas entre todos por igual. (Compartido por el 93,9% de los jóvenes)

Precisamente este modelo asociativo ideal - por el que los jóvenes se inclinan, con cantidad limitadas de miembros, que permite una participación más directa y personal es el que puede evitar la burocratización, jerarquización y normativación que, según los jóvenes, presiden las asociaciones formales actuales, preservándose así una eficaz toma de decisiones.

"- Pero es que, claro, también hay - que distinguir, por ejemplo..., - es que las asociaciones pequeñas, pues, ya..., siendo, por ejemplo, 20 ó 30 personas puede aparecer una democracia, ¿no?, cierta democracia ahí y pueden elegir.. pues, bueno, cuando van a hacer una cosa hacerla, pensarla y votarla entre todos, entre 20 ó 30, pero ya por ejemplo, si son 300 ó 400, no vas a hacer para cada cosa un referendun con lo cual ya exige que elijas a tres o cuatro que hagan las normas para elegir el comportamiento. En cambio, siendo muy pocos..., por eso en las asociaciones pequeñas, pues, ya puedes..., puede haber votaciones, ¿no?, y - ya las cosas no son dirigidas a -

lo que uno quiera, ¿no?, sino a lo que todos quieran, pero cuando empiezan a agrandarse y a masificarse, pues, eso, empiezan a poner las normas y, claro, ya condicionan a que tú vivas como quieren ellos que vivas. No es lo mismo, por ejemplo, el estar en una asociación, como puede ser una asociación así pequeña, ¿no?, a una grande..."

"- Es lo que pasa donde estoy yo, no nos apetece hacer una cosa y en el momento que haya tres que no quieran hacerlo no se hace".

(R.G. nº 1)

"- Lo más democrático posible"

(R.G. nº 1)

En tal sentido, es claro que los jóvenes optan por un modo de organización democrática directo y asambleario que no representativo.

Consecuencia de la importancia que los jóvenes dan a la expresión de su individualidad es — además de este modo de organización directa o asamblearia que sólo permiten los grupos pequeños— el escaso entusiasmo que muestran por cualquier forma de organización estatutaria.

Los jóvenes propugnan asociaciones con baja institucionalización y poco reglamentadas, pero

no por eso dejan de asumir la necesidad de determinar, de modo más o menos espontáneo, cierto grado de organización:

"- ... es que eso tiene que tener, tiene que tener un cierto orden ¿no?..."

(R.G. nº 1)

En todo caso, quien personalice el control de dichas normas no es nunca visto como un líder, si no como uno más del grupo que asume su tarea libremente, alejándose de toda jerarquía.

"- Yo donde estoy metido, pues, sí, tenemos un Presidente, pero que es un colega, ¿no?. El lo tiene peor porque es el que tiene que organizar las cosas. Son obligaciones que se las busca él porque quiere, ¿no?."

(R.G. nº 1)

El segmento de la muestra que en mayor medida apoyan esta postura, son los hijos de familias con bajos ingresos (< 60.000 ptas. mes), que representan el 95,8% de acuerdo frente al 93,9% del total de la muestra.

49.- Que enseñe a convivir a los asociados

(Compartido por el 93,7% de los jóvenes)

Consecuentemente con el talante pluralista que muestran los jóvenes y la importancia que conceden al respeto de la individualidad, los jóvenes se perciben a sí mismos tolerantes hacia la diferencia de ideas y consideran con exquisita madurez democrática que éstas pueden y deben coexistir bajo una misma asociación:

"- Y respetar....

- ... eso, respetar al otro... respetar a la minoría o las ideas - que tenga el compañero".

(R.G. nº 2)

Aquéllos que en mayor medida exigen esa cualidad son:

- Los hijos de universitarios (95,5% respecto de 93,7%)
- Los incluidos en el Grupo III (96,1%)

50.- Que permita vivir nuevas experiencias

(Compartido por el 93,4% de los jóvenes)

Los jóvenes exaltan la circunstancialidad la excitación de los ambientes que eligen, siempre -

—como se ha dicho— bajo un sentido preferentemente hedonista de la vida.

Existe una disposición bastante generalizada a emplear el tiempo libre no consumido por las tareas académicas, familiares o laborales, en abandonarse a actividades no predeterminadas que, a modo de estímulo sirvieran para desarrollar su individualidad espontáneamente.

Por lo general, dichos estímulos suelen basarse en experiencias preferentemente vinculadas a modalidades asociativas de recreo.

"- Y no nos reunimos una vez a la semana y a lo mejor nos reunimos 30 personas o una cosa así. Y allí, pues, nos reunimos, hablamos de cosas, nos llevamos muy bien, salimos luego por ahí y luego los fines de semana, algún fin de semana nos metemos en alguna cueva y (como va gente) pues te lo pasas muy bien".

(R.G. nº 1)

Los segmentos que muestran un más frecuente espíritu de aventura son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años - (94,7% respecto del 93,4%)
- Los católicos practicantes (94,6%)
- Los que actualmente pertenecen a una secta (100%)
- Los creyentes sin religión (96,1%)

**60.- Que dé la posibilidad de realizar muchas y diferentes actividades.** (Compartido por el 93% de los jóvenes)

Siguiendo con lo expuesto en el 5º requisito, puede añadirse que, en este sentido, se intenta sacar provecho de lo que se considera, especialmente en el sector de menor edad, una mayor libertad individual, que es entendida como una ampliación de las posibilidades de ocio. Asimismo, se explota a fondo lo que se estima un mayor bienestar material para llevar a cabo dichas pretensiones de entretenimiento, que tienen como contrapunto una total dependencia familiar en materia económica, producto de la difícil situación para encontrar pequeños trabajos que les permitan subvenir autónomamente a sus necesidades.

"- Yo creo que sí, porque mismamente yo y mis hermanas, o sea, yo soy la pequeña y tengo cuatro hermanas y yo soy la última y yo, pues, como dicen ellas, a mí me lo han dado todo. Sin embargo, ellas -- cuando querían algo, pues, por ejemplo, cogían y en vez de pedirselo a mis padres cogían y buscaban un trabajito por ahí y lo hacían y cosas de esas y, entonces, me lo dicen a mí y, claro, y yo digo que yo no, no... Entonces, es distinto. Ellas hacían cosas que yo, por ejemplo, no hago".

- Yo, por ejemplo, ahora tengo más libertad que mi hermano, o sea, - el que tien 24 años, pues, cuando

él tenía 19 no hacia lo que yo hago ahora, ni mucho menos, o sea.."

(R.G. nº 2)

La superposición de estilos musicales con su correlato de grupos de seguidores selectos; claramente diferenciados entre sí, provee uno de los mecanismos de agrupación juvenil espontánea más enraizados, presididos también por el anhelo del disfrute individual enmascarado muchas veces en la identificación con diferenciadas, e incluso a veces hostiles, subculturas juveniles.

"- Por ejemplo, en los grupos de música. Pues, hay gente que sí, que hay gente que heavy y gente...

- ... Heavy y gente que es rockera y gente..., pues, se agrupan con él, pues, yo creo que lo que tienen... tienen en común todo, porque son iguales, y entonces se encuentran muy a gusto con la gente. Por ejemplo, tú vas a una discoteca de rockers y como entren allí, por ejemplo, los de.., los niños pijos, los niños no sé qué.., los niños pijos van a una discoteca de rockers y, pues, sabes que pueden salir de allí con un ojo morado y..."

(R.G. nº 2)

Los segmentos que buscan mayor actividad son:

- Los hijos de universitarios (94,5% respecto - del 93,1%)
- Los incluidos en el Grupo VI (95,6%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (100%)

7º.- Que permita sentirse feliz (Compartido por el 92,9% de los jóvenes)

"- ... gente con la que estés a gusto... salgas y te diviertas ¿no?"

(R.G. nº 1)

"- ... si a tí te gusta mucho reírte y divertirte y eso... entonces siempre te juntas con gente que más o menos es como tú.."

(R.G. nº 2)

Dicho requerimiento de felicidad conecta con el predominante sentido hedonista que los jóvenes manifiestan en sus preferencias asociativas.

Los segmentos entre los que más abundan los que ponderan dicha búsqueda afectiva de felicidad son:

- Los que viven en familias con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (94,5% respecto de 92,9%)

- Los incluidos en el Grupo III (96,7%)
- Los que pertenecen actualmente a alguna secta (100%)

8º.- Que potencie el sentido de responsabilidad

(Compartido por el 91,1% de los jóvenes)

Para lo que el joven parte de una absoluta autonomía protagonista de su interés asociativo, ya que en algunos casos, la confianza o desestimación - asociativa proviene del hecho de que la participación de los jóvenes está fuertemente condicionada por la voluntad de sus progenitores, no pudiendo, en virtud de ello, asumir hasta muy tardíamente decisiones independientes sobre su formación y desarrollo personal.

"- ... te lo inculcan tus padres desde pequeños, porque siempre han estado metidos en ese grupo político o religioso y entonces los niños..., los hijos van ahí. Luego cuando ellos lleguen a ser mayores no quieren y se salen, pero hasta una cierta edad sí, yo pienso que sí".

(R.G. nº 2)

La asociación ideal es vista por los jóvenes como una posibilidad de desarrollo personal y muy es

pecialmente por:

- Los hijos de universitarios (95% respecto de 91,1%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta - (100%)
- Los que viven en hogares con ingresos inferiores a las 60.000 Ptas. (94,5%)
- Los incluidos en el Grupo III (94,4%)

99.- Que sirva de orientación para resolver los problemas  
(Compartido por el 90,5 % de los jóvenes)

Volvemos otra vez, conectando siempre con la avidez de comunicación que los jóvenes muestran, a una visión asociativa que potencie su desarrollo personal.

Debe tenerse presente que el 8,3% de los jóvenes de la muestra citan espontáneamente la desorientación como uno de los principales problemas que sufren (veáse cuadro 5).

Los segmentos que en mayor medida que el conjunto de la muestra requieren de la asociación ideal - esta cualidad son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años (94,2% respecto de 90,5%)
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta (100%)
- Los incluidos en el Grupo III (93,8%)

10º.- Que haga sentirse querido (Compartido por el 87,7% de los jóvenes)

Partiendo de ese carácter individualista con que los jóvenes afrontan su posible pertenencia asociativa, otro factor que opera fuertemente en favor de la pertenencia a las asociaciones, aunque -- siempre desde aquellos que han participado en ellas, se basa en una fuerte cohesión afectivo-grupal, que proviene de la superposición a los lazos asociativos de vínculos amistosos preexistentes.

"- Bueno, yo conozco también una - asociación que hacemos excursiones y es grupo así como de (quince), ¿no?, y nos lo pasamos muy bien pero somos todos gente..., como muy amigos, ¿no?, se tiene mucha confianza..."

(R.G. nº 1)

Los que con mayor frecuencia piden esta característica de cualquier asociación son:

- Las mujeres (90,3% respecto del 87,7%)
- Los que viven en hogares con ingresos comprendidos entre las 60.000 y las 100.000 Ptas. mensuales (90,1%)
- Los incluidos en el Grupo III (90,5%)
- Los católicos practicantes (90,9%)

Como contrapartida a estas diez características, que según los jóvenes debería tener prioritariamente una hipotética asociación ideal, puede decirse que, por el contrario, las tres características que rechazan más claramente son: (Veáse cuadro nº 29):

1. QUE NO INTEGREN A AMBOS SEXOS (85,8%)
2. QUE SE RIJA POR LAS DECISIONES DE UN LIDER (80,5%)  
lo cual resulta netamente coherente con las preferencias democráticas de tipo asambleario reducido - que predominan en los jóvenes como acabamos de ver.
3. QUE SEA ELITISTA (61,7%). Se propugna el carácter abierto.
4. QUE CAREZCA DE ALGUN MODO DE ORGANIZACION (56%)
5. QUE REQUIERAN HOMOGENEIDAD DE PENSAMIENTO (45,9%)
6. QUE SE RIJAN POR UNA IDEOLOGIA DEFINIDA (31,1%)

El rechazo a estas dos últimas características no hace sino poner de manifiesto una vez más el insistente culto que los jóvenes profesan de su auto-realización personal/individual sobre cualquier forma de ideología colectiva.

En definitiva, los jóvenes se inclinan muy decididamente por un modelo asociativo que nada tiene que ver con el ofrecido hasta ahora, al menos, por las asociaciones formales cuyas estructuras y modos de or

ganización parecen rechazar plenamente.

A grandes rasgos, los jóvenes propugnan:

- A nivel objetivo, asociaciones abiertas, preferentemente recreativas, con baja institucionalización y poco reglamentadas, que con un reducido número de miembros vinculados por relaciones de amistad, permita una participación personal auténtica, directa y comunicativa, bajo genuinas formas democráticas de tipo asambleario, preferentemente basadas en la tolerancia y el respeto mutuo.

- A nivel subjetivo, comunicación, amistad, deseo de aventura, orientación y apoyo es lo que piden los jóvenes a cualquier asociación, con las connotaciones emotivo-afectivas que todo ello conlleva.

Concluyendo: partiendo de una débil predisposición asociativa, los jóvenes apuestan por fórmulas de vinculación asociativa muy flexibles, plurales y heterogeneas en su participación e ideas, abiertas y no elitistas, basadas en un número limitado de miembros, dimanantes de los propios lazos amistosos y que basen su funcionamiento en su puesta al servicio del desarrollo ilimitado de su propia individualidad a partir de una comunicación intersubjetiva auténtica.

**4 - LA PRACTICA REGULAR DE AFICIONES EN GRUPOS REDUCIDOS ESTABLES COMO FORMA ELEMENTAL DE ASOCIACIONISMO INFORMAL IDEAL ESPONTANEO.**

Hemos podido comprobar que, consecuentemente con la baja participación en asociaciones más o menos formales y con el perfil asociativo ideal que los jóvenes plantean, éstos tienden hacia modos de agrupamiento asociativo alternativo, de carácter espontáneo e informal, con fuerte contenido de identificación grupal y motivados, de modo prioritario, por la práctica de actividades relacionadas con el uso del tiempo libre.

Los jóvenes revelados por nuestro estudio, privilegian fórmulas de vinculación mutua que se sustentan en las relaciones amistosas, de afinidad de gustos y en formas de organización encaminadas a la práctica común de aficiones.

"- ... Bueno, es que yo tomo por asociación tu grupo de amigos, o sea en cierta manera... tu grupo de amigos es tu asociación".

(R.G. nº 1)

Por ello, y con el fin de conocer algunos datos acerca del modo en que se desarrollan dichas prácticas asociativas informales, se ha considerado oportuno aproximarnos a su análisis prefijando los -

caracteres de grupalidad, habitualidad y estabilidad en la práctica de tales aficiones.

Debe entenderse, por tanto, como expresión asociativa informal la práctica en grupo de las principales aficiones del sujeto, de manera que dicho grupo permita realizar tales aficiones habitualmente, en la medida que ofrece continuidad y estabilidad, en un tiempo más o menos largo.

Por esta razón, lo que más nos interesa de los tres cuadros n<sup>os</sup>. 30, 31 y 32, expuestos a continuación, no es ya el orden en el que aparecen las distintas aficiones, sino, inicialmente, la forma en que se realiza su práctica: solo, con otra persona o con varias personas, y si forman o no un grupo estable.

Centrándonos en el cuadro n<sup>o</sup> 30, que habla de afición enunciada en primer lugar, podemos apreciar que, en general, la gran mayoría de los entrevistados practican su afición favorita con varias personas (45,2%)

Los segmentos que practican colectivamente su primera afición por encima del conjunto de la muestra son:

- Los más jóvenes, los comprendidos entre los 14 y los 17 años, que eran los más deportistas - (58,5% respecto de 45,2%)
- Los hombres (56,1%)

C U A D R O N O 30

TIPO, N° DE PERSONAS Y ESTABILIDAD GRUPAL CON QUE LOS JOVENES PRACTICAN SU AFICION PRINCIPAL

<u>AFICION PRINCIPAL</u>	<u>N° DE PERSONAS</u>	<u>SI FORMAN GRUPO ESTABLE</u>
- Deportes.....	37,7	- Sí..... 88,5
- Leer/oir música....	33,7	- No..... 10,4
- Salir/evadirse.....	9,4	- NS/NC..... 1,1
- Pintar/dibujar.....	6,3	- TOTAL.....100,0
- Ir al campo.....	3,9	- BASE.....(710)
- Manualidades.....	2,9	
- Ver T.V.....	1,7	
- Estar con novio/a...	1,3	
- La informática.....	0,6	
- Juegos de mesa.....	0,4	
- Ropa.....	0,1	
- Otros.....	1,1	
- NS/NC.....	0,9	
- TOTAL.....	100,0	
- BASE.....	(1.571)	
		- Varias personas..... 45,2
		- Sólo..... 42,6
		- Con otra persona..... 9,6
		- NS/NC..... 2,6
		- TOTAL.....100,0
		- BASE.....(1.571)

- Los que viven en familias con ingresos superiores a las 150.000 ptas. (51,4%)

Por el contrario, los segmentos que menos practican sus aficiones de forma colectiva son:

- Las mujeres (35,1% respecto de 45,2%)
- Los incluidos en el Grupo I (50,5%)

Visto que los jóvenes suelen practicar sus aficiones de forma colectiva (sobre todo los varones más jóvenes), nos queda por saber si este colectivo con el que practican su afición favorita es estable o no, si forman una pandilla, cuadrilla o equipo, o no es así.

Efectivamente y por lo que se refiere a la afición enunciada en primer lugar, el 88,5% de los entrevistados que practican su afición con otras personas (45,2%), dicen que sí que forman un grupo estable, y este dato es el que nos habla de la existencia de cierto asociacionismo informal pero real, y que afecta a un total del 40%, es decir, el 88,5 % del 45,2% de los jóvenes de la muestra en cuanto al modo en que desarrollan su afición principal.

Simultáneamente el 33,2% (86% del 38,6%) - de los jóvenes dicen practicar su segunda afición en grupos estables y su tercera afición el 32,9 % (el 84,6% del 28%).

C U A D R O   N O   31

TIPO, N° DE PERSONAS Y ESTABILIDAD GRUPAL CON QUE LOS JOVENES PRACTICAN SU AFICION PRINCIPAL

<u>SEGUNDA AFICION</u>	<u>N° DE PERSONAS</u>	<u>SI FORMAN GRUPO ESTABLE</u>
- Leer/oir música.....	38,1	- SI..... 86,0
- Deportes.....	20,1	- No..... 12,2
- Salir/evadirse.....	14,3	- NS/NC..... 1,8
- Ir al campo.....	6,3	- TOTAL..... 100,0
- Pintar/dibujar.....	5,2	- BASE..... (607)
- Manualidades.....	3,1	
- Ver T.V.....	3,0	
- Informática.....	1,0	
- Estar con novio/a.....	0,8	
- Juegos de mesa.....	0,6	
- Ropa.....	0,1	
- Otros.....	1,8	
- NS/NC.....	5,6	
- TOTAL.....	100,0	
- BASE.....	(1.571)	
		- Varias personas..... 38,6
		- Solo..... 39,5
		- Con otra persona..... 13,4
		- NS/NC..... 8,5
		- TOTAL..... 100,0
		- BASE..... (1.571)

## C U A D R O N O 32

## TIPO, N° DE PERSONAS Y ESTABILIDAD GRUPAL CON QUE LOS JOVENES PRACTICAN SU TERCERA AFICION

TERCERA AFICION	N° DE PERSONAS	SI FORMAN GRUPO ESTABLE	
		- SI.....	- No.....
- Leer/oir música.....	24,4	- Varias personas.....	28,0
- Salir/evadirse.....	16,2	- Solo.....	39,0
- Deportes.....	13,5	- Con otra persona.....	8,7
- Ir al campo.....	7,8	- NS/NC.....	24,3
- Pintar/dibujar.....	4,9	- TOTAL.....	100,0
- Manualidades.....	2,8	- BASE.....	(1.571)
- Ver T.V.....	2,8		
- Estar con novio/a.....	2,2		
- Informática.....	0,8		
- Juego de mesa.....	0,6		
- Ropa.....	0,2		
- Otros.....	2,0		
- NS/NC.....	21,8		
- TOTAL.....	100,0		
- BASE.....	(1.571)		
		- SI.....	84,6
		- No.....	13,7
		- NS/NC.....	1,7
		- TOTAL.....	100,0
		- BASE.....	(612)

Tales porcentajes responden a la primera, segunda y tercera afición mencionadas, no siendo - acumulables al tratarse de respuestas múltiples.

Los segmentos que en mayor frecuencia que el conjunto de la muestra dicen que sí tienen un grupo estable para la práctica de sus aficiones son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años - (89,4% respecto de 88,5%)
- Los hijos de padres con Bachiller o Formación Profesional (92,2%)
- Los incluidos en el Grupo I (91,1%)

Por el contrario, los segmentos que con mayor frecuencia dicen que no forman un grupo estable son:

- Los hijos de padres con estudios primarios (11,6% respecto de 10,4%)
- Los miembros de hogares con ingresos mensuales comprendidos entre las 60.000 y las 100.000 Pts. (12,5%)
- Los incluidos en el Grupo IV (13%)

Por tanto, y a modo de recordatorio:

- La mitad de los entrevistados pertenecen a alguna asociación, más o menos formal, generalmente de carácter deportivo, excursionista, cultural o reli

gioso, aunque subjetivamente tras las deportivas conceden gran importancia a las religiosas y culturales.

- Los jóvenes que están asociados formalmente suelen concurrir a los actos de la organización una o varias veces por semana, suelen tener muchos amigos dentro de la asociación y dicen sentirse a gusto.

- La mayoría de los jóvenes practican su afición favorita con varias personas.

- El 40% de los jóvenes, comprendidos entre los 14 y los 29 años, practican sus aficiones favoritas dentro de un grupo estable.



**CAPITULO V****EL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO COMO PARTICULAR****MANIFESTACION ASOCIATIVA**

CAPITULO VEL FENOMENO RELIGIOSO-SECTARIO COMO PARTICULAR  
MANIFESTACION ASOCIATIVA

Dentro del marco de referencia que supone ya conocer la situación de los jóvenes, su grado de participación social (capítulo III) y sus tendencias asociativas (capítulo IV), el propósito de este quinto capítulo es abordar el análisis del fenómeno religioso-sectario como una peculiar manifestación asociativa, y por tanto, como una expresión socio-cultural más.

Tal como se dijo en el capítulo I, la religión, al igual que la educación, las creencias o las artes puede y debe ser, como cualquier otra forma de conocimiento especializado, estudiada sociológicamente como agente modificador de la realidad social que es.

Por tanto, no se pretende, —aunque en algún momento pudiera parecerlo— enjuiciar cuestiones últimas reservadas más bien al ámbito teológico, fuera del alcance sociológico que aquí se pretende.

En dicho capítulo I han sido ya brevemente expuestas ciertas precisiones epistemológico-defini-

torias acerca del concepto de secta religiosa, y algunas interpretaciones teóricas y tipologías sectarias más frecuentemente utilizadas, además de un contexto teórico en el que encuadrar dicho fenómeno desde nuestra perspectiva singular de análisis. Permításenos, pues, remitir allí al lector puntual de este capítulo con objeto de no reiterarnos.

Únicamente parece oportuno recordar, una vez más, la necesidad de descargar el término "secta" de las connotaciones dramáticas y peyorativas con que hoy, comúnmente, se asume por un gran sector de la opinión pública.

Tal estado de opinión, generado por la acción de ciertas sectas destructivas y asentado sobre una sociedad predominantemente católica, como la nuestra, ha venido a favorecer una "reacción social" obviamente alentada —y por que no decirlo, también impulsada— por la propia Iglesia Católica.

Sin embargo, felizmente debe saberse que la nefasta acción de tales sectas destructivas, aunque cualitativamente grave, es también cuantitativamente minoritaria en el contexto de un proceso secularizador y de pluralismo religioso mucho más amplio, en el que ha de inscribirse necesariamente dicho fenómeno destructivo-sectario si se quiere interpretar desde una perspectiva sociológica capaz de contextualizar su verdadero alcance.

## 1 - ACTITUDES Y OPINIONES DE LOS JOVENES ANTE EL FENOMENO GENERAL RELIGIOSO-SECTARIO.

Abundando en la explotación de las transcripciones correspondientes a los dos grupos de discusión, compuestos por jóvenes asociados y no asociados de ambos sexos, a que nos referíamos en el capítulo anterior, se han tratado de analizar cuáles son las dimensiones básicas del discurso juvenil en torno a la peculiar fenomenología asociativa religioso-sectaria.

Partiendo de la actitud general de rechazo que los jóvenes muestran hacia las asociaciones formales y sus estructuras jerárquicas de funcionamiento, la pregunta es obligada: ¿cómo es posible que, tratándose las sectas de organizaciones tan sumamente piramidales bajo un líder carismático, consigan atraer a sus filas a jóvenes que, en general, muestran un fuerte rechazo a priori hacia este tipo de estructuras? ¿Cómo es posible que el modelo asociativo ideal latente en los jóvenes, en cuanto modelo plural y abierto a la participación y las ideas, capaz de potenciar las libertades individuales, resulte tan sumamente inocuo ante las ofertas de captación emitidas por tales grupos religiosos? ¿Cuál es la clave del procedimiento capaz de generar un cambio de actitud individual tan determinante incluso de hacerlo renunciar a las más elementales libertades individuales? ¿de someter

a un joven, en principio reacio a participar en colectivos homogéneos e ideologizados, hasta llegar a hacerle sentirse libre cuando más dependiente es?

Tras un detenido análisis cualitativo y cuantitativo de la información recogida por nosotros, resultaría posible afirmar que tal proceso, capaz de generar tan radical cambio de actitud de los jóvenes, podría tener su germen inicial en un ambivalente sentimiento de aceptación y rechazo a un tiempo hacia el fenómeno religioso-sectario. Lo que lleva a mantener, por parte de los jóvenes, una actitud claramente expectante y no propiamente opuesta, como habitualmente se cree.

Téngase en cuenta que, tal como decíamos en el capítulo III (cuadro nº 14), los jóvenes aunque espontáneamente valoran poco su labor (cuadro 33) prácticamente la mitad (el 44,4%) no se posiciona decididamente contra ellas.

Ambas dimensiones —rechazo/aceptación— manifestadas simultáneamente en el discurso mantenido por dichas reuniones de grupo y objetivado cuantitativamente por los datos de nuestra encuesta, si bien, aparentemente coexisten de forma contradictoria, resultan, sin embargo, perfectamente articulables en el marco de una concepción sociológica amplia que acoja ambos aspectos individual y social.

Veamos, separadamente, cada una de estas dos dimensiones presentadas en el discurso de

aquellos jóvenes que no han tenido ni tienen relación alguna con una secta religiosa.

1.1 - RAZONES QUE JUSTIFICAN SU NO PARTICIPACION EN UNA ASOCIACION DE TIPO RELIGIOSO-SECTARIO: INSTITUCIONALIZACION Y HOMOGENEIDAD IDEOLOGICA

Al dibujar el perfil asociativo ideal, ya vimos como los jóvenes mostraban una clara discordancia con aquellas asociaciones que, a nivel objetivo-organizacional, se encuentran ciertamente institucionalizadas y reglamentadas, dotadas de un modo de comunicación y toma de decisiones jerárquico y poco participativo (líder) y presididas por una ideología cohesionante que homogeniza el grupo frente a los deseos de expresión y libertad individual que los jóvenes manifiestan.

Pues bien, tales críticas son perfectamente extrapolables al modelo asociativo religioso-sectario, que vendría a ser contemplado por los jóvenes como una maximización del asociacionismo formal hasta rayar con el modelo de institución total conceptualizado por Goffman, anulador de todos los deseos de expresión individual que manifiestan.

En este sentido, —y antes de referirnos a las asociaciones sectarias en particular—, —

los jóvenes manifiestan que las asociaciones religiosas constituyen en sí mismas un factor de mayor "enganche" —de mayor condicionamiento individual— de los sujetos integrados en ellas que ningún otro tipo de asociaciones.

"- ... condicionan totalmente a los que están dentro; pero, claro, una asociación política, pues, no te condiciona tanto como una religiosa, ¿no?, pero una religiosa, pues, se supone que ya puede condicionar toda tu vida"

(R.G. nº 1)

"- .... y eso ya supone dirigirte tu vida. Eso ya supone llevarte por su camino y, claro, muchísimo más en las asociaciones religiosas que eso ya supone, pues, eso, sacarte totalmente del mundo a un mundo aparte, el suyo. La política no tanto, pero eso, que te condicionan demasiado ya y te llevan por ciertos caminos ¿no?"

(R. G. nº 1)

La causa de tal condicionamiento parece radicar en la naturaleza trascendente implícita en lo religioso, que remite al sujeto a un universo particular de significados mediatizado institucionalmente y no controlable por él mismo. En suma, haciéndole dependiente.

A un tiempo, tal universo resulta desvinculado de las necesidades de índole pragmático - que los jóvenes reclaman para la expresión inmediata de sus libertades individuales, desvinculándose del "aquí y ahora".

"- Por ejemplo, las asociaciones religiosas son gente conformista - que piensa sólo en el futuro ¿no?, en un más allá. Prácticamente, todas las religiones te dicen: - 'bueno, conformate como estás que habrá otro mundo en el que serás feliz', ¿no?. En cambio, las - asociaciones políticas, pues, -- tienden más, en principio, pues, a mejorar lo que tienes ahora, - que luego, claro, no lo consiguen ¿no?, pero suele ser gente más.. .."

(R.G. nº 2)

Por esta razón, los jóvenes diferencian perfectamente el doble significado del término "futuro", según que se estén refiriendo a sus necesidades vitales, en cuyo caso lo entienden como evolución de la sociedad y él mismo y, por tanto, comprometido con el "aquí y ahora", o también, según se estén refiriendo a ideologías religiosas, interpretándolo en este último caso en el sentido de "promesa" en un más allá, y por tanto, desvinculante de las necesidades del mundo. Ello permite que coexistan contradicciones manifiestamente aparentes como:

"- Las asociaciones religiosas son -  
gente conformista que piensa sólo  
en el futuro".

(R.G. nº 2)

Existe, por tanto, la sensación de que -  
las organizaciones religiosas y sus ideologías están  
alejadas de aquel sentido pragmático y de utilidad -  
que los jóvenes vimos que pedían a una asociación -  
ideal, percibiéndose más bien ésta como algo aparta-  
do de la realidad, pero dotadas, sin embargo, de una  
fortísima entidad peculiar.

La conocida contraposición religioso/tem-  
poral como manifestación de los sagrado frente a lo  
profano está implícita en la mente de los jóvenes, -  
si bien, como hechos complementarios en el mejor de  
los casos, pero desde luego como asuntos netamente -  
diferenciados.

Ello justifica el que la integración en  
una asociación y organización religiosa sea percibi-  
da más bien como un "enganche" por lo que requiere -  
de sumisión al universo simbólico que lo religioso  
implica, que como mera participación asociativa en -  
más pleno sentido.

"- ... porque te apartan de la socie-  
dad.."

(R.G. nº 2)

Inicialmente, pues, los jóvenes tienden a percibir las organizaciones religioso-sectarias como algo impregnado del halo enajenante de carácter mágico y subjetivamente incontrolable que conlleva lo religioso —con la curiosidad que lo misterioso implica como atractivo— pero, sobre todo, como grupos inútiles a sus más inmediatos intereses, sumamente cerrados, jerárquicos y elitistas.

En tal sentido, los jóvenes estiman — que las sectas llevarían hasta el paroxismo el mo nolitismo institucional que atribuyen al resto de las asociaciones formales, basándose para ello de manera unánime en el "arquetipo" organizativo pi ramidal en cuya distante cúspide se sitúa un líder capaz de instrumentar al conjunto de los adeptos y neutralizar la voluntad individual.

"- Lo que hace, lo hace, eso es, — agotar la única vida que tienes, volver tu vida, que es lo único que tienes, hacia algo — que quiere que hagas otro, por que, realmente, en las sectas siempre hay uno que es más que los demás, igual que aquí hemos dicho antes de las asociaciones, ¿no?, ya ya estar bajo de alguien y entonces ya no eres tú, ya..., ya te va marcando la vida ahí. No sé, yo pienso que todas estas sectas te marcan la vida. Que uno viva en la de todos. El jefe está viviendo en la vida de todos".

(R.G. nº 1)

Precisamente esta distancia y el carácter organizativo jerárquico en el que se desempeña, es lo que genera de hecho un sentimiento de alejamiento que se traduce en un abanico de sospechas - acerca de un hipotético interés desmedido, no tanto por parte del líder carismático -aunque no se niega- como de sus más inmediatos colaboradores.

"- Pero es un líder, que en cierta forma, es muy idealista pero, claro, luego todos los demás colaboradores están corrompidos y todos cuanto más grande más corrompido y más gente que acaba, pues eso, gente que llega ahí, como tontos, prácticamente, y que quedan totalmente anulados y luego unos líderes, pues, eso, que se hacen..., que viven a costa de ellos".

(R.G. nº 1)

Consecuentemente con esta idea de organización jerárquica, que los jóvenes tienen de las sectas religiosas y que tanto rechazan, es su actitud radicalmente contraria a someterse al rígido funcionamiento normativo de aquellas.

"- Porque tienen a uno que les manda y a mí no me gusta que me manden, por ejemplo. Y hay asociaciones que hay un jefe allí, que es el que manda y el que ordena todo y lo controla todo y eso no me va".

"- Eso me pasó a mí..."

(R.G. nº 1)

Tal conjunto de obligaciones y disciplina derivada del cumplimiento jerárquico de tales normas es considerada ofensiva por el joven, debido a su falta de participación directa en la génesis de estas normas y al encorsetamiento que suponen para el ejercicio de sus libertades individuales.

En definitiva, los jóvenes rechazan las asociaciones sectario-religiosas revestidas de cierta institucionalización y formalismo, con todo lo que ello trae consigo en cuanto al modo organizativo de participación jerárquica, homogeneidad ideológica, limitación de la comunicación horizontal, rigidez normativa y limitación de los deseos de expresión y libertades individuales.

Dicho rechazo, que como hemos visto, es extensivo a cualquier otra forma de organización formal, resulta sin embargo, ser doble cuando la asociación en que se concreta reviste un cierto carácter religioso-sectario como las que aquí nos ocupan:

- De una parte, porque las ideologías religiosas que las sustentan presentan un escaso interés en términos de utilidad práctica para los jóvenes.

"- ... apartan de la sociedad.."

(R.G. nº 2)

- De otra, porque tales ideologías religiosas, revestidas de un halo consustancial trascendente, representan un universo simbólico in-

controlable por el sujeto y mediatizado por el líder, que "engancha" y condiciona las libertades individuales. De ahí que los jóvenes adeptos sean vistos por los demás jóvenes como aprisionados bajo una superestructura ideológica despersonalizante y anuladora de la voluntad.

No obstante, los jóvenes matizan espontáneamente que hay ciertos modelos de personalidad más proclives que otros a ser captados, que relacionan con actitudes cándidas, inmaduras e idealistas y vinculadas a un sobreproteccionismo familiar que dificulta la autonomía de la conducta individual.

"- Suele ser, o sea, gente... gente muy idealista, desde luego, muy idealista o gente, pues, - eso, sin personalidad que acaban, pues, eso, distorsionando su idealismo".

(R.G. nº 2)

"- Pues, es gente que no sabe dirigirse, no sabe hacer las cosas por sí mismos, ¿no?, porque necesitan creer en una cosa que se lo digan ya y las cosas que no saben hacer, pues, se las -- terminan diciendo".

"- ...o gente, pues, eso, que les gusta que les dominen, gente sin personalidad que sólo saben hacer lo que les digan".

"- Gente que ha dependido de sus - padres siempre haciendo, pues,

eso, lo que los padres les decían y siempre muy mal o muy... muy amoldados.."

(R.G. nº 2)

Por último, y dentro de una perspectiva más amplia, debe tenerse presente que tales actitudes y opiniones de rechazo manifestadas por los jóvenes hacia la oferta religioso-sectaria, podrían verse reforzados por la acción de un marco socializante familiar mayoritariamente católico:

"- ... y mi madre, oye... las sectas no, y siempre me ha metido en la cabeza que como me meta en una - secta, que bueno... que vamos, - que las odea..., por eso tengo - yo esto de que a veces odio también las sectas, ¿no?, porque -- siempre desde pequeñito me lo han metido en la cabeza..."

(R.G. nº 1)

"- ... hasta que no salió mi padre y dijo: ¡vayanse a la porra, que me tienen hasta el gorro!, y ya no - volvieron a venir..."

(R.G. nº 1)

"- ... es que igual es verdad todo - lo que te cuentan... pero que no, que al final no, dices.. ¡a mí me ha metido mi madre en la cabeza - ésto y no lo voy..! ¡voy a confiar más en mi madre que en tí!, y ya está... También es un lavado de cerebro de tu madre. Es que claro, te han metido tanto en la

cabeza que las sectas son malas, que no se qué....., y entonces - pasas de ellas".

(R.G. nº 1)

Una redoblada actitud subjetiva de falta de aceptación, por lo que de mentalmente condicionante supone para las libertades individuales, y de falta de utilidad práctica para la resolución de problemas inmediatos vendría a potenciar aún más - el rechazo genérico que los jóvenes sienten hacia - cualquier modelo institucional organizativo formal y todo lo que conlleva un concepto de institución - total.

Tales actitudes deben entenderse reforzadas y potenciadas merced a la dominancia religiosa de signo católico, ejercida a través del núcleo familiar.

Por fin, debe tenerse presente que las actitudes citadas no son vivenciales, sino sólo referencias indirectas a partir de un estado de opinión creador de una imagen-cliché de las sectas religiosas, ofrecida por los medios de comunicación - de masas y, por tanto, mediatizada.

1.2 - RAZONES QUE PODRIAN JUSTIFICAR SU ADICION A UNA SECTA RELIGIOSA: AMISTAD, OCIO, CURIOSIDAD, TRASCENDENCIA Y CRISIS PERSONALES/FAMILIARES.

Por contraposición al rechazo que los jóvenes muestran hacia toda forma asociativa organizativamente formal e institucionalizada hemos visto, a propósito del diseño hecho por éstos de lo que habría de ser una asociación ideal, la propensión que los jóvenes tienen a participar en asociaciones que, con un número reducido de miembros, responden a la fuerte demanda de comunicación, amistad, deseo de aventura, orientación y apoyo que, según se dijo en el capítulo anterior, hacen los jóvenes.

Si frente a un asociacionismo objetivamente organizado y formal los jóvenes se muestran reacios, frente a otro subjetivamente relacional e informal parecen no mostrar dicha actitud. No está en crisis la idea religiosa en sí, sino el modo más o menos institucional con que se plantea.

Los jóvenes se inclinan por fórmulas asociativas espontáneas, con un fuerte contenido de identificación grupal, motivadas sobre la práctica de actividades de ocio.

Afinidad de gustos, relaciones amistosas en grupo y pasarlo bien es, pues, una demanda latente en los jóvenes de la que es necesario partir si se

quieran llegar a comprender las razones que justificarian su posible adscripción a una secta religiosa.

Un primer grupo de razones para pertenecer a una secta religiosa tienen relación con el - asociacionismo informal y la importancia que para los jóvenes tiene la satisfacción de su demanda - de variedades de ocio y amistad.

Veámos ordenadamente que la primera - característica que los jóvenes demandaban de una hipotética asociación ideal era "diera la oportunidad de conocer gente y hacer amigos" (opinión manifestada por el 96,2% de los jóvenes) y ello en relación con la importancia que los jóvenes daban a "tener - amigos" (véase cuadro 1 y 3) y a relacionarse con ellos preferentemente a través del ocio, en términos de genuína amistad susceptible de llenar su necesidad de comunicación.

Pues bien, esta idealización de la dimensión grupal en relación con el ocio y la amistad manifestada por los jóvenes, podría ser una - no necesariamente la primera- de las razones de acceso a una secta religiosa, a ser captado.

"- Pues, quizás hagan fiestas y cosas de ésas. A lo mejor hacen reuniones".

(R.G. nº 2)

"- Pues, yo creo que quizá sea eso. Tú vas y a lo mejor hay muchas cosas.. hay amigos... o sea, gente que te cae bien y entonces -

vas y te van metiendo poco a poco y cuando quieres salir ya no sales. O sea, te das cuenta... al principio a lo mejor lo coges como algo divertido, algo distinto, 'pues, hoy hay una fiesta', hay sitios en que se van de excursión y hacen fiestas y cosas de esas y luego ya, poco a poco, te van metiendo ideas en la cabeza sin que tú te des cuenta y te metes y ya no... a lo mejor no sales".

(R.G. nº 2)

Además de la importancia que como vía de captación tiene la curiosidad que sienten los jóvenes hacia las sectas religiosas por su carácter mágico —del que luego hablaremos—, la forma más común de entrada en contacto con tales grupos suelen ser los vínculos amistosos con alguien conocido que ya mantiene cierta relación previa con el grupo, lo que pone en conexión ambos factores: grupo/amistad.

"- ... yo tengo una amiga en mi colegio que está todo el día que vayamos a lo del Opus Dei, o no sé qué rollo, y nos quiere meter allí, 'que mira no se qué, no se cuanto'.."

(R.G. nº 1)

"- .. y también influye muchísimo —según la gente con la que vayas. Si has ido desde pequeño con una persona y esa persona se va para allá, y tal, tú también te vas para allá..., o sea, eso pasa muchísimo..."

(R.G. nº 1)

- "- Pero si te dice: 'Vente un día, no sé qué.....
- Si para probar y tal....
- Si yo sé que me iría porque es mi amiga...
- Claro..
- En cambio, si no es tu amiga lo enfocas de una manera distinta...
- Pero si está mi amiga no tiene - que ser malo.
- ... la conozco de siempre y es - una tía majísima, y si ella me lo dice, será verdd, ¿no?"

(R.G. nº 1)

Deseo de ampliar amistades y de conocer nuevas fórmulas grupales de ocio a través de canales de amistad previos, parecen ser otra de las puertas de acceso al mundo sectario.

Frente a estas razones objetivas de amistad y ocio, otro gran grupo de razones que, a juicio de los jóvenes podrían justificar la militancia sectario-religiosa, parecen estar relacionadas con un proceso de crisis personal que lleva a situaciones individuales insostenibles y de falta de comunicación con su entorno.

En tales casos las sectas aparecen como una especie de fármaco sólo empleable en dichas - ocasiones extremas, que se ofrece al joven afectado por una muy grave crisis personal o familiar, sensi-

bilizando ciertos resortes de la mentalidad juvenil que les hace ver en ellas un medio de evasión y de alivio a sus problemas.

"- Si tuviese muchos problemas y es tuviese desesperado, a lo mejor sí, inconscientemente, o sea..., si te lo pintasen así muy bonito y todo eso sí, es posible...

- Yo creo que es que si tienes problemas y te dicen eso....

- Claro, te lo piensas."

(R.G. nº 1)

Problemas que, aunque se refieren preferentemente a sus relaciones con la familia, los estudios y el trabajo....

"- No sé, quizás a lo mejor estás un poco agobiado de la forma que vives, por lo que sea, por los - problemas en tu casa o por lo - que sea, y quizá sea una forma - de evadirte, de buscarte otra vida.

- Yo creo que tienen problemas y - quieren evadirse.

- Sí, no sé, eso..., no sé, eso es también la gente. A veces te encuentras así mal, ¿no?, con los estudios, te salen mal, no encuentras trabajo, no tienes nada... a lo mejor también te puede dar por estar muy depresivo o a lo mejor te da... y dices:

'no, pues, me voy a meter a este sitio que...'"

(R.G. nº 2)

"- (...) las sectas tratan de encontrar a gente así, que sea, que sea muy rara ¿no?, y no que sea gente normal, porque una persona normal, a mí, por ejemplo, no me puede venir un tío de una secta a convencerme..."

(R.G. nº 1)

....los jóvenes resumen siempre como falta de comunicación:

"- Yo creo que es por falta de comunicación. Cuando una persona está encerrada en sí misma y no sabe que hacer".

- Puede ser en unos casos... puede haber una persona que esté sola y no pueda comunicarse con nadie de la sociedad y entonces conoce a una gente de una secta... y todo eso...

- Claro, es que estás hablando de problemas de comunicación.."

(R.G. nº 1)

De cualquier forma el atractivo que los jóvenes sienten hacia la oferta vital de las sectas se nutre siempre de la idealización de la dimensión grupal a partir de las relaciones de amistad y afecto entre pares como fórmula ideal de comunicación:

"- Luego no sé las consecuencias - que... que te darán, ¿no?, porque...., pero en un principio, pues, te dan, te dan amistad, - te dan cariño, te dan...., parece que es que...., que has dado con lo mejor de tu vida...."

(R.G. nº 1)

y de una aceptación implícita de éstos en su fase - originaria como grupo reducido capaz de satisfacer más auténticamente su demanda comunicativa:

"- Sí porque las sectas empiezan como grupo muy pequeño, pero, claro, en cuanto van creciendo, ¿no? van perdiendo todos sus ideales y van corrompiéndose..."

- "... a menos que sean sectas muy pequeñas... cuando son grandes - ya se supone que están totalmente corrompidas".

(R.G. nº 1)

Los jóvenes gustan, pues, de lo subjetivo-relacional informal, aunque la oferta provenga de las sectas religiosas.

Por tanto, dado que se trata según los jóvenes de un problema de índole subjetiva directamente relacionado con la personalidad de cada cual, como veíamos antes, su resolución de comunicar o no con una secta, sólo podría proceder del propio sujeto:

"- Yo es que creo que el que quiera entrar, entra, por muchas cosas que le digas. Yo pienso que una persona que está desesperada, - que, por ejemplo, que está mal - yo creo que..."

(R.G. nº 1)

"- Es que yo creo que si tu quieres meterte te metes. Lo mismo que - con fumar..

- Yo creo que es un problema que - no se puede evitar.

- Claro, el que quiere....

- Es que es muy difícil de evitar.

- Tu mismo lo puedes evitar nada - más, pero la demás gente no puede hacer nada.."

(R.G. nº 1)

Dentro de las razones basadas en sus necesidades puntuales de comunicación motivadas por - situaciones de crisis, resulta interesante hacer - hincapie en la idea que los jóvenes tienen del gru - po sectario como alternativa al núcleo familiar, -- bien porque éste le sea hostil directamente, bien por - que suponga una restricción de sus libertades que - cree poder potenciar en la secta.

Particularmente es el segmento de jóve - nes de menor edad quienes opinan que la secta pue -

de constituir una alternativa al medio familiar como nuevo marco de socialización:

"- Claro, o sea, en, en, en cierto modo viene a ser tu segunda familia que eliges. Entonces, -- es..., es que no sé como explicarlo. O sea, no es la familia que te ha tocado. O sea, a lo mejor estás a gusto con los viejos ¿no?, pero estás mejor allí".

(R.G. nº 2)

Las sectas constituirán muchas veces la única salida a un bloqueo de las relaciones familiares de los individuos. Si bien, se admite difícilmente una disposición favorable hacia las sectas de tipo vocacional, se cree sin embargo que puedan con figurarse como fórmulas atractivas para abandonar - núcleos familiares que resultan hostiles al joven.

Entonces, curiosamente, la execración - de la rigidez normativa que forma parte de las conductas sectarias y que tanto molesta a los jóvenes, podría ser no sólo consentida por el solo hecho de no proceder de figuras paternas anatemizadas, sino incluso entendidas como incremento de su libertad en el sentido de cierta liberación del control familiar.

"- Además, yo creo que las sectas - te permiten un tipo de libertad diferente a la que tienes en casa".

(R.G. nº 1)

Las sectas aparecen en estos casos, -  
 pues, como eventuales instrumentos de emancipación  
 familiar y todas las obligaciones y deberes de la  
 secta quedarían relativizados ante una aspiración  
 que, frecuentemente, no ha podido ser canalizada -  
 de otra forma.

- "- Yo creo que porque haces lo que  
 quieres, yo creo que te metes -  
 en.... y hacer...
- Bueno, tampoco harás lo que quie  
 ras, ¿no?
- Pero es que nadie te pide cuen  
 tas. ¿Quién te pide cuentas den  
 tro de una secta? Tú te vas de  
 tu casa...
- Y sí, te las piden de distinta  
 manera....
- ... y te metes allí, ¿y qué te  
 pueden pedir?. A lo mejor hay  
 unas normas, pero a ti esas nor  
 mas que te piden a lo mejor....  
 Por ejemplo, ¡yo qué sé!, rezar  
 no sé cuantas veces o cantar y  
 saltar así... ¡yo qué sé!, co  
 sas así... son unas determina--  
 das cosas y lo demás lo haces -  
 lo que quieres".
- Y además es que el que te lo -  
 manda no es tu padre.
- O sea, es que tú... es que tú --  
 las cosas las haces porque... -  
 por respeto a tu padre y porque  
 dices: 'ijo, es que es mi pa--  
 dre!, ¿no?, y no le puedo de  
 jar...' pero yo hay muchas ve  
 ces que diría: 'bueno, que lo -  
 haga otro, ¿no?, y a mí que me  
 dices'. Pero lo haces porque...  
 mientras que si estás en un si-

tio así dices: '¡pero qué me va a decir a mí este hombre!'

- Además si se queda es porque no les importa hacer lo que tienen que hacer.
- Sí, que les gusta.
- O sea, las normas que dicen.. si se quedan es porque quieren seguir las y sino no se quedarían".

(R.G. nº 2)

Un tercer y último bloque de razones expuestas por los jóvenes susceptibles de explicar su adhesión a una secta, podrían resumirse en la **curiosidad** que sienten los jóvenes por vivenciar experiencias novedosas.

Espontáneamente, el segmento juvenil de 15 a 18 años estableció un casi absoluto paralelismo —por lo que supone de experiencia interior— entre el atractivo que ofrecen las drogas y el que ofrecen las ideas sectarias, relacionando éstas, particularmente, con su preocupación latente por analizar el sentido de la vida y calmar el miedo a la muerte.

Se trataría de universos distintos, capaces de ofrecer al joven nuevas alternativas vivenciales e inspirar en él una profunda curiosidad, a la vez que cierto temor de verse irremediablemente atraídos por ellos.

"- Vas a ver que es eso y terminas metido del todo..."

"- ... sí, generalmente es la curiosidad..."

(R.G. nº 1)

Independientemente de que el joven pueda sentirse atraído hacia la variopinta oferta sectario-religiosa, por razones de ocio, crisis personales o necesidades de comunicación, es un hecho - que el discurso sectario debido a su naturaleza religiosa más o menos aparente, remite siempre, tras un elemental período de captación, a una interpretación omniabarcante creadora de universos simbólicos explicativos totalizantes y trascendentes con sustanciales con la propia esencia de lo religioso.

En este sentido ya habíamos visto la cautela con que los jóvenes acogen el discurso religioso en general.

Pues bien, al igual que los jóvenes manifiestan cierto temor a ser progresivamente dependientes, o literalmente "enganchados" por el consumo de ciertas sustancias tóxicas, muestran -como ya habíamos visto- cierto temor a verse, igualmente, "enganchados" -o en sus propios términos: "condicionados"- por dicho ideario religioso trascendente, mediatizado por las sectas religiosas, cuyo efecto les resulta incontrolable.

Sin embargo, a pesar de este temor a sentirse dependiente —bien de la sustancia tóxica que se administra, bien del ideario religioso asumido—, los jóvenes muestran una enorme curiosidad por conocer y vivenciar nuevas experiencias. Curiosidad que tiene en su base este simultáneo —contrapunto de aceptación y rechazo como clave de adhesión sectario-religiosa. Veamos dicho proceso.

En un principio, los jóvenes manifiestan un absoluto paralelismo del fenómeno sectario, en lo que al progresivo modo de captación y dependencia se refiere, con el mundo de las drogas:

"- Es un proceso largo, que te van metiendo ideas en la cabeza...

- Hay sitios en que se van de excursión y hacen fiestas y cosas de esas, y luego, ya, poco a poco te van metiendo ideas — en la cabeza sin que tú te des cuenta y te metes, y ya no.... a lo mejor no sales".

(R.G. nº 2)

"- No estoy de acuerdo con eso — porque ese poquito a poquito, que tú te fumes un porro, por ejemplo, un día no quiere decir que al año seas yonki, que seas drogadicto total... Es — que hoy en día todo el mundo fuma ya eso.

- Por eso. Eso es poquito a poquito.

- Pero es que eso es una cosa que es muy difícil de controlar....
- No digo si empiezas por una droga, una droga blanda... Digo... que es escalonada —como si— vas pasando a las drogas duras y al final..."

(R.G. nº 2)

- "- Eso es lo peligroso, porque es —que igual que te "enganchas" con las drogas te enganchas con las sectas".

(R.G. nº 1)

Esta prudente actitud de temor que los jóvenes manifiestan a verse "enganchados" por el —halo mágico y misterioso del ideario religioso-sectario, tiene —como decimos— su contrapunto en —la curiosidad que, como fenómeno antropológico universal que es, el hombre en general y los jóvenes aquí en particular, sienten por racionalizar el sentido de la vida y de la muerte. Ambos aspectos actúan como potente e idóneo reclamo al ser —como se sabe— consustanciales con la propia ideología religiosa que subyace —y no necesariamente de forma aparente— en el discurso religioso-sectario.

- "- Sí, yo me como cantidad el coco con eso..., porque yo digo: ¡pero bueno, que hacemos aquí!... yo pienso si Dios nos ha creado por qué me ha elegido para nacer aquí... ¡yo que sé!, ¡por qué en otro planeta!, ¡por qué se ha dado la vida aquí y qué —misión tenemos en esta vida?, —

iyo que sé!, es que me como el co  
co pensando en que todo esto es -  
un sueño y que cuando muera ¿qué  
voy a hacer?, ¿me van a comer los  
gusanos?..

- Bueno... yo soy de las que pienso  
que.. naces por lo que naces y...  
¡no sé!, cuando mueres, mueres y  
punto, y dejas de existir.

- ¿Pero y que es morirse?..., pero,  
¿por qué existes?.."

(SE HA FORMADO BARULLO)

(R.G. nº 1)

Lo anterior no quiere decir, sin embargo,  
que los jóvenes tengan de continuo en su mente este -  
tipo de cuestiones —que de hecho les fueron sugeridas—,  
pero quedó bien patente que una vez les fueron insinuadas  
dieron pie a una rica polémica, en cuya raíz cabría situar  
de manera indiscutible un fuerte deseo por trascender el  
miedo latente a la muerte como suceso cuestionador de la  
propia existencia.

"- Yo creo que la gente se preocupa  
por la muerte... Yo procuro tomar  
melo con buen humor.."

(R.G. nº 1)

Pues bien, esta necesidad de trascender tal temor  
inconsciente y no manifiesto a la muerte, no parece resolverse,  
según los jóvenes, acudiendo a los canales religiosos ortodoxos.

"- ¿PERO BUSCAIS UNA RESPUESTA EN LA RELIGION?

- No, yo no.
- Yo hasta el momento no.
- Ni yo, por ejemplo... no"

(R.G. nº 1)

Los jóvenes, cuyo rechazo a las asociaciones formales religiosas ya ha sido puesto de relieve cualitativamente y cuya tasa de católicos practicantes sólo alcanza a 3 de cada 10 jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y 29 años, (véase cuadro 20), conectan muy levemente con el discurso del ideario católico ortodoxo, mientras que 9 de cada 10 dicen creer en Dios (véase cuadro 19).

Existe, pues, una notable desconexión entre la Iglesia Católica y el sentimiento religioso de los jóvenes que deja sin respuesta, al menos desde el ámbito institucional, el sentido de la muerte.

"- COMO BUSCAN —entonces— UNA RESPUESTA?

- Olvidándote de ello...
- Si al final coges y te vas..
- Intento olvidarme completamente, porque por mucho que pienses no vas a conseguir respuesta...
- Si te estás calentando la cabeza.. acabas loco..., acabas..."

(R.G. nº 1)

No existe, pues, desvalorización de la espiritualidad, sino rechazo a sus formas institucionales de expresión.

De alguna manera, el rechazo que los jóvenes sienten hacia cualquier forma de asociación formal, a la homogeneidad ideológica que conlleva, a su organización jerárquica escasamente participativa y despersonalizante y a su elevado número de miembros, parece poder hacerse igualmente extensivo a las asociaciones religiosas institucionales, en particular.

Surge, de este modo, y ante la falta de atractivo de las instituciones religiosas tradicionales, una especie de religiosidad genuina capaz de hacer saltar los resortes simbólicos de lo mágico y trascendente y que tiene que ver con el ejercicio informal creciente de la práctica de creencias desde el ámbito privado, a modo de privatización religiosa, en forma de proyecciones ultraterrenas susceptibles de trascender la razón, atrayendo, orientando y dando coherencia a la existencia humana.

Así, tal como veíamos a propósito de las creencias religiosas y/o para-científicas de los jóvenes de la muestra (véase cuadro nº 22):

- Un 73% de los jóvenes dicen creer en la astrología.

"- ... los horóscopos y cosas de esas. Yo no me lo creo, pero siempre miro el horóscopo.... nunca aciertan, pero lo miro..."

(R.G. nº 1)

- Un 54%, en que existe otra vida después de la muerte.

"- ... si la gente pensara que solamente se vivía una vez se harían muchas más cosas de las que no se hacen".

(R.G. nº 1)

"- ... si tienes la otra vida como algo maravilloso, es mucho mejor.."

(R.G. nº 1)

- Un 50,7% creen en los O.V.N.I.S.

- Un 46% en los curanderos.

- Un 34,3% en la reencarnación.

- Y un 31,1% creen en los mediums y el espiritismo.

"- Bueno, unos amigos al hacer espiritismo invocaron al demonio, ¿no?, y dijo que les diera una señal y se volvieron todos los cuadros del revés. Entonces, -- cuando los iban a poner del derecho se volvieron otra vez del revés y se caían los cuadros. Yo te digo que los que estaban haciendo espiritismo durmieron todos en una casa y en el salón y la casa no la pisó nadie hasta que vinieron los padres y los cuadros cuando abrieron la puerta estaban en el suelo. A mí, a mí, no me digais tonterías, pero no sé si es la fuerza de uno.....

- Pero eso es la fuerza, la fuerza..."

(R.G. nº 2)

"- (...) entonces la gente que es religiosa y es católica y es..., ¡jolín, que (...), qué bien! O sea, que eso depende de las personas.

- A ver si (...) una cosa de los - espíritus, que es que yo creo -- que todo el mundo... todo el mundo dice: 'bah, eso son tonterías' pero a la hora de la verdad todo el mundo dice: ¡jo...!"

(R.G. nº 2)

Si como hemos visto, los jóvenes apuestan por fórmulas de vinculación asociativa muy flexibles, plurales y heterogeneas en su participación e ideas, abiertas y no elitistas, basadas en un número preferentemente reducido de miembros y en lazos de amistad y afecto, es evidente que también tenderá a ser ésta la fórmula de cara a lograr satisfacer su demanda latente de dar sentido a la vida y a la muerte, en definitiva, de demanda religiosa.

En este sentido, las sectas religiosas - cuya estrategia de captación puede estar libre, inicialmente, de aspectos religiosos, ofrecen a medio y/o largo plazo al joven un mensaje religioso trascendente y totalmente capaz de dar respuesta a dicha demanda, bajo aspectos aparentemente informales aceptados.

El problema está en descubrir a tiempo cuál es el límite entre la curiosidad y el "enganche", situación esta última que depende más bien de las características del joven y de la intencionalidad encubierta de la secta, que de su ideología religiosa en concreto.

En definitiva, razones de amistad, ocio, crisis personal y curiosidad, en relación con nuevas experiencias y, sobre todo, con lo trascendente, podrían ser exponentes de cierta preferencia -asociativo-religiosa informal, susceptible de ser relacionadas con un genuino modo de oferta religioso-sectaria capaz de conectar —por lo que tiene de coincidente con el perfil asociativo ideal— con la demanda religiosa subyacente en los jóvenes, al superponer lo subjetivo-relacional-informal a lo objetivo-organizacional-formal.

## **2 - LA PARTICIPACION DE LOS JOVENES EN ASOCIACIONES RELIGIOSO-SECTARIAS**

Para llegar a conocer en la medida de lo posible, la participación de los jóvenes en asociaciones religioso-sectarias, proponemos dos vías de aproximación:

- de una parte, el estudio del nivel de conocimiento y valoración de éstas, a partir de una serie de asociaciones relacionadas, sin

Recuérdese que tal como se ha dicho, si bien, debido a la influencia de la propia socialización católica y de la imagen dada en los medios de comunicación, los jóvenes muestran, de partida, una actitud reacia hacia el estereotipo religioso-sectario y valoran escasamente su labor (véase cuadro 33), prácticamente la mitad de ellos (44,5%) no se posicionan decididamente contra ellas (cuadro 14). De hecho, hay una aceptación implícita de éstas en su forma genuina, como grupo reducido, enlazado por la amistad:

"- Las sectas empiezan como grupo muy pequeño, pero, claro, en cuanto van creciendo, ¿no?, van perdiendo todos sus ideales y van corrompiéndose..."

"- ... a menos que sean sectas muy pequeñas, cuando son grandes ya se supone que están totalmente -- corrompidas".

(R.G. nº 1)

Por otro lado, a nadie se le escapa que una gran parte del mensaje religioso-sectario actual basa su proselitismo en la conexión con tales creencias mágicas de forma más o menos encubierta, y que a la inversa, los jóvenes las asocian casi de inmediato con ellas.

Hay, pues, un entendimiento tácito en este sentido entre lo que las sectas ofrecen y lo que los jóvenes esperan encontrar, que no pasa desapercibido.

menoscabo de otras que el joven pudiera conocer y que pudiera citar espontáneamente,

- y de otra, el estudio del grado de relación que los jóvenes tienen con este tipo de asociaciones, bien sea por pertenecer actualmente o por haber pertenecido a ellas con anterioridad.

Para ello se ha tenido especial precaución en no etiquetar previamente como sectas religiosas las asociaciones citadas, dejando que fuera el propio joven quien, a partir de las mismas, describiera tal carácter y dejando abierta una categoría residual —"otras... ¿cuáles?..."— a fin de completar aún más la relación ofrecida.

Por supuesto que éstas no son todas las asociaciones de este tipo que existen en nuestro país, pero sí al menos las que, según nuestro método probabilístico resultan ser más conocidas por los jóvenes, pudiendo obtener a partir de la misma una tasa de pertenencia relativamente aproximada.

Luego, una vez conocida dicha tasa actual de pertenencia juvenil a tales asociaciones religioso-sectarias, analizaremos el perfil actitudinal y sociológico del joven adepto a las mismas.

## 2.1 - CONOCIMIENTO Y VALORACION DE ASOCIACIONES RELIGIOSAS SECTARIAS:

En el cuadro nº 33 podemos comprobar, en primer lugar, el ranking de popularidad de tales asociaciones a partir del nivel de conocimiento y la nota media concedida por los entrevistados a cada una de ellas.

Veamos las cinco primeras:

- Testigos de Jehová es la asociación más conocida por los entrevistados (87,8%), los cuales le conceden una puntuación media de 2,96 puntos sobre 10.

Los segmentos que mejor valoran a los Testigos de Jehová son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años ( $\bar{x} = 3,40$  respecto de  $\bar{x} = 2,96$ )
- Los incluidos en el Grupo IV ( $\bar{x} = 3,24$ )
- Los integrados en el Grupo III ( $\bar{x} = 3,24$ )
- Los que actualmente pertenecen a alguna secta ( $\bar{x} = 3,5$ )
- Los católicos practicantes ( $\bar{x} = 3,48$ )

- Opus Dei es reconocido por el 73,6% de los entrevistados, los cuales le asignan una pun-

CUADRO N° 33

CONOCIMIENTO Y VALORACION (de 1 a 10) DADO POR LOS JOVENES A ALGUNAS ASOCIACIONES CONCRETAS (Respuesta Múltiple)

	<u>% DE CONOCIMIENTO</u>		<u>PUNTUACION MEDIA</u>
- Testigos de Jehová.....	87,8	- Vida Universal.....	3,75
- Opus Dei.....	73,6	- Comunidad Arco Iris.....	3,38
- Hare Krisna.....	48,4	- La Comunidad.....	3,37
- Niños de Dios.....	18,8	- Gnosis.....	3,30
- Edelweis.....	15,7	- Meditación Trascendental....	3,09
- Nueva Acrópolis.....	12,7	- Sufismo.....	3,06
- Meditación Trascendental...	8,3	- Alfa-Omega.....	3,02
- Comunidad Arco Iris.....	7,9	- Sri Aurobindo.....	3,00
- La Comunidad.....	6,7	- Testigos de Jehová.....	2,96
- Moon.....	6,7	- Rosa Cruz.....	2,90
- Alfa-Omega.....	6,7	- Nueva Acrópolis.....	2,88
- Ceis.....	5,4	- Niños de Dios.....	2,76
- Luz Divina.....	4,6	- Opus Dei.....	2,69
- Guru Maharaj-ji.....	4,2	- Agora.....	2,64
- Agora.....	3,9	- Cienciología.....	2,34
- Gnosis.....	3,8	- Hare Krisna.....	2,30
- Rosa Cruz.....	3,6	- Moon.....	2,30
- Cienciología.....	3,1	- Guru Maharaj-ji.....	2,21
- Vida Universal.....	1,8	- Luz Divina.....	2,17
- Sufismo.....	1,4	- Edelweis.....	1,80
- Ananda Marga.....	1,1	- Ceis.....	1,60
- Sri Aurobindo.....	0,3	- Ananda Marga.....	1,31
- Otros.....	1,5	- Otros.....	6,10
- NS/NC.....	9,2		

tuación baja: 2,69 sobre 10.

Los segmentos que más valoran la labor de esta asociación son:

- Los incluidos en el Grupo III ( $\bar{x} = 3,41$  respecto de  $\bar{x} = 2,69$ )
- Los católicos practicantes ( $\bar{x} = 3,47$ )

- La tercera asociación más conocida es Hare Krisna, que alcanza un nivel de popularidad del 48,4%. Su valoración, como la de todas las "sectas" es muy baja, de 2,3 puntos sobre 10.

Los segmentos que más aprecian la labor realizada por Hare Krisna son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años ( $\bar{x} = 2,84$  respecto de  $\bar{x} = 2,3$ )
- Los incluidos en el Grupo V ( $\bar{x} = 2,89$ )

- La cuarta asociación más conocida son Niños de Dios, que dicen conocerla el 18,8% de los entrevistados, con un nivel de valoración que llega hasta los 2,76 puntos sobre 10.

Los segmentos que valoran a Niños de Dios por encima del conjunto de la muestra son:

- Los hijos de padres con estudios primarios ( $\bar{x} = 3,15$  respecto de  $\bar{x} = 2,76$ )
- Los incluidos en el Grupo III ( $\bar{x} = 3,82$ )
- Los católicos practicantes ( $\bar{x} = 3,87$ )

- La quinta asociación más conocida es Edelweis, a la que dicen conocer el 15,7% de los entrevistados, los cuales la conceden de las notas más bajas por su actuación: 1,8 sobre 10.

Los segmentos que más puntuación conceden a Edelweis son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años, ( $\bar{x} = 2,44$  respecto de  $\bar{x} = 1,8$ )
- Los incluidos en el Grupo I ( $\bar{x} = 2,47$ )

- Por último, vamos a indicar que a Nueva Acrópolis la conocen el 12,7% de los entrevistados, los cuales la conceden una puntuación de 2,88 puntos.

Los segmentos que más aprecian la labor de Nueva Acrópolis son:

- Los comprendidos entre los 14 y los 17 años ( $\bar{x} = 4,14$  respecto de  $\bar{x} = 2,88$ )
- Los incluidos en el Grupo II ( $\bar{x} = 4,23$ )
- Los incluidos en el Grupo III ( $\bar{x} = 3,30$ )
- Los católicos practicantes ( $\bar{x} = 4,05$ )

En definitiva, respecto a la valoración concedida por todos los segmentos a todas las asociaciones religioso-sectarias, podemos decir que aquellos que suelen concederlas una **puntuación más alta** son:

- los más jóvenes
- los hijos de padres con menos estudios
- los miembros de familias modestas
- los católicos practicantes, y
- los que actualmente pertenecen a alguna secta

Mientras que, por el contrario, los segmentos que suelen conceder una **puntuación más baja** a estas asociaciones son:

- los jóvenes más adultos
- los hijos de padres universitarios, y
- los miembros de familias acomodadas.

## 2.2 - PERTENENCIA A ASOCIACIONES RELIGIOSO-SECTARIAS

Como puede verse en el cuadro nº 34, dado el bajo número de jóvenes detectados, hemos tenido que registrar las frecuencias en números absolutos, y no en porcentajes, para que pueda apreciarse este fenómeno en su adecuada magnitud, y aún así resulta exagerado, puesto que hay algunos jóvenes que pertenecen y/o han pertenecido a varias sectas.

CUADRO NO 34

DISTRIBUCION DE LAS ASOCIACIONES RELIGIOSO-SECTARIAS MAS FRECUENTADAS POR LOS JOVENES ATENDIENDO A SU TIPO DE RELACION, ASISTENCIA, AMISTAD, DES Y MODO DE ACCESO

ASOCIACIONES	PERTENENCIA			FRECUENCIA CON QUE ASISTE A LAS ASOCIACIONES										AMIGOS QUE TIENE				COMO ENTRA EN LA ASOCIACION						
	PERTEENCE Y/O HA PERTEENECIDO	PERTEENCE ACTUALMENTE	HA PERTEENCIDO	DIARIA-MENTE	2 O 3 A LA SEMANA	1 A LA SEMANA	2 O 3 AL MES	1 AL MES	2 O 3 AL AÑO	1 AL AÑO	CASI NUNCA	NS/NC	MUCHOS	POCOS	NINGUNO	NS/NC	ANUNCIO	AMIGOS	FAMILIA-RES	COMPA-ÑEROS	FOLLETOS	LE BUSCA-RON	NS/NC	
- Testigos de Jehová .....	12	4	8	1	5	-	-	-	-	-	-	6	5	1	-	6	-	-	6	-	-	-	-	6
- Gnosis .....	5	2	3	-	4	1	-	-	-	-	-	-	3	1	1	-	-	4	-	-	-	-	-	-
- Mormones .....	3	2	1	-	2	2	-	1	-	-	-	2	2	1	1	2	-	4	-	-	-	-	-	2
- Opus-Dei .....	12	1	11	3	1	2	-	-	-	-	-	6	2	2	6	-	-	2	-	-	-	1	7	-
- Hare Kriana .....	4	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4	-
- Nueva Acrópolis .....	2	-	2	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-
- Guru Maharaj-Ji .....	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-
- Cienciología .....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- La Comunidad .....	2	-	2	-	-	1	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-
- Sufismo .....	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Ceis .....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Topo .....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Junior .....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Aisec .....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- NS/NC .....	-	1563*	1547*	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL ASOCIACIONES RELACIONADAS (Respuesta Múltiple) .....	47*	9*	38*	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL JOVENES en relación con dichas asociaciones.....	32	8	24	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
BASE .....	1571	1571	1571	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TASAS DE PERTENENCIA .....	2%	0,5%	1,5%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

NOTA - El sumatorio de ambas columnas excede a la base debido a que al ser la respuesta múltiple uno o varios jóvenes pueden pertenecer a unas o varias asociaciones a la vez, habiéndose obtenido el número de jóvenes que pertenecen y/o han pertenecido, por diferencia entre la base y el volumen total de los que no pertenecen y/o han pertenecido.

Cuantitativamente, las tres conclusiones más importantes que, a la vista del citado cuadro, pueden extraerse son:

- 1.- Que el 0,5% de los jóvenes españoles pertenecen actualmente a alguna asociación de posible carácter religioso-sectario, especialmente a "Testigos de Jehová" y Mormones.
- 2.- Que el 1,5% de los entrevistados que han pertenecido a asociaciones de posible carácter religioso-sectario, lo más frecuente es que hayan sido socios de Opus Dei y de Testigos de Jehová y Hare Krisna.
- 3.- Por tanto, y como corolario de lo dicho anteriormente, podemos concluir que el 2%, aproximadamente, de los jóvenes españoles de zonas urbanas han tenido o tienen una relación estable con alguna secta religiosa, entre las que destacan Testigos de Jehová, Opus Dei, Gnosis y Hare Krisna.

Los segmentos en los que encontramos más asociados o ex-asociados a sectas que en el conjunto de la muestra son:

- Los jóvenes más adultos.
- Los que tienen menos recursos económicos.
- Los incluidos en el Grupo V (el mayor grupo de la muestra).

Por lo tanto, ni los que mejor puntúan a las sectas, ni los que peor las puntúan, coinciden con los segmentos que cuentan o han contado con una mayor proporción de personas adheridas a alguna secta.

La gente que ha pertenecido a alguna secta procede del grupo más grande y más "normal" (el Grupo V).

Por lo que se refiere a las relaciones que tienen o han tenido con estas asociaciones, podemos subrayar que, casi todos los que pertenecen o han pertenecido a alguna de estas asociaciones asisten de una a tres veces a la semana, por término medio, a las actividades de la asociación. Dicen tener muchos amigos en la asociación y haber entrado en la misma por influencia de amigos o familiares.

En el próximo apartado estudiaremos el perfil actitudinal y sociológico del pequeño grupo de los que actualmente pertenecen a alguna secta.

### 2.3 - PERFIL SOCIOLOGICO Y ACTITUDINAL DEL ACTUAL JOVEN ADEPTO

Este grupo, que como hemos visto supone el 0,5% de los entrevistados, está integrado mayoritariamente por mujeres, comprendidas entre los 18 y los 29 años, solteras, estudiantes, hijas de padres

con estudios primarios que trabajan como obreros culificados de la industria y los servicios y con ingresos familiares medios comprendidos entre las 80.000 y las 100.000 Ptas.

Por lo que se refiere a sus actitudes, este pequeño grupo integrado por 8 personas, se caracteriza por compartir en mayor medida que el conjunto de la muestra las siguientes frases:

- Yo estaría dispuesto a dar la vida por mis creencias religiosas ( $\bar{x} = 2,8$  respecto de  $\bar{x} = 1,8$ )
- Yo estaría dispuesto a pagar más impuestos si fuera para el beneficio de toda la sociedad ( $\bar{x} = 3,2$  respecto de  $\bar{x} = 2,7$ )
- Lo que hace falta es una sola enseñanza religiosa que diga lo que hay que hacer - - ( $\bar{x} = 3,2$  respecto de  $\bar{x} = 2$ )
- Hoy día no hay suficiente afecto entre las personas ( $\bar{x} = 3,3$  respecto de  $\bar{x} = 2,8$ )
- La vida es un camino hacia la perfección - espiritual ( $\bar{x} = 3,1$  respecto de  $\bar{x} = 2,4$ )
- Lo más importante en la vida es ser útil a los demás, ayudar a la gente ( $\bar{x} = 3,2$  respecto de  $\bar{x} = 2,9$ )

Por el contrario, este pequeño grupo, está más en contra de las siguientes frases que el conjunto de la muestra:

- Si hubiera una guerra, yo me alistaría voluntario en el ejército si pudiera ( $\bar{x}=1,3$  respecto de  $\bar{x} = 1,8$ )
- Antes de casarse hay que tener relaciones sexuales prematrimoniales ( $\bar{x} = 2,3$  respecto de  $\bar{x} = 2,9$ )
- El mundo sólo se puede cambiar por procedimientos revolucionarios ( $\bar{x} = 1,7$  respecto de  $\bar{x} = 2,1$ )
- No creo que sea necesario creer en nada ni practicar ninguna religión para salvarse, basta con no hacer mal a nadie ( $\bar{x} = 1,8$  - respecto de  $\bar{x} = 2,7$ )
- Las creencias religiosas son algo primitivo, hoy la ciencia ha desplazado a la religión ( $\bar{x} = 1,6$  respecto de  $\bar{x} = 2,4$ )

Si repasamos lo dicho hasta el momento, podemos resaltar las opiniones o posturas adoptadas por este pequeño grupo respecto de las cuestiones tratadas en algunos de los diferentes apartados del presente estudio. Veamos:

- Cuando hablamos de las condiciones de vida de los jóvenes, los miembros de sectas tienen la media ponderada de satisfacción más baja ( $\bar{x} = 6$  respecto de 7,2); es decir, están más insatisfechos que el resto de los jóvenes con las personas y las cosas que influyen en su vida cotidiana; sin embargo, la valoración global que subjetivamente hacen del conjunto de su vida es muy alta ( $\bar{x} = 7,7$  respecto de  $\bar{x} = 7,4$ ); lo que nos hace pensar que tienen una vida íntima, espiritual, que les satisface personalmente en gran medida.

- Cuando hablamos de los problemas de la juventud en general, los miembros de sectas señalan a las drogas con mayor frecuencia que el resto de los jóvenes.

- La falta de comunicación es mencionada por este grupo como principal problema de la juventud, en mayor medida que el conjunto de la muestra.

- Si nos detenemos en el apartado que hace referencia a los problemas que afectan personalmente a los entrevistados, podemos apreciar que este grupo es muy problemático; le afectan más que a los otros jóvenes: la inseguridad ciudadana, la falta de orientación profesional, el aburrimiento, la falta de di

nero, el paro juvenil, los problemas relacionados con los padres y las drogas.

- Por lo que se refiere a las opiniones y comportamiento social de estos jóvenes, podemos decir que están en contra de la educación sexual en las escuelas en mayor medida que el conjunto de la muestra.

- Apoyan a la democracia en el cien por cien de los casos.

- Están en contra de las relaciones homosexuales en mayor medida que el conjunto de la muestra.

- Están en contra del servicio militar en mayor medida que el total.

- Se oponen a la pena de muerte aún más que los otros jóvenes.

- Son más contrarios al suicidio que la media de la muestra.

- Son más partidarios del consumo de drogas - que el resto de los entrevistados.

- Aceptan la violencia por motivos políticos en mayor medida que los demás jóvenes.
  
- Por lo que se refiere a su autopo--  
sicionamiento político, podemos decir que este grupo se sitúa claramente en la izquierda y que están presentes entre el electorado del PSOE y de IU, en mayor medida que el conjunto de la muestra.
  
- De cualquier manera, los que pertenecen a este grupo son más abstencionistas que el resto de los jóvenes.
  
- Por lo que hace a sus creencias ocultistas, podemos decir que creen en los mediums y el espiritismo en mayor medida que el conjunto de la muestra.
  
- También nos dicen haber tenido más experiencias paranormales que el conjunto de los jóvenes.
  
- Por lo que se refiere a las características de la asociación ideal, los miembros de este grupo señalan como más importantes: que te permita muchas y diferentes actividades, que te permita sentirte feliz, que poten

cie el sentido de la responsabilidad y que te orienten cuando tengas algún problema.

- Estos entrevistados pertenecen, en mayor medida que el conjunto de la muestra, a asociaciones deportivas, culturales, religiosas, juveniles, etc.

- Por lo que se refiere a la valoración que estos jóvenes hacen de la labor de las sectas enunciadas en nuestro cuestionario, podemos decir que los miembros de este grupo conceden una puntuación superior a la otorgada por el resto de los jóvenes a: Testigos de Jehová, Comunidad del Arco Iris, Gnosis, Rosa Cruz, Cienciología, Vida Universal y Sufismo.

Religiosidad, dogmatismo, altruismo, asociacionismo, rechazo de las cuestiones relacionadas con el sexo y multitud de problemas personales, son las características fundamentales de este pequeño grupo de miembros de sectas que se desgajan del Grupo V, el más grande y el más "normal".

Este Grupo, integrado por los que actualmente pertenecen a alguna secta, se parece al Grupo III (el que nos hablaba de orden, de familia y de religión) en su carácter altamente religioso.

Este Grupo se parece al Grupo IV en su dogmatismo y en la cantidad de problemas que les afec-

tan personalmente, ambos son muy problemáticos, pero mientras que el Grupo IV se siente vacío, desilusionado, inseguro y anómico, el Grupo de los que actualmente pertenecen a alguna secta se siente completo y subjetivamente satisfecho.

Este Grupo se parece a los grupos V y VI en su altruismo y en su defensa de la democracia.

CAPITULO VI

PRACTICA DE CREENCIAS Y LIBERTADES INDIVIDUALES:

EL CASO DE LAS SECTAS DESTRUCTIVAS

CAPITULO VIPRACTICA DE CREENCIAS Y LIBERTADES INDIVIDUALES: EL CASO  
DE LAS SECTAS DESTRUCTIVAS (S.D.)

Tal como se ha dicho al concluir el apartado V.1, el temor que manifiestan los jóvenes a verse condicionados —o en sus propios términos "enganchados" o "colgados"— por el ideario de un determinado grupo religioso-sectario a partir de un cierto límite más allá de su curiosidad, no está motivado frecuentemente, tanto por el efecto de una ideología religiosa en concreto —que pudiera ser controlada socialmente con relativa facilidad— como por las propias características personales y sociales del joven en relación con las técnicas de captación, persuasión y adiestramiento empleadas por determinadas sectas religiosas para conseguir la vinculación incondicional de sus adeptos.

En este sentido, hay un tipo de asociaciones religioso-sectarias que imponen normas que sus miembros deben acatar no sólo en su vida institucional sino también, sin ruptura, en su vida personal y privada. Son las que podríamos genéricamente definir como "asociaciones de dogma", aglutinadas en torno a un ideario que no sólo es el medio, es también el origen y el fin del grupo en concreto y del individuo que se afilia a mismo.

Nos empezamos a mover aquí en un terreno mucho más delicado, en el que se lesionan, aparentemente, muchos y más importantes derechos individuales, y en el que se rozan, al menos, los límites de la protección constitucional al respecto, explícitamente recogidos en el texto del artículo 16.1.

Estos marcos asociativos específicos, - constitutivos de estructuras sociales patológicas y - patógenas, hacen de la supresión de la personalidad, de la aniquilación de la voluntad y de la libertad, - su primer obligado basamento dinámico.

En ellas nos encontramos, a diferencia de las asociaciones religioso-sectarias hasta aquí entendidas, con una manifiesta involuntariedad de sus miembros para renunciar a sus libertades y derechos.

El acto de asunción voluntaria es obviado en estos grupos por medio de una captación engañosa, un adoctrinamiento coactivo y una afiliación inducida, donde el elemento posibilitador de la autodeterminación religiosa, tal como lo definimos al principio, pierde en estos grupos todo su sentido.

Tras acotar de partida (apartado VI.1) qué entendemos por secta destructiva (S.D.) y qué aspectos definicionales ayudan a delimitarlo, dedicaremos los apartados que siguen a analizar la forma en que dicho fenómeno destructivo-sectario incide sobre los jóvenes adeptos (VI.2), observando desde el modo en que se produce su integración hasta las repercusiou

nes psíquicas que genera, e intentando establecer después una aproximación tipológica de jóvenes propensos a ser captados por una secta destructiva, a partir de ciertos rasgos psicosociales definidos previamente como "de riesgo".

Después (apartados VI.3 y VI.4) analizaremos las posibilidades jurídicas actuales de cara a prevenir la nefasta acción de estas sectas destructivas y cuál es la respuesta institucional dada hasta ahora a dicho fenómeno.

## 1 - EL CONCEPTO DE SECTA DESTRUCTIVA (SD)

El riesgo social e individual que presuntamente podría derivarse de algunas estructuras sectarias no proviene tanto —como decíamos— de su ideología como de los medios que se utilicen para imponerla.

Todo doctrinario o credo debe ser respetado y aceptado en una sociedad plural como la nuestra. Y así lo sanciona la Constitución española al enunciar que: "Se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación en sus manifestaciones que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la Ley". (artículo 16.1)

Pero el aceptar cualquier ideario no puede —ni debe— significar la aceptación de cualquier —dinámica de adoctrinamiento. Así pues, en principio, una Secta Destructiva será aquella que, durante el adoctrinamiento, utilice técnicas de persuasión coercitiva, enmascaradas "doctrinalmente", que acaben despersonalizando el mayor o menor grado al neófito y haciéndole —acatar como propias una serie de ideas y comportamientos transmitidos de forma coercitiva y asumidos de forma no razonada.

La acción de la secta destructiva debe —definirse en atención a su destructividad psicológica (desestructuración de la personalidad a través de téc-

nicas de persuasión coercitiva), social (ruptura con el entorno socio-cultural y afectivo habitual) y jurídica (violación de derechos individuales inalienables) (27).

27

"Una secta destructiva será todo aquel grupo que, en su dinámica de captación y/o adoctrinamiento, utilice técnicas de persuasión coercitiva que propicien la destrucción (desestructuración) de la personalidad previa del adepto o la dañen severamente. El que, por su dinámica vital, ocasione la destrucción total o severa de los lazos afectivos y de comunicación efectiva del sectario con su entorno social habitual y consigo mismo. Y, por último, el que su dinámica de funcionamiento le lleve a destruir, a conculcar, derechos jurídicos inalienables en un Estado de Derecho" (28).

En el presente informe vamos a adoptar esta última definición para diferenciar a las SD de las sectas religiosas en su sentido sociológico más amplio. Haremos hincapie, una vez más, en el hecho de que obviamos celosamente todo criterio calificador - que se base en considerandos religiosos, filosóficos, políticos o, simplemente, moralizantes. La definición adoptada para clasificar a las SD se basa únicamente en criterios de defensa de los Derechos Humanos.

Diez puntos definitorios que, a su vez, podrían ser elementos de análisis para detectar si - algún determinado grupo hubiese adoptado ya una diná

mica de SD o estuviese en camino de hacerlo. De esta forma, en cualquier grupo —con absoluta independencia de su doctrinario— en que se den todos estos puntos, se van a crear las condiciones apropiadas para —que se dé la persuasión coercitiva, el "lavado de cerebro". Y, cuanto más intensamente se dé cada punto, tanto más destructiva será, para el psiquismo del adepto, la estructura sectaria en cuestión.

Tales puntos definitorios de una secta religiosa destructiva (SD) son:

- 1.- Ser un grupo cohesionado por una doctrina (religiosa o socio-religiosa) demagógica y encabezado por un líder carismático que es la misma divinidad o un elegido por ella; o bien un poseedor de la "Verdad Absoluta" en cualquier ámbito social.
- 2.-Tener una estructura teocrática, vertical y totalitaria, donde la palabra de los dirigentes es dogma de fe. Los líderes intervienen hasta en los detalles más íntimos y personales de sus adeptos y exigen que sus órdenes sean ejecutadas sin la menor crítica.
- 3.- Exigir una adhesión total al grupo y obligar (bajo presión psicológica) a romper con todos los lazos sociales anteriores a la entrada al culto: padres, pareja, amigos, trabajo, estudios, etc.

- 4.- Vivir en una comunidad cerrada o en total dependencia del grupo.
- 5.- Suprimir las libertades individuales y el derecho a la intimidad.
- 6.- Controlar la información que llega hasta sus adeptos, manipulándola a su conveniencia.
- 7.- Utilizar sofisticadas técnicas psicológicas y neurofisiológicas preferentemente (enmascaradas bajo la "meditación" o el "renacimiento espiritual") que sirven para anular la voluntad y el razonamiento de los adeptos; causando, en muchos casos, lesiones psíquicas graves.
- 8.- Propugnar un rechazo total de la sociedad y de sus instituciones. Fuera del grupo todos son enemigos (polarización entre el Bien-secta y el Mal-sociedad), la sociedad es basura y - las personas que viven en ella sólo interesan en la medida en que pueden servir al grupo.
- 9.- Tener como actividades primordiales el proselitismo (conseguir nuevos adeptos) y la recaudación de dinero (cuestiones callejeras, cursos, actividades comerciales e industriales e incluso, en algunos grupos, actividades claramente delictivas).
- 10.- Obtener, bajo coacción psicológica, la entrega del patrimonio personal de los nuevos -

adeptos a la secta o de grandes sumas de dinero en concepto de cursillos o auditorías. Los miembros que trabajan en el exterior del grupo tienen que entregar todo o gran parte de su salario a la secta. Y los que trabajan en empresas pertenecientes al grupo, no cobran salarios - (las nóminas de esas empresas de la secta sólo son una cobertura legal, ya que nunca se llegan a hacer efectivas -o devuelven luego el dinero- para sus miembros -mano de obra-).

Con la definición de SD aceptada como - útil y con estos puntos que dibujan unos contornos más concretos, creemos haber podido enmarcar suficientemente el fenómeno social que nos ocupa y diferenciarlo, sin lugar a dudas, de todas las múltiples, variadas y legítimas ofertas asociacionistas religioso-sectarias que concurren hoy en nuestra sociedad.

## 2 - INCIDENCIA DE LAS SECTAS DESTRUCTIVAS (S.D.) EN LOS JOVENES ADEPTOS\*

El análisis de las SD se centra en torno a tres ejes fundamentales:

- uno, el que parte del estudio de las propias SD y sus diversas actividades,
- otro, el que parte del estudio de la sociedad en la que están inmersas,
- y un tercero, el que se desarrolla a partir de los sujetos vinculados a la actividad de las SD.

Este tercer eje será el objeto de nuestro análisis durante todo este apartado. Nos adentramos así a investigar las diferentes fases por las que atraviesa un individuo durante el proceso de transformación que sufre hasta convertirse en un adepto de pleno derecho de una SD.

---

(\*) - Aunque dicha incidencia está referida aquí exclusivamente a las SD muchas de las apreciaciones que a continuación se exponen podrían ser igualmente extensibles a otras organizaciones religioso-sectarias no necesariamente destructivas.

Específicamente y salvo matizaciones que el propio lector descubrirá, las fases que a continuación se exponen como de primeros contactos, atracción-seducción y factores de atracción podrían igualmente ser practicadas por el proselitismo ejercido por cualquier organización religioso-sectaria.

## 2.1 - PROCESO DE INTEGRACION EN SECTAS DESTRUCTIVAS

Las fases del proceso de transformación acontecido en un adepto se han de entender con flexibilidad en cuanto a su inicio y su final, dado que nos hallamos ante un proceso de evolución particular para cada persona, donde el final de una fase y comienzo de la siguiente no queda señalado como un salto fronterizo nítido sino como una continuidad de la línea evolutiva emprendida.

La duración en el tiempo de cada una de estas fases vendrá determinada por la intensidad de la presión ejercida por la SD, por una parte, y por la personalidad de cada sujeto, según tenga tendencias más impulsivas o más reflexivas ante el cambio, por otra.

### a) Primeros contactos

La entrada en una SD no suele producirse como resultado de una afiliación libre y voluntariamente decidida por la persona, sino como fruto de la aplicación de estudiadas técnicas de proselitismo y reclutamiento sobre personas y en lugares que reúnan las circunstancias preestablecidas como más idóneas para la captación.

---

tario y no necesariamente ser destructivas.

Sólo a partir de las fases de captación, técnicas de persuasión coercitiva aplicadas, conversión y adiestramiento se inicia ya un proceso psicológico peculiar de algunos grupos netamente destructivos para el joven y que es al que aquí nos referimos específicamente.

Es minoritario el número de personas - que se pone en contacto con las SD por iniciativa - propia, como método de búsqueda autónoma de vías - alternativas para encauzar su futuro. Los que así - lo hacen suelen acudir a la SD tras haber leído un anuncio o un folleto propagandístico.

La mayoría de los que entran, inician - su contacto con la SD cediendo al reclamo de perso- nas amigas o familiares ya integradas en la SD y - obligadas a menudo a realizar proselitismo para cap- tar más personas.

Otra vía que algunas SD utilizan en su campaña de expansión y que les proporciona buenos - resultados es el proselitismo directo en la calle. Las SD que utilizan este método tienden a dirigirse a un tipo específico de personas: preferentemente - jóvenes, solos, con características que les hagan - ser percibidos como potencialmente influenciables. Sin embargo, el afán proselitista generalmente les impide ser tan selectivos y deciden dirigirse a ma- yorías sin discriminación, sabiendo que, al contac- tar con mucha gente, estarán ya incluidos aquéllos cuyo perfil les resulta más propicio a priori. Los reclutadores buscan siempre personas para las que - ellos puedan representar un modelo de identificación a seguir.

Los lugares más indicados para esta la- bor de propaganda directa son aquellos en los que - se producen mayores aglomeraciones de personas y tam

bién los situados más próximos a la sede de la SD. Esta proximidad permitirá que la invitación ofrecida a una persona para asistir a un determinado acto tenga más probabilidades de ser aceptada. Los lugares de gran asistencia de público, tales como grandes plazas, aeropuertos, estaciones, campus universitarios, etc., permiten encontrar personas que se hallan en ese momento desocupadas, en transición, por ejemplo, paseando, esperando o despidiendo a alguien. Las personas que en una estación despiden con tristeza a un ser querido u otras que acaban de llegar a la ciudad y se encuentran solas están en circunstancias más proclives a aceptar una invitación aparentemente altruista a una comida, una conferencia, una convivencia o una simple visita al centro correspondiente.

Determinadas circunstancias, más o menos puntuales, inciden en las personas en el sentido de hacerlas más vulnerables a la influencia externa.

#### b) Atracción-Sedución

La fase de atracción-sedución se inicia ya desde los primeros contactos. Las SD cuidan mucho las primeras relaciones con el neófito, ya que de ellas el sujeto extrae las primeras impresiones del grupo y realiza sus primeras valoraciones.

Los miembros de las SD que contactan o reciben al neófito suelen acentuar sus habilidades ob-